

UNIVERSIDAD TORCUATO DI TELLA

Departamento de Ciencia Política y Estudios Internacionales

**El factor demográfico y el comportamiento de la juventud en los
conflictos sociales**

Estudio de casos comparativos en Medio Oriente

Alumno: Eduardo Wehbe

Tutor: Jorge Battaglino

Junio, 2014

RESUMEN/ABSTRACT

Entre las muchas interpretaciones que surgieron y aún siguen viendo la luz sobre los eventos conocidos como la *primavera árabe*, algunos autores comenzaron a ver en la juventud la raíz exclusiva de los problemas por la sola razón de cargar esencialmente con una naturaleza inestable y revisionista que es necesario contener y prever. Era lo que postulaba básicamente la *teoría del bulto de juventud* de mano de reformulaciones neo-malthusianas por mucho tiempo dominantes en los estudios socio-demográficos.

Con el objetivo de captar en mayor amplitud y concluir sobre los postulados deterministas sobre el rol de la juventud, en este trabajo ahondamos sobre las condiciones en las cuales la primavera árabe encontró a esta juventud y la reacción que ésta tuvo frente a estos hechos. Para ello se analizarán distintas variables demográficas, económicas, políticas y sociales que influyen sobre el comportamiento de los jóvenes en el mundo apelando a teorías que toman a las variables demográficas como elementos centrales de cambio. Así, el marco teórico propuesto consistirá, por un lado, en las condiciones de los conflictos internos y una breve referencia a la teoría del cambio social y, por otro lado, en las teorías de sustrato demográfico: *teoría del bulto de la juventud*, *teoría de la transición demográfica* y *teoría del ciclo de vida*. Éstas ayudarán a explicar e identificar la situación de riesgo de conflicto social interno, como ser: la exclusión y frustración, la escasez y las condiciones estructurales donde se desarrolla.

Apelaremos a la técnica de estudio de casos para llegar a nuestras conclusiones haciendo una comparación entre pares de países elegidos de acuerdo a criterios de comparabilidad. Los pares elegidos son: Egipto/Irán; Túnez/Líbano y Yemen/Palestina. Con estos elementos llegamos a la conclusión de que no es posible establecer una relación directa entre los conflictos sociales y la presencia de una población joven mayoritaria como lo hacen las teorías demográficas neo-malthusianas sino que es necesario analizar otras mediaciones y variables intervinientes que tienen en cuenta el sistema político y las libertades políticas y sociales, la estructura económica y su capacidad de contenerlos, las particularidades socio-culturales y su expectativas. No tener una mirada integral del fenómeno de las poblaciones jóvenes, hará desaprovechar el potencial que representan para cualquier país.

INDICE

Introducción.....	3
Algunas definiciones teóricas.....	9
Curso de vida.....	17
Transición demográfica.....	31
Bulto de Juventud.....	47
Primavera árabe.....	62
Presentación de casos comparativos.....	70
Estudio comparativos de casos: Egipto/Irán.....	71
Estudio comparativos de casos: Túnez/Líbano.....	84
Estudio comparativos de casos: Yemen/Palestina.....	99
Conclusiones.....	115
Bibliografía.....	118

“Most people still fail to comprehend the magnitude and menace of the ‘Population Monster’”

Farilfield Osborne, 1948¹

INTRODUCCIÓN

La notable progresión de conflictos sociales de gran significación política que vimos desarrollarse en los últimos tres años en la región conocida como Medio Oriente² ha generado diferentes reacciones y diversas denominaciones. En pos de rotular los eventos, los críticos y analistas denominaron a este proceso *Primavera árabe*, *Despertar árabe*, *Levantamientos árabes* y aún yendo más lejos *Revoluciones árabes*.

El sistema político internacional se sacudió por una sucesión de hechos que pocos habían previsto y aún menos podían predecir hasta donde habría de llegar esa suerte de “contagio revolucionario”. Las multitudes en las calles estaban tomando conciencia del poder de cambio y la oportunidad histórica que se presentaba delante de sus ojos. Estaban consiguiendo pacíficamente en las calles lo que muchos otros movimientos de extracción religiosa o laica no habían conseguido realizar durante muchos años: expulsar a los líderes de los ancianos regímenes autoritarios. La mayoría de los manifestantes no había conocido otros líderes políticos a lo largo de su vida pero una percepción de pérdida del miedo ante lo nuevo que podía venir pareció alejar todos los fantasmas.

Asistíamos atónitos a la posibilidad de ser testigos directos de la historia gracias a las coberturas televisivas de 24 horas desde la plaza Tahrir en el Cairo que a cada minuto anunciaba en “Novedades de último momento” réplicas del sismo revolucionario en los países de la región. Las piezas del dominó iban cayendo una tras otra en una sucesión cada vez más dramática y más violenta.

¹ Borlaug, Norman. “The Green Revolution, Peace and Humanity”. Nobel Lecture. 11/12/1970. Citado en: Ehrlich, Paul R. *Demography and Policy: A view from outside the Discipline*. Population and Development Review, Vol. 34. Nro.1 Marzo 2008. 103-113. Consultado en: <http://jstor.org/stable/25434660> (Ult. Entrada: 18/05/2014).

² En el próximo capítulo se discutirá el alcance del área geográfica que engloba el concepto de Medio Oriente generalmente mal utilizado. Es decir, a que se refiere y a que no.

La primavera árabe poco a poco fue perdiendo sus colores y el optimismo de su impulso liberador comenzó a dar lugar a represiones callejeras cada más fuertes y los muertos comenzaron a contarse primero por decenas y luego en centenas. Entonces sentimos que aquel momento histórico iba agotándose. Los regímenes desafiados aprendían de las experiencias de sus vecinos y cada vez menos actores se animaban a asegurar la misma naturaleza pacífica y ciudadana que primó en aquellos primeros manifestantes aparecidos espontáneamente al inicio del proceso respecto de los integrantes de una segunda generación de protestas que continuaba extendiéndose por los países de la región. Los acontecimientos y la implacable resistencia de las viejas estructuras de poder hacían naufragar las esperanzas de soltarse definitivamente de las amarras autoritarias. Las demandas respondían a la lógica de que los tiempos en los que vivía la calle no eran los mismos en los que vivían las elites gobernantes, que existía un “desajuste” y los manifestantes comenzaron pronto a comprender que la caída de un líder no representaba la caída del régimen autoritario, que sus propias demandas de expulsión de los gobernantes eran el seguro de supervivencia de ese régimen. Cambiar para que nada cambie. La primavera daba lugar a un crudo invierno que aún hoy se extiende por la región.

En su afán de dar una explicación inmediata de las razones que dieron como resultado esos eventos, la literatura generada fue y sigue siendo abundante y lo será en tanto que la perspectiva del tiempo arroja nuevas miradas e interpretaciones que sólo otorga la distancia a los hechos a la vez que se van revelando acontecimientos desconocidos. En los primeros estudios, las variables que primaron iban desde los regímenes políticos, la incidencia de los medios de comunicación y redes sociales, el factor religioso, la fuerza expansiva de la democracia, los factores económicos y sociales, razones geopolíticas y muchas otras. En la mayoría de los trabajos en que se mencionaba la incidencia de las variables demográficas, su referencia no pasaba de ser marginal y superficial asignando un rol destacado sólo a la presencia de una gran proporción de población joven (por ejemplo en Egipto, casi el 50 % de la población tiene entre 0 y 30 años) como un valor desestabilizador intrínseco sin siquiera abordar las diferentes dimensiones que hacen a esta variable mucho más compleja.

Más adelante, la demografía intentó abrirse lugar entre las variables explicativas de estos eventos en Medio Oriente renovando el interés por la disciplina y mostrando algunas

nuevas interpretaciones con el objetivo de enriquecer el análisis y los estudios del conflicto social. Sin embargo, los estudios de los cambios demográficos arrastran antiguos cuestionamientos respecto a la pretensión universal de sus postulados y la abstracción del contexto en que se aplican, que también se vieron renovados en estos trabajos. En ese sentido, la interpretación demográfica más insistente, conocida como la *teoría del bulto de la juventud* (youth bulge, que representa el momento transitorio en que la pirámide demográfica muestra una mayoría de población que se denomina “joven”), comenzó a utilizarse para explicar el estallido de las manifestaciones sociales por las características conflictivas de la población joven. Es decir, estas interpretaciones asumían que una mayor proporción de población joven en la composición demográfica de un país constituía principalmente un factor de riesgo antes que una oportunidad sobre el orden constituido.

Así, la relación entre la composición de la pirámide poblacional y la inestabilidad de los sistemas domésticos fue discutida por diversos autores que sostenían la necesidad de observar el comportamiento de otras variables que entran en juego afectando esta relación como ser: la cohesión y poder de movilización de los grupos afectados, el contexto institucional y social o los factores económicos, entre otras. No obstante, nada impidió que esta relación se deje de invocar abiertamente como directamente determinada.

No satisfecho con una visión tan superficial de la relación propuesta entre la demografía y los conflictos sociales, este trabajo tiene como objetivo indagar más sobre las variables demográficas y la presencia de una gran proporción de población joven y su incidencia en los conflictos internos registrados en los países de Medio Oriente al momento de la primavera árabe y que trascendieron a nivel regional o mundial. En esencia, la pregunta que se pretende responder en este trabajo es: ¿Los cambios demográficos pueden explicar, en todo o en parte y si es así, en que parte, los conflictos internos que demandaron cambios políticos? y entonces ¿cuáles son sus límites? ¿Bajo qué circunstancias operan? De otra manera, ¿Esos hechos pueden haber tenido lugar sin la incidencia de esas variables demográficas?

El interés de llevar adelante este trabajo comenzó con la voluntad de indagar más sobre las continuidades y causalidades que pueden identificarse entre las variables demográficas que determinan la presencia de una gran proporción de población joven y la relación de éstos con los conflictos internos. La labor para llegar a conclusiones

satisfactorias resultó ser más extensa de la que inicialmente se programó en razón de la necesidad de apelar a diferentes teorías para abordar un tema particularmente complejo y multicausado, como también por las limitaciones que representa trabajar sobre una región donde la disponibilidad de información no es la misma que para análisis de problemáticas en los países centrales.

Así, habrá que abordar diversas cuestiones correspondientes en nuestro análisis: la etapa en la que se encuentra un país en la escala propuesta por la *teoría de la transición demográfica*, las frustraciones provocadas por los desajustes en los pasajes de diferentes etapas de la trayectoria de los individuos que estudia la *teoría del ciclo de vida*, y el comportamiento de la juventud en las circunstancias analizadas según el modelo que propone la *teoría del bulto de juventud*, como también la influencia sobre todas ellas que tienen las variables estructurales macroeconómicas y el tipo y duración del régimen político como ejes principales.

A partir del análisis se intentará mostrar que la población joven y la estructura demográfica de los países analizados tienen, bajo ciertas circunstancias, una relación directa con la inestabilidad social y la mayoría de las veces una relación indirecta mediada por las condiciones macroeconómicas y políticas. En otras palabras, su presencia no representa una condición de existencia de conflictos internos aunque se potencia en los casos de presencia de regímenes autoritarios de larga data con fuertes registros de represión de derechos civiles y libertades para el ejercicio de su ciudadanía y de condiciones estructurales económicas adversas.

Sin embargo, si entendemos el cambio demográfico como un proceso continuo, su incidencia es un fuerte condicionante de la vida social de un país en correspondencia con otras variables como la religión, el tipo de familia, el rol de las diásporas, etc. Desde otro lado, un desajuste entre las expectativas que tienen los individuos y las posibilidades reales que les provee el sistema en un país, crea un fuerte sentimiento de frustración que, en tanto las respuestas a sus demandas no llegan desde las instituciones, sitúan a las variables demográficas en un primer plano.

En base a los análisis realizados y la disponibilidad de información, creemos que el mejor método para abordar el objetivo de este trabajo es el comparativo de 3 pares de casos que serán seleccionados siguiendo los siguientes criterios:

- Disponibilidad de información mínima relevante.
- Representatividad en los conflictos analizados.
- Comparabilidad.
- Pertenencia a la región de Medio Oriente.

La lógica de emparejamiento de casos sigue los siguientes criterios:

- Ambos países deben ser comparables según alguna variable destacada en una de las 3 teorías de análisis seleccionadas.
- Al menos en uno de ellos la máxima figura política fue desplazada.

Los pares de países son:

- Egipto / Irán
- Túnez / Líbano
- Yemen / Palestina

Para llevar adelante esta propuesta de trabajo será necesario, en primer lugar, definir claramente los conceptos utilizados en el marco teórico yendo desde lo que entendemos por demografía, conflicto social o violencia política y régimen autoritario hasta la presentación de las teorías demográficas seleccionadas: *teoría de la transición demográfica*, *teoría del ciclo de vida* y *teoría del bulo de juventud*.

De cualquier manera, el análisis tiende a complejizarse al incorporar nuevas variables toda vez que se hace necesario un estudio acabado de las sociedades abordadas en sus aspectos sociales, económicos y en estos casos culturales. Escapa a la pretensión de este trabajo realizar un análisis de esta naturaleza pero para lograr un estudio atinado del impacto de las variables demográficas, será necesario establecer las condiciones en las cuales estas variables operan en cada país a partir de información económica e índices sociales. La perspectiva comparada en este trabajo tendrá como componente importante la información contextual utilizada para cada caso de estudio donde se someterán a prueba variables observadas en ambos países pero que sus conflictos registran resoluciones diferentes. Es así que la demografía nos interesa como ciencia de base formal, estadística

que en su interés por estudiar los procesos de variación en la cantidad y composición de una población dada debe acompañarse de información contextual y “medioambiental” para su más eficaz utilización.

El plan de trabajo incluye una introducción teórica que abarcará tanto las definiciones y precisiones sobre conceptos necesarias para la comprensión acabada de nuestro análisis para luego abordar la presentación de las diferentes teorías demográficas que nos servirán como guía y basamento para esta investigación. A continuación, una vez realizada una reseña de los acontecimientos sucedidos en cada país, llegaremos al análisis los pares de casos seleccionados y las diferentes interpretaciones y explicaciones de las relaciones de variables establecidas. Para terminar, en el capítulo final se presentarán las conclusiones a las que arribamos después de la aplicación del método de trabajo propuesto.

Antes de avanzar en el plan de tareas propuesto, será necesario volver a señalar las limitaciones que somos conscientes que pesan sobre este trabajo. A partir de la búsqueda de fuentes diversas, fundamentalmente de autores de la región, y datos estadísticos de organismos internacionales, se trató de reducir esta limitación en la medida de lo posible de manera de no invalidar la aspiración de realizar un aporte a nuestros conocimientos sobre las dinámicas de conflicto de esta región.

El abordaje de la conflictividad en Medio Oriente a partir del análisis demográfico comparado intenta presentarse en este trabajo como una opción para la comprensión de la dinámica de los conflictos de una región que se presenta como una cuestión recurrentemente compleja en las relaciones internacionales. No pretende esto ser un trabajo de socio-demografía o de sociología política comparada sino una contribución a las investigaciones ya existentes sobre la inestabilidad de la región pero desde una perspectiva demográfica que tiene en cuenta el desarrollo de la sociedad árabe, su progresiva modernización pero por sobre todo sus respuestas a estas tendencias en las nuevas generaciones pasando por las condiciones en las que se propicia la adopción de la opción religiosa, modernizante o extrema.

A la vez, es de mi interés también rescatar a los estudios demográficos, poseedores de potentes variables explicativas, para su aplicación a la explicación de otros fenómenos locales y regionales alrededor del mundo que pueden seguir los mismos patrones.

“Aunque no está justificado considerar que un país es más poderoso debido a que su población es más grande que la mayoría de los otros países, sigue siendo cierto que ningún país puede permanecer o convertirse en una potencia de primer orden si es que no pertenece a las naciones más pobladas de la tierra”

Hans Morgenthau, 1967³

ALGUNAS DEFINICIONES TEÓRICAS

1. ¿Medio Oriente, Mundo Árabe o Mundo Musulmán?

Un primer concepto que es necesario precisar en este trabajo tiene que ver con la aclaración del significado de términos que la mayoría de las veces se usan como sinónimos: Medio Oriente, Mundo Árabe o Mundo Musulmán. Cada uno de ellos remite a una representación distinta de una región o espacio geográfico que engloba una serie de países que comparten características distintivas: lengua, religión, contigüidad geográfica e historia compartida. Sabemos que, en cualquier de los tres casos, más allá de la identificación de varios países con un destino común, árabe o musulmán, estos conceptos merecen ser diferenciados haciendo algunas precisiones sobre lo que cada denominación indica más allá de lo que pretende significar:

- No todos los países musulmanes son árabes⁴ (de hecho, los países con mayor población musulmana no están en el centro geográfico donde se encuentran la mayoría de los países musulmanes). Ej: Indonesia, Turquía.
- Hablar de Mundo Árabe exclusivamente puede significar la exclusión de algunos casos de países musulmanes. Ej: Irán.
- Todos los países árabes tienen una población mayoritariamente musulmana que permite clasificarlos como musulmanes.

³ Morgenthau, Hans. *Politics Among Nations: The Struggle for Power and Peace*. Fourth Edition. New York, Alfred A. Knopf, 1967.:118-119.

⁴ Para más sobre la historia y el concepto de árabes ver: Rodinson, Maxime. *Los árabes* Ediciones Siglo XXI.2005; Hourani, A. *La historia de los árabes*. Ediciones B, S.A. 2003; entre otros.

- En una gran parte de la literatura sobre la región, se asimila al mundo árabe al conjunto de países que forman parte de la Liga Árabe.
- El concepto de Medio Oriente es discutido y en muchos casos su criterio incluye países musulmanes no árabes y en otros no.
- Siguiendo un criterio geográfico, no todos los países de Medio Oriente son musulmanes.

Con el fin de precisar los criterios que utilizaremos aquí, tomaremos la idea de Hamit Bozarslan de que el concepto de Medio Oriente es un “marco-espacial que define una zona de geometría variable de un devenir incierto”⁵. Con esta definición, una dimensión dinámica del concepto de Medio Oriente se abre camino sobre las pretensiones de fijar sus límites y marcos de aplicación. Este “aire cultural” como lo llama el autor, es producto de un proceso de expansión y ciclos históricos cambiantes que marcan las demarcaciones a las que el concepto es sometido siguiendo el devenir del conjunto que quiere representar. Ésta visión dinámica del concepto que plantea Bozarslan, da cuenta de todas las modificaciones por las que fue pasando la definición de la región en distintas etapas de la historia contemporánea según la tradición francesa y anglosajona⁶.

De esta manera, cuando hablemos del término Medio Oriente o la región, estaremos refiriéndonos hoy a la zona geográfica que comprende los países arabo-parlantes del norte de África, los de la zona este del Mediterráneo, el Golfo Pérsico y la zona central hasta Irán inclusive. Se excluye a Afganistán, Pakistán, Israel y Turquía como parte de la definición.

2. Demografía

Desde su fecha de nacimiento hasta la actualidad, su campo de acción, objeto de estudio y pretensiones han ido modificándose en función de la complejidad y la necesidad de adecuación de sus herramientas al mundo actual. Esta característica es compartida con

⁵ Bozarslan. Hamit. *Sociologie Politique du Moyen-Orient*. París, La Découverte. 2011. 3.

⁶ Para más sobre el desarrollo del concepto de Medio Oriente en la literatura y el uso militar anglosajón y francés, ver: Bozarslan. Hamit. Op. Cit. 8 y Capdepuy, Vincent. “Proche ou Moyen-Orient ? Géohistoire de la notion de Middle East. *L'Espace géographique*, 2008/3 Tome 37, p. 225-238.

otras disciplinas de las ciencias sociales y muchos autores no dudan en clasificarla dentro de este gran grupo de ciencias blandas. Sin embargo, desde sus orígenes la demografía se sostuvo fuertemente en una ciencia formal, la estadística, que se constituyó en unos de sus pilares, sino el más importante, desde el cual extendió sus ramificaciones hacia las ciencias sociales. De esta manera, la demografía hoy en día es una disciplina que pretende explicar y comprender la complejidad de las poblaciones y sus interacciones con el medio pero desde una base estadística, formal, dura⁷.

Lo cierto es que en los últimos tiempos, la demografía se desarrolló extendiendo su alcance hacia otras disciplinas no sólo sociales sino también médicas, genéticas, psicológicas, ecológicas y otras a medida que el conocimiento fue confluyendo y las fronteras se fueron disipando. Y acá tenemos otra característica de la demografía: por su propia naturaleza es una disciplina que necesita ensanchar su campo de acción combinándose, enriqueciéndose, aplicándose y completándose con otras disciplinas y ciencias en una suerte de necesidad de lucha por su supervivencia. De allí también su vulnerabilidad porque esa dependencia que guarda desde su génesis la hace susceptible de producir información que pueda ser usada para diversos fines según la visión de la realidad que se quiera destacar. Tampoco esto es ajeno a otras disciplinas de las ciencias sociales pero su pasado vinculado a los usos políticos a los que estuvieron sometidos los resultados de sus trabajos y las instituciones que la promovían es una carga pesada que lleva la demografía y le provocó no poca “mala prensa”, olvido o destierro.

Livi-Bacci, una vez determinado el campo de estudio, llega a la definición de demografía: “*estudiaría aquellos procesos que determinan la formación, la conservación y la desaparición de las poblaciones. Tales procesos, en su forma más agregada, son los de fecundidad, mortalidad y movilidad. La variedad de combinaciones de estos fenómenos, interdependientes entre sí, determina la velocidad de las modificaciones de la población, tanto en sus dimensiones numéricas como en su estructura*”⁸.

⁷ Ver Hoem, Jan M.. “Demography, present and future”. *INED (Institut National Études Démographiques)*. Vol. 62. (2007/1): 53 a 56.

⁸ Massimo Livi-Bacci. *Introducción a la demografía*. Editorial Ariel. 3ra. Impresión, diciembre de 2007. 9-12.

Otra definición a la que apelaremos aquí es la que nos dan Poston, Micklin y Baumle en su ambiciosa obra *The Handbook of 21st Century Sociology*⁹: “*the scientific study of the size, composition and spatial distribution of human populations and the changes that occur in these phenomena through the processes of fertility, mortality and migration*” [el estudio científico del tamaño del tamaño, composición y distribución espacial de las poblaciones humanas y los cambios que ocurren en esos fenómenos a través de los procesos de fertilidad, mortalidad y migración]. Para estos autores, definir a la demografía como un estudio científico es importante porque excluye cualquier otra forma de abordaje de esos procesos que la definición de Livi-Bacci no se anima a enfatizar.

En este capítulo de definición de lo que es y lo que no es demografía, en pos de abonar al enriquecimiento de la definición y la naturaleza de la demografía, parece interesante hacer mención de lo que se conoce como las “dos almas” de la demografía: una ligada a lo biológico y otra a lo social¹⁰. En el orden biológico se sitúan fundamentalmente la fecundidad y mortalidad que son dos de las fuentes primarias de cambio en las poblaciones, pero el “alma” social, “*incluye todos los fenómenos sociales inherentes al particular tipo de organización del conjunto humano*”¹¹ con lo que entran en juego factores como la alimentación, tecnología médica, entorno físico y geográfico, valores culturales y religiosos, conocimientos de técnicas anticonceptivas y el nivel económico, entre otros. Son estas dimensiones sociales las que también entrarán en la discusión de cómo afecta a nuestro caso de estudio la interacción entre las variables demográficas y el entorno social. Respecto de los factores religiosos, se verá que en los países islámicos de estudio, al contrario de lo que puede pensarse intuitivamente, el Islam no parece ser decisivo a la hora de la determinación de la decisión de reproducción de las sociedades, cuando tanto el cristianismo como el judaísmo tienen mayor incidencia.

⁹ Poston, Jr., Dudley L., Michael Micklin, and Amanda K. Baumle. 2006. “Demography.”. *The Handbook of 21 st Century Sociology*. Eds. Clifton D. Bryant y Dennis L. Peck. Thousand Oaks, CA: Sage Publications, Inc. (508-517) pág. 509.

¹⁰ Massimo Livi-Bacci., 13.

¹¹ Idem, 14.

Por su lado, Julio Pérez Díaz¹² (autor junto con John MacInnes de un importante trabajo sobre lo que se llamó la Teoría de la revolución reproductiva) observa acertadamente en la definición de Livi-Bacci el carácter “no convencional” y “no abstracto” de la población en su sentido demográfico y, yendo más lejos aún, marca la diferencia entre población-stock (su número en un momento determinado) y el sistema poblacional en su conjunto que fluye a través del tiempo constituyendo a la reproducción como el “núcleo” de la demografía.

Cuando hablemos de los casos de estudio, nos estaremos centrando en estructuras poblacionales de renovación rápida y apelaremos a otras disciplinas que nos arrojarán luz sobre las implicancias de tales estructuras de población entendiendo como población el sistema en su conjunto fluyendo en el tiempo a través de la reproducción y los movimientos migratorios.

3. Conflictos internos y cambio social

Para abordar los conflictos que pretendemos explicar en este trabajo, Michael E. Brown nos presenta una guía de las teorías de los conflictos internos a los que define en un sentido amplio como: “luchas de poder civiles, golpes militares, conflictos étnicos, campañas ideológicas militarizadas, insurgencias, guerras civiles y revoluciones, es decir, problemas relacionados al desarrollo de la sociedad civil, el orden político y las relaciones sociedad-Estado”.¹³ Es decir que los conflictos internos tienen dimensiones múltiples en cuanto a las esferas que participan, las maneras en que se manifiestan, los causas que lo provocan o los actores que participan. Entonces Brown intenta clasificar la literatura existente sobre conflictos internos de acuerdo a los factores que se muestran como más destacados para hacer a algunos sitios más predispuestos que otros a la violencia¹⁴:

¹² Pérez Díaz, Julio, “¿Qué es la demografía?” Instituto de Economía, Geografía y Demografía. CSIC (Consejo Superior de Investigaciones Científicas, España. Consultado el 8/03/2013 en: <http://sociales.cchs.csic.es/jperez/pags/demografia/Lecciones/Definicion.htm>

¹³ Brown, Michael E. *The International Dimensions of Internal Conflict*. Harvard University, Center for Science and International Affairs (CSIA), 1996. 13

¹⁴ Brown, Michael E. “The Causes of Internal Conflict. An Overview”. *Nationalism and Ethnic Conflict*. Eds. Michael Brown y otros. The MIT Press. London. 1997. 5

FACTORES DEL CONFLICTO	CAUSAS		
ESTRUCTURALES	Estados Débiles	Cuestiones de seguridad internas	Geografía étnica
POLITICOS	Instituciones Políticas Discriminatorias	Ideologías excluyentes	Política inter-grupos / Elites
ECONOMICO/SOCIALES	Problemas Económicos	Sistemas económicos discriminatorios	Desarrollo económico y modernización
CULTURALES/PERCEPTUALES	Patrones de discriminación cultural	Registros de grupos problemáticos	

Estas múltiples dimensiones de los conflictos internos que releva el autor, ponen de manifiesto la complejidad de captar en su totalidad la naturaleza de los conflictos. Por esta razón es que la intención de su trabajo es justamente sistematizar la literatura con el objetivo de proveer al desarrollo del estudio de los conflictos internos demandando además la necesidad de una clara identificación de sus causas para su correcto tratamiento.

Los factores propuestos están clasificados para dar cuenta de una gran variedad de conflictos: étnicos, políticos, económicos y de seguridad y está claro que no pueden actuar individualmente sino de manera entrelazada. De esta forma, factores económicos o políticos tendrán muchas más posibilidades de transformarse en un conflicto en un país con instituciones débiles o con debilidad estructural en razón de deficiencias en su integración étnica. De la misma manera, las ideologías nacionales excluyentes tendrán más probabilidades de prosperar en países con una historia problemática de sus grupos componentes o con instituciones políticas discriminatorias. Será necesario ser prudente en el análisis para no dejar de lado en la consideración factores que influyan en el desarrollo de los conflictos.

Sin embargo, es posible identificar ciertos factores que tendrán una mayor incidencia para el desarrollo de nuestro trabajo: sin dudas, instituciones políticas discriminatorias, sistemas económicos discriminatorios, desarrollo económico y modernización. Sobre el análisis de estos factores se asentará principalmente nuestro

trabajo y su interacción con las variables demográficas como causa o efecto de estos factores.

A propósito de la demografía, Brown atribuye a los cambios demográficos como ser: los grandes diferenciales de nacimientos, migraciones, urbanizaciones o flujos repentinos de poblaciones, el poder de funcionar como un disparador de los conflictos internos por el desbalanceo interno que provocan. A partir del método comparativo de casos buscaremos mostrar la incidencia que tienen las variables demográficas y cuáles son sus límites considerando que uno de los países comparados de cada par el conflicto llegó hasta el desplazamiento de la máxima figura política del país y cabeza del régimen político.

Por otro lado, pensando en las causas inmediatas de los conflictos internos, los analizados en este trabajo se adecuan a los clasificados por Brown en tanto si son desencadenados por las elites o las masas y, si se considera al “contagio” que se dio como algo nocivo, también se ajusta al criterio de una “mala vecindad”. Para aclarar este punto:

CAUSAS INMEDIATAS	IMPULSADAS INTERNAMENTE	IMPULSADAS EXTERNAMENTE
DESENCADENADO POR LAS ELITES	Malos líderes	Malos vecinos
DESENCADENADO POR LAS MASAS	Problemas domésticos malos	Mal vecindario

Así es que dentro de las condiciones domésticas que pueden causar conflictos internos, Brown sostiene que se atenderá al cambio demográfico como una alteración del equilibrio interno mucho más probable en países débiles estructuralmente, con líderes sumamente discutidos dentro de un sistema de gobierno autoritario donde “las transiciones políticas provocadas por el colapso de un gobierno autoritario¹⁵, democratización o reformas políticas, también hacen a un estado particularmente propenso a la violencia”.¹⁶

¹⁵ Cuando nos refiramos a un régimen autoritario en este trabajo, estaremos haciendo referencia a la definición de Juan Linz: “Los regímenes autoritarios son sistemas políticos con un pluralismo político limitado y no responsable; sin una ideología elaborada y propulsiva (sino con las mentalidades características); sin una movilización política intensa o vasta (excepto en algunos momentos de su desarrollo), y en los que un jefe (o tal vez un pequeño grupo) ejerce el *poder* dentro

El cambio demográfico también puede ser visto como un factor más del *cambio social* como lo propone su mayor exponente Guy Rocher. Si asumimos que “el *cambio social* consiste en transformaciones verificables y observables en un período corto de tiempo”,¹⁷ el factor tiempo toma una dimensión importante y será teniendo en cuenta particularmente en nuestra aplicación de la *teoría del ciclo de vida*. Al respecto Rocher establece que el *cambio social* tiene que ser tomado de forma global, no separadamente, de manera que no se puede considerar un cambio social a un cambio personal ni a uno que se aplique sólo a un grupo determinado de personas como tampoco puede ser separado por eventos. No resulta nada fácil abordar este concepto que resulta esencial para la sociología y sobre el que gira gran parte de su desarrollo. Sólo diremos aquí que el criterio evolutivo que encarnó desde sus inicios la teoría del cambio social estará presente en nuestro trabajo a través de la teoría de la modernización y la convergencia representada por la *transición demográfica*.

No debemos perder de vista que otros factores propuestos por la *teoría del cambio social* como factores de cambio, además de la demografía, son los factores tecnológicos, los factores culturales, la infraestructura económica y los valores, todos ellos operando simultáneamente sobre la sociedad en un momento dado. Las reacciones de la sociedad a esos estímulos y su explicación será el objetivo de las ciencias sociales.

A partir de las herramientas teóricas disponibles recién detalladas, a las que debe sumarse las teorías demográficas que se definen en las próximas páginas, este trabajo intentará dar cuenta del rol de los cambios demográficos y la población joven sobre los conflictos internos y los cambios sociales entendiendo que se trata de un factor que no fue suficientemente trabajado para explicar los conflictos en la región que nos interesa.

de límites que formalmente están mal definidos pero que de hecho son fácilmente previsibles” Linz, J.: “Totalitarian and authoritarian regimes” *Handbook of Political Science*. Comps. F. I. Greenstein y N.W. Polsby Reading, Addison.Wesley, vol. III, 1975.

¹⁶ Brown, Michael E. Op. Cit. 1

¹⁷ Rocher Guy. *A General Introduction to Sociology. A Theoretical Perspective*. McMillan. Toronto. 1972. 338.

“La vida no es lo que uno vivió sino la que uno recuerda y como la recuerda para contarla”

Gabriel García Márquez, 2002¹⁸

CURSO DE VIDA

1. Es la vida que me alcanza

Un nacimiento en el seno de la familia, una graduación, un gran incendio o la entrada de una gran cantidad de refugiados parecen hechos que pueden ocurrirle a un individuo en cualquier país del mundo con más o menos probabilidad. Diremos entonces que son cuestiones de la vida en suerte y claro, del esfuerzo de cada uno por alcanzar ciertos objetivos. Sin embargo, es menos probable aún conocer ciertamente cual es el impacto de estos hechos en cada una de las personas de la misma comunidad, de la misma generación o de la misma cohorte porque en eso entran en juego desde las personalísimas variables bibliográficas hasta el grado de adaptación o desarrollo que cada persona tenga en esa comunidad dada en las circunstancias observadas.

No es nada nuevo decir que las decisiones y elecciones que los individuos toman durante su vida están influenciadas por el contexto físico e histórico en el que se encuentran. Tampoco resultará fácil imaginar a antiguos caballeros, beduinos árabes o indios mapuches seguir el mismo sentido de las decisiones que pudiera tomar en su contexto un berlinés ante un hipotético mismo desafío. Por eso es que se dice que los hombres son producto de su tiempo y de su lugar y que aquellos que pueden ver más allá de esas circunstancias, son “adelantados a su tiempo”. Por otro lado, ¿Cuánto puede influir en su medio ambiente inmediato y mediato el camino de acción tomado por un individuo en uso de su capacidad? ¿Un grupo o una familia?

Algunos se representarán una respuesta a estas preguntas argumentado que eso dependerá de la importancia en términos potenciales de esos actores para producir un efecto de cambio o modificación en el contexto. Este argumento casi desconocería el impacto de

¹⁸ García Márquez, Gabriel. *Vivir para contarla*. Diana, Méjico, 2002.

las acciones sociales tomadas por un grupo de personas que no necesariamente representen a las élites o a los grupos de poder analizado en diferentes escuelas de pensamiento¹⁹. Pero no se trata pues, en este caso, de otorgar una mayor o menor relevancia o representatividad a los individuos sino de analizar el grado en que tanto los diferentes niveles micro y macro y el medio ambiente en el que se desarrollan van configurando la biografía de las personas y buscar en esta relación las posibles razones de un “desajuste” que intente explicar rupturas, continuidades y trayectorias que afectan no solo a los individuos sino también a los agregados poblacionales denominados cohortes o generaciones.

Las ciencias sociales, en general, tienen la aspiración de explicar el cambio analizado tanto las circunstancias que lo provocan como sus consecuencias en el tiempo y en el espacio apelando a una diversidad de teorías y métodos de abordaje de esa realidad. Los hechos sociales, sabemos, tienen una complejidad tal que hace de estos abordajes una fuente de constantes debates por la necesidad de aprehender de la mejor manera la relación entre los individuos y la sociedad. La lógica de tomar como unidad de análisis las sociedades para derivar los efectos de sus cambios sobre los individuos, a partir de los años 60's, fue dando lugar más decididamente a los estudios centrados en los datos bibliográficos de las personas para asir los efectos individuales producto de los procesos de globalización y fragmentación.

La teoría del curso de la vida se inscribe en esta corriente que intenta comprender esta relación a partir de una nueva mirada de las fuentes de información: ahora se analizan las fuentes longitudinales y no transversales porque es allí donde la vida de los individuos es abarcada en su dimensión temporal vinculándola con el contexto histórico. Aunque esta perspectiva tuvo sus textos pioneros en la década del 60's, fue el sociólogo Glen H. Elder Jr. quien, disponiendo de una base de datos longitudinal de la Universidad de Oakland sobre la vida escolar desde de la escuela primaria hasta su egreso de la escuela secundaria perteneciente a 167 estudiantes nacidos en 1920 y 1921, decidió darle continuidad a ese

¹⁹ Tómese por ejemplo la Escuela de Estudios Subalternos iniciada a partir del concepto de “subalterno” tomado de Gramsci del que se ubica su génesis en la publicación del libro de Guha, Ranajit. *Elementary Aspects Of Peasant Insurgency In Colonial India*. Delhi, Oxford University Press, 1983, quien luego fundaría el grupo de Estudios Subalternos.

estudio²⁰. Elder entrevistó a esas mismas personas en la década de los 60's y así logró construir un marco teórico-metodológico para analizar el impacto de la Gran Depresión a lo largo de la vida de estos individuos²¹.

Respecto de los análisis longitudinales, los esfuerzos por desarrollar esta herramienta se dieron a los dos lados del Atlántico con la escuela norteamericana y la escuela demográfica francesa. Mercedes Blanco²² nos recuerda cierta “equivalencia” entre las dos grandes escuelas, la francesa y la norteamericana donde el análisis demográfico de las biografías de la primera es equiparable a la perspectiva del curso de vida norteamericana. Así, desde una base uniforme, la socio-demografía irá extendiendo a los países periféricos el interés en los estudios del curso de la vida sobre la recopilación de datos de carácter longitudinal como una nueva herramienta de explicación del cambio social.

A partir de la edición de *Transitions: the family and the life course in historical perspective* de Tamara Hareven,²³ cobra mayor notoriedad la dimensión de las transiciones durante el curso de la vida como un marco conceptual, es decir la sincronización de las diferentes etapas en que se divide la vida dentro de ese continuo. El análisis de las transiciones de un ciclo de vida a otro y sus consecuencias, será el método de análisis utilizado para intentar una explicación de los fenómenos sociales pretendidos en el caso de estudio escogido.

Como podrá verse, esta perspectiva se nutre de una diversidad de campos de estudios por lo que su naturaleza será siempre multidisciplinaria y donde la demografía, en

²⁰ Este estudio fue lanzado por la Universidad de Berkeley se llamó *The Oakland Growth Study* bajo la dirección de Harold Jones y Herbert Stolz en 1931. Los 167 niños fueron seleccionados de 5 escuelas primarias de la sección noroeste de Oakland, California. La última recogida de datos fue en 1980-1981. Los seguimientos se hicieron a través entrevistas, evaluaciones de salud, relevamientos de personalidad y cuestionarios de hechos. Se destaca también que algunos años después se inicia otro estudio similar llamado *Berkeley Guidance Study* para un universo de 248 niños nacidos entre 1928-1929. Para más información ver:

http://lifecourse.web.unc.edu/research_projects/oakland_berkeley/

²¹ Este trabajo quedó plasmado en el libro: Elder Jr, Glen H. *Children of the Great Depression. Social change in life experience* de 1974, reeditado en 1999 bajo el mismo título Boulder (Colorado): Westview Press.

²² Blanco, Mercedes. “El enfoque del curso de vida: orígenes y desarrollo”. *Revista Latinoamericana de Población* 8 (Enero-julio 2011): 9. 7.

²³ Hareven, Tamara (comp.). *Transitions: the family and the life course in historical perspective*, Nueva York, Academic Press, 1978.

su versión socio-demográfica, asignando a las variables un contexto de interpretación, tendrá un rol central.

2. Definición

Esta orientación-teórica (como campo de trabajo para la provisión de un marco de investigaciones explicativas o descriptivas), se refiere a la “secuencia de los roles por edad socialmente contenidos que conectan las distintas fases de la vida”.²⁴ Desde una visión de paradigma que Glen H. Elder Jr. comenzó a proponer en los últimos años, el curso de vida es un marco imaginado comprendido por un set de presupuestos, conceptos y métodos interrelacionados para ser usados en el estudio de esos roles clasificados por edades. Para contener esta definición es importante también comprender la premisa manifiesta en ella de que ningún período de vida puede ser entendido aislado tanto de las experiencias previas como de las aspiraciones futuras de los individuos.

En este punto es necesario hacer una distinción, que el trabajo de Elder, Kirkpatrick y Cronoe²⁵ señalan claramente, entre conceptos que generalmente se usan como sinónimos de curso de vida; estos son: tiempo de vida (life span), historia de vida (life history) y ciclo de vida (life cycle). Mientras que el primero se utiliza para el caso de investigaciones que se extienden durante un parte sustancial de la vida vinculando dos o más etapas (niñez o adultez temprana), el concepto de historia de vida tiene sentido para una cronología de actividades o eventos a lo largo de la vida apelando a miradas retrospectivas. Finalmente, el ciclo de vida es un concepto que estuvo en su génesis vinculado al curso de la vida por el estudio del proceso de reproducción de una generación a otra.

Por otro lado, más vinculado a la utilidad de este marco metodológico, Walter Heinz²⁶ propone que *la teoría del curso de vida* pretende explicar la dinámica de la interrelación entre los diferentes niveles que componen la realidad social (estructura social,

²⁴ Elder, Glen, Monica Kirkpatrick y Robert Crosnoe. “The emergence and development of life course theory”. *Handbook of the Life Course*. Eds. Jeylan T. Mortimer y Michael J. Shanahan. Nueva York, Springer, 2006. 4.

²⁵ Id, ibíd.

²⁶ Heinz, Walter. “Life Course Dynamics. Historical Development and Theoretical Approaches in sociology”. *Encyclopedia of Life Support Systems (EOLSS)*. Vol. I. <http://www.eolss.net/Sample-Chapters/C04/E6-99A-08.pdf> (Últ. Entr. 18-5-2014)

instituciones y redes sociales y la biografía de los actores) en el tiempo y en el contexto en que se desarrollan estos niveles. Dicho de una manera más simple, el curso de vida es una secuencia de fases y transiciones que se recorren desde el nacimiento hasta la muerte de un individuo y está conformado por las oportunidades y riesgos que lo acompañan durante todo su recorrido derivado de su experiencia individual y las circunstancias más globales.

De esta manera, el curso de vida tiene en el tiempo un componente central porque trata de identificar el resultado de la interrelación de 3 dimensiones del tiempo diferentes: histórico, institucional e individual. En el camino de encontrar estas rupturas y continuidades, los conceptos que se vinculan a esos tiempos son la edad cronológica, la pertenencia a una cohorte determinada y los eventos históricos que son los que se utilizarán para analizar el impacto sobre cada individuo. Para Walter Heinz²⁷ los “desajustes” en el curso de la vida son comunes y resultan no solo de cambios políticos y crisis económicas sino también de decisiones individuales tomadas en lo que se llama puntos de inflexión.

Para comprender un poco mejor esta metodología y las ideas y conceptos que lo componen, hay que repasar brevemente los ejes sobre los que se apoya. Estos son los conceptos de trayectoria, transición y punto de inflexión (turning point).

- *Trayectoria*: “un camino a lo largo de la vida que puede variar y cambiar en dirección, grado y proporción”.²⁸ En este concepto es importante destacar que hay una variedad de ámbitos o dominios de trayectorias, tantos como en los que participa el individuo a lo largo de su vida (trabajo, escolaridad, etc.) que se entrelazan unos con otros en la vida de ese individuo y en su relación con otros. Esto es lo que se llama trayectorias múltiples.²⁹ Por eso es que las trayectorias no representan un camino recto ni siquiera predecible porque incluyen transiciones en diferentes ámbitos. Lo que si representan es una continuidad en su dirección.
- *Transición*: se refiere a los cambios de estado en los roles de los individuos en los diferentes ámbitos de su vida por lo que pueden ocurrir diversas transiciones simultáneamente (familia, trabajo, educación, etc). Aunque en algunos casos hay mayor probabilidad de su ocurrencia (por ejemplo, la entrada en la vida escolar), en

²⁷ Heinz, Walter. Op.cit 3.

²⁸ Elder, Glenn citado en Mercedes Blanco. Op. cit. 12.

²⁹ Hutchinson, Elizabeth. “A Life Course Perspective”. *Dimension of Human Behavior*. London, SAGE Publications Inc. 2011. 15.

general, no están predeterminadas siendo la característica de no ser fijas y muchas veces no predeterminadas como destaca el enfoque del curso de vida según Mercedes Blanco.³⁰ Es necesario recordar que cada cambio en los roles que experimenta el individuo modifica su posición pudiendo generar nuevos derechos y obligaciones. Este concepto será de gran importancia para este trabajo en tanto que es un fuerte indicador de las rupturas que el individuo experimenta en su vida ante el cambio de su medio ambiente o la toma de decisiones.

- *Puntos de Inflexión*: Es un evento que marca una fuerte modificación, que “implica la discontinuidad en una o más de las trayectorias vitales”³¹. En razón de la imposibilidad de prever estos cambios, sólo pueden ser contenidos por una técnica retrospectiva. El cambio es tal que modifica su relación con el medio ambiente. Sin embargo, no debe dejarse de lado el hecho de que estos cambios pueden ser tanto negativos como positivos dando lugar a modificaciones duraderas en el curso de la vida en ambos sentidos.

A esta esta exposición de conceptos rectores para este enfoque, Elizabeth Hutchison³² le agrega dos ideas más:

- *Cohorte*: “Es el grupo de personas que nacieron durante el mismo período de tiempo y que experimentaron cambios sociales particulares dentro de una cultura dada en la misma secuencia en la misma edad”³³. El concepto de cohorte fue un desarrollo anterior a la perspectiva del curso de vida que intentó vincular la edad con el tiempo histórico en su camino hacia el análisis de la interrelación de los diferentes niveles macro y micro. Si bien una cohorte determinada es expuesta a los mismos hechos históricos, es de esperar que cada una de las cohortes desarrolle estrategias para adaptarse a situaciones que enfrenta en cada momento.
- *Eventos de vida*: Se trata de eventos que producen un cambio significativo en la vida de un individuo que tendrá efectos duraderos (por ejemplo, su casamiento). En este contexto se toman los eventos de vida como puntos de cambio en la vida de los

³⁰ Blanco, Mercedes. Op.cit. 13.

³¹ Idem.

³² Hutchinson, Elizabeth. Op. cit .11-20.

³³ Idem.11.

individuos sin analizar los cambios en los roles que representan a partir de su ocurrencia.

Estos conceptos son los que ayudan en esta perspectiva a comprender la dimensión temporal y dinámica de la vida de los individuos y los cambios, adaptaciones, rupturas y desajustes que se producen a lo largo de sus vidas por efecto de sus decisiones y los cambios contextuales.

Para terminar con la presentación de este enfoque y, a la espera de volcarnos a su aplicación en nuestro caso de estudio, sólo restan señalar 5 principios básicos que Elder³⁴, su principal exponente, expone como condiciones:

- *Tiempo de vida*: es necesaria una perspectiva de largo plazo ya que el desarrollo humano abarca desde el nacimiento hasta la muerte y alcanza a todas las personas. De esta manera, “incrementamos el potencial del interjuego entre cambio social y desarrollo individual”³⁵.
- *Agencia*: tiene que ver con la capacidad que tienen los individuos para decidir su curso de vida con las limitaciones y oportunidades de la historia y las circunstancias sociales.
- *Tiempo y lugar*: el curso de vida de cada uno de los individuos es tributario de un contexto que forman los tiempos históricos y los lugares en los que se encuentra. Esto no implica considerar también ciertas distinciones como género o clase social pero la idea es interpretar el curso de vida de los individuos integrado en un contexto de tiempo y espacio.
- *Oportunidad*: este principio trata de dar cuenta del momento en la vida de los individuos en que un evento tiene lugar. En otras palabras, según el momento en que un evento se produzca va a tener un efecto u otro en la vida de las personas (por ejemplo, la muerte de los padres en la niñez o en la adultez). Así, una misma transición de un estado a otro podrá tener efectos diferentes entre dos personas o un grupo de personas según el momento en que se produzca (idea de cohorte o generación).

³⁴ Elder, Glen, Monica Kirkpatrick y Robert Crosnoe. Op. Cit 11.

³⁵ Idem.

- *Vidas interconectadas*: la perspectiva del curso de vida debe verse bajo el prisma de que todas las vidas se viven de manera interdependiente y es en estas redes compartidas donde se expresan estas influencias. La idea es que hay una interdependencia de las diferentes trayectorias de un mismo individuo y las trayectorias de los miembros de su grupo.

Aunque su utilización fue más frecuente en los países en desarrollo, el enfoque de curso de vida comenzó a extender su aplicación hacia otras áreas del mundo en su afán de sumar una herramienta valiosa a la explicación de los cambios sociales. A pesar de que no resulta siempre fácil relacionar eficientemente los niveles micro y macro de las realidades sociales, este enfoque tiene en cuenta el contexto histórico y social del momento en que se dan los eventos que afectan la vida de los individuos sin desconocer la capacidad de cambio que tiene cada uno de ellos.

Para el caso que pretendemos analizar bajo este enfoque, las reacciones y rupturas que se producen al ver alteradas las transiciones entre una etapa y otra, sirven como una fuente de explicación de los conflictos sociales en determinadas circunstancias. En sociedades en las cuales el contexto económico, las marcadas fallas institucionales y las fuertes restricciones sociales no permiten una “sana” transición en el curso de la vida de los individuos, el sentimiento de frustración puede dar lugar a demandas concretas sobre el contexto social. Eso es parte del principio de agencia en el cual los actores tienen la potestad de tomar decisiones para “adaptarse” a su medio ambiente.

3. El curso de vida como herramienta del cambio social

Una dificultad que mencionamos en la presentación del enfoque de curso de vida hacía referencia a la imposibilidad de vincular acertadamente el nivel individual (micro) con el nivel estructural (macro) en la identificación de variables para explicar los cambios individuales y sociales. Al fin y al cabo estas relaciones y su efecto son el objetivo de este modelo.

Como señalan Alwin y McCammon,³⁶ se identifican 2 razones por las cuales los cambios que se producen en el nivel individual pueden provocar cambios sociales:

- *el envejecimiento*: es una combinación de mecanismos biológicos, psicológicos y sociales por los cuales las personas cambian a medida que crecen. El efecto sobre la sociedad tendrá que ver con los cambios de conducta que las personas experimentan a medida que envejecen.
- *efectos del período*: se llama así a las respuestas de los individuos a los eventos y procesos históricos que ocurren en un momento determinado. Así, la postura de cada individuo afectará a toda la sociedad en diferentes grados según la cohorte a la que pertenece y las características de este evento. Si toda la sociedad se ve afectada directamente, como es el caso de una depresión económica, una guerra o una protesta social más allá de las cohortes determinadas, estaremos en presencia de un efecto de época con profundos cambios más allá del año de nacimiento.

Hay un tercer factor individual que produce modificaciones en las sociedades pero no ya por efecto de los cambios individuales sino desde la estabilidad individual, es la pertenencia a una *cohorte*. Mientras a lo largo de su vida un individuo es parte de una cohorte, los cambios producidos en la cohorte a la que pertenece tienen como resultado un *efecto cohorte* que los autores definen como “una experiencia formativa distintiva que los miembros de una cohorte de nacimiento comparten que persiste durante toda la vida”.³⁷ Entonces, la sucesión de estas cohortes por otras traerán cambios sociales porque no todas respondieron a los mismos eventos de la misma manera incluso cuando ambas estuvieron expuestas a ellos.³⁸ Es la idea de un reemplazo de cohorte emparentada con el concepto de reemplazo generacional.

El modelo para analizar la forma en que se combinan estos 3 factores usando datos empíricos es el que los demógrafos conocen como el modelo edad-período-cohorte de

³⁶ Alwin, Duane y McCammon, Ryan. “Generations, Cohorts and social Change”. Eds. Jeylan T. Mortimer y Michael J. Shanahan. *Handbook of the Life Course*, Nueva York, Springer, 2006. 23-49.

³⁷ Idem. 30.

³⁸ El estudio antes mencionado de Elder sobre los niños de la Depresión es un claro ejemplo de éste tipo de factor de cambio social y su comparación con otras cohortes es muy útil.

cambio social. Dos diseños de investigación se inscriben en este modelo: 1) el *diseño por paneles*, aplicado para el estudio del envejecimiento, es el estudio longitudinal de las mismas personas a través del tiempo y 2) el diseño de *encuestas transversales* que estudian a las mismas cohortes a lo largo del tiempo. Si bien, ninguno de los dos diseños arroja como resultado una causa aislada del cambio social, el posterior diseño de *cohorte secuencial*, que combina características transversales y de panel de diseño siguiendo cohortes repetidas en el tiempo, es el que puede dar información del cambio social más ajustada.

Finalmente, en el esfuerzo de convertir a este enfoque en una herramienta eficaz para el análisis de los fenómenos sociales, es importante destacar el carácter dinámico del enfoque a través de las transiciones en distintas etapas de la vida de los individuos. Sin olvidar que este enfoque fue concebido para explicar fenómenos de los países occidentales industrializados y que en su aplicación a otros medios deben establecerse ajustes, el modelo del curso de vida prevé diferentes estadios de transiciones a través de los cuales las personas se van colocando. Los más conocidos son los siguientes:

- *Entre el hogar y la escuela:* es la primera transición y una de las más bruscas ya que los niños la reciben inconsultamente e implica un gran cambio de atmósfera para ellos. El éxito en esta primera experiencia será de gran importancia para el futuro de cada uno de los niños y luego para la cohorte a la que pertenece.
- *Entre la escuela y el mundo del trabajo:* no tiene la característica tan marcadamente obligatoria de la anterior pero es igualmente fuerte en cuanto marca el pasaje a la adultez desde la adolescencia. No sucede tanto en los países industrializados pero, en el resto de los países, esta transición es a menudo contemporánea y está entrelazada de otras relacionadas a la formación de sus propias familias y la procreación. Circunstancias estructurales adecuadas para una buena transición tendrá efectos determinantes en el futuro de la vida del individuo y su relación con la sociedad.
- *Entre el mundo del trabajo y la familia:* Muy relacionada a la anterior, esta transición tendrá especial importancia en todas las sociedades pero más en aquellas donde la formación de una familia este asociada a una idea de realización personal.

El sentimiento de frustración ante la imposibilidad de realizar esta transición cuando se desee realizarla es un combustible muy inflamable para el humor social.

- *Entre el mundo laboral y el retiro*: es la última etapa en la cual los individuos se retiran de la vida activa del mercado laboral y pasan a un estadio cada vez más importante en razón de que las variables demográficas que indican que cada vez es mayor el número de personas en esta etapa por lo que su importancia económica como dependientes es también crecientemente más alta. En esta transición habrá una diferencia muy marcada entre los individuos de los países industrializados y los no industrializados en función de las distintas estructuras de servicios sociales en uno y otro que hacen al bienestar en esta etapa.³⁹

El enfoque de curso de vida dispone de una gran batería de herramientas para dar cuenta de los cambios sociales y a nosotros nos importará especialmente la dinámica de las transiciones para nuestra aplicación. Sabemos que un activo de este enfoque es que, al reconocer la capacidad de cambio de las personas y el contexto histórico y espacial, no es tan determinista como otras visiones y admite “ajustes culturales”. De esta manera, llevaremos este enfoque su aplicación a los países de Medio Oriente en un intento de comprender con esta herramienta conceptual los cambios sociales ocurridos allí.

4. El curso de vida en algunos países de Medio Oriente

La aplicación del enfoque de curso de vida en Medio Oriente de Dhillon y Youssef⁴⁰ es la más conocida hasta ahora y fue escrita antes del estallido de la “primavera árabe” con el objetivo de alertar sobre las tensiones ocasionadas por un contexto adverso en las distintas etapas de transición de la mayoritariamente joven población de los países de Medio Oriente. Reconocido en algunas publicaciones como el libro que anticipó la

³⁹ Sackmann, Reinhold y Wingens, Matthias. “From Transitions to Trajectories: Sequence Types”. *Social Dynamics of the Life Course: Transitions, Institutions and Interrelations*. Eds. Walter Heinz y Victor Marshall. New York, Transaction Publishers, 2003.

⁴⁰ Dhillon, Navtej y Youssef, Tarik, eds. *Generation Waiting. The Unfulfilled Promise of Young People in the Middle East*. Washington, Brookling Institution Press, 2009. Esta publicación es el resultado de parte de un programa de investigación llevado adelante por Middle East Youth Initiative promovido por el Wlofhensohn Center y la escuela de gobierno de Dubai.

primavera árabe, presenta un análisis de las condiciones en que los jóvenes se encuentran en el mundo árabe a partir del método del curso de vida que tiene como conceptos centrales las transiciones, las generaciones, las instituciones y las variables demográficas. En la elección del marco de estudio, estos autores señalan 3 principios rectores⁴¹:

- El estudio de las facetas de vida de los jóvenes lo hacen a través de un análisis de transiciones interdependientes dejando de lado el enfoque tradicional de tomarlos por separado.
- Se toman las transiciones y trayectorias individuales como parte de un curso de vida que se reconoce afectado por la historia, la economía, la política y la cultura de los países de Medio Oriente.
- Se reconoce la importancia de las instituciones y sus incentivos como una fuente de influencia en las transiciones de los jóvenes.

Se destacan los dos primeros, en tanto que constituyen una nueva mirada a los problemas estructurales que sufren los jóvenes en la región en un intento de respetar las especificidades de la sociedad y la cultura de Medio Oriente en una suerte de “adaptación” de este enfoque. Esto representa claramente una ventaja respecto de los enfoques alternativos porque puede contener en su análisis tendencias sociales de inclusión o exclusión social en función de su transición.

La propuesta de estos autores comienza por caracterizar 3 tipos de sub-modelos de curso de vida que pueden observarse simultáneamente en Medio Oriente: el curso de vida tradicional, el curso de vida de bienestar y el curso de vida de post-bienestar. Hacer esta distinción ayuda a la comparación de diferentes regímenes y con ello avanza en el análisis de la (des)adaptación de las instituciones familiares y educativas y del gobierno en general en las transiciones escuela-trabajo-familia. Es una manera también de evaluar la evolución de las instituciones de los países de la región como respuesta a la presión demográfica que llevó en los últimos años a ser una de las poblaciones más jóvenes del mundo. Los autores sostienen que en razón de esta profunda brecha entre las demandas de la sociedad y las

⁴¹ Idem, Op. cit. “Introduction” 1-10.

instituciones de gobierno la generación actual en Medio Oriente es una Generación en espera.

Las características de cada uno de los sub-modelos de curso de vida propuestos pueden identificarse en diferentes países pero nunca se verá exclusivamente solo un modelo sino que conviven 2 y en algunos casos 3 de los sub-modelos en un mismo país según la región por efecto de las diferencias que se observan entre regiones. Las características principales de estos sub-modelos se presentan a continuación:

- *Curso de Vida Tradicional*: propio de sociedades rurales que cada vez son menos pero para el año 1950 alcanzaba al 85 % de la población de la región. Son las condiciones propias en las cuales muchos países de Medio Oriente accedieron a su independencia. En la actualidad, pueden encontrarse aún países que se ajustan a este modelo (por ejemplo: Yemen). La transición de los jóvenes desde la escuela al trabajo, mediada por la familia y la comunidad, se da a muy corta edad, casi inmediatamente después de un período de educación básico, producto de la falta de infraestructura escolar y por la necesidad de prestar servicios a la comunidad. Todavía se puede identificar la lógica de un pase de oficios de una generación a otra. En el caso de las mujeres, el pasaje de la niñez a adultez, y con ello al matrimonio, puede darse sin pasar por una instancia de educación y a una edad más temprana.
- *Curso de Vida de Bienestar*: Luego de la independencia de varios de los países de la región, comenzaron a generarse instituciones propias de nuevos países soberanos y con ello el Estado se transformó en un actor principal como empleador público, proveedor de educación gratuita y algún grado de protección social sin dar un lugar de importancia a las empresas privadas. En este contexto los índices de escolarización se incrementaron fuertemente tanto en hombres como en mujeres y la expansión de la oferta laboral estatal fue suficiente para contener las nuevas olas de transición hacia el mercado laboral. El equilibrio comenzó a romperse luego de la crisis de mediados de los 80's que puso en jaque la capacidad del Estado de seguir promoviendo el curso de vida de bienestar. No obstante, las presiones demográficas aumentaron por efecto de la tendencia anterior (efecto de cohorte) dando lugar a un

desequilibrio y problemas en las transiciones al mercado laboral y con ello a la formación de familias.

- *Curso de Vida Post-Bienestar*: En este sub-modelo, los individuos disponen de más información para elegir, las instituciones funcionan correctamente y el mercado de trabajo privado se expande. Aunque responde más a una lógica occidental y de mercado y en cierta forma es resistido, permite una salida al estancamiento producido por las restricciones descriptas en el sub-modelo anterior. No es de fácil expansión porque choca con factores culturales y sociales propios de los países de la región, como por ejemplo los contactos familiares como fuente de acceso a ciertos estamentos más que el mérito pero es necesario tener en cuenta estos factores.

El modelo elaborado por estos autores propone abordar los inconvenientes que se producen por la falta de adecuación de las instituciones⁴² del nivel macro al nivel micro de los individuos. El pasaje de un sub-modelo a otro va siguiendo la lógica del bienestar y el desarrollo de las sociedades en tanto las transiciones que las personas realizan pueden hacerse más armoniosamente. Por el contrario, las restricciones estructurales originarán respuestas y manifestaciones que afectarán el orden social por el grado de frustración que los actores percibirán respecto de sus expectativas y posibilidades.⁴³

La propuesta de este trabajo es brindar una fuente de explicación adicional a las simples manifestaciones de carácter demográfico que indican que sólo una mayor cantidad de jóvenes es de por sí una razón de conflicto. En este caso las variables demográficas que muestran los inconvenientes en las transiciones de una etapa a otra de la vida de los individuos y su interpretación interdisciplinaria quieren mostrar cuales son las mediaciones y los límites a la liviana interpretación demográfica de los conflictos internos en Medio Oriente conocidos como la “primavera árabe”.

⁴² Para instituciones tomamos aquí la definición: “En general puede decirse que es una configuración social, un conjunto de normas, roles y pautas de comportamiento aceptados en el seno de una determinada sociedad y centrados en la satisfacción de una necesidad básica”. Di Tella y otros. *Diccionario de Ciencias Sociales y Políticas*. Buenos Aires, Emecé, 2008. 389.

⁴³ Gurr, Ted Robert. *Why Men Rebel*. Princeton, Princeton University Press, 1970.

“Es el cambio, el cambio continuo, el cambio inevitable, el factor dominante en la sociedad actual.”

Isaac Asimov, 1981⁴⁴

TRANSICION DEMOGRÁFICA

1. ¿Cuánto tiempo más llevará?

Cuando se piensa las composiciones familiares y su desarrollo en los últimos tiempos, se percibe que algo cambió respecto de la generación anterior. Nuestros padres y abuelos muy probablemente constituyeron una familia más numerosa de la que nosotros o nuestros hijos vayan a formar. Aquellas multitudinarias reuniones familiares que durante muchos años constituyeron un paisaje habitual en los países en desarrollo, poco a poco van a ir quedando atrás para dar lugar a encuentros más reducidos en su número (quien sabe con la misma intensidad).

Las reuniones familiares ahora cuentan con la presencia de los mayores de la familia por más tiempo de lo que sus padres permanecieron cuando la esperanza de vida era mucho más reducida. Entonces, estas reuniones, antes de comenzar a reducirse, llegan a un pico de presencias porque congregan por más tiempo a los mayores junto con los nuevos integrantes que se van sumando, aún a un ritmo decreciente. Con la desaparición de los mayores, comenzará la reducción neta desde el pico que nunca más llegará a alcanzarse.

De la misma manera, esta lógica también puede identificarse en los países y regiones del mundo donde operan procesos de cambio demográfico en curso pero a un ritmo diferente en las regiones más subdesarrolladas del mundo que en los países centrales donde la población responde a un régimen demográfico moderno.

En este punto pueden surgir preguntas muy puntuales como ¿Es éste proceso realmente irreversible bajo cualquier condición? ¿Cuáles son sus determinantes? ó ¿Cuáles son sus efectos?

⁴⁴ Asimov, Isaac. “My Own View”. *The Encyclopedia of Science Fiction*. Ed. Robert Holdstock. London, Octopus, 1978.

Este proceso es tratado por una amplia gama de abordajes que analizan desde sus razones más económicas hasta las culturales. Desde la demografía se lo conoce como *transición demográfica* y es un proceso al que ningún país escapa. Así como el término transición remite a un pasaje, un trayecto, un recorrido o travesía por diferentes estaciones, su velocidad, ritmo y lógica dependerá de muchos factores que la demografía, apoyada en diversas herramientas, intenta explicar. Lo cierto es que, a medida en que uno se aleja del centro desarrollado, sus efectos se manifiestan con una rapidez mayor como lo atestiguan los datos estadísticos y la experiencia. Entonces, una vez que se inició la transición no es posible volver atrás sino ver alterar su velocidad y ritmo a partir de acciones directas dirigidas a afectar esas variables o por razones excepcionales como desastres naturales o enfrentamientos bélicos, entre otras.

Pero pensar que esto se origina exclusivamente en la reducción de los índices de fecundidad, es equivocarse porque ésta es solo una parte de la explicación. Otros factores entran en juego como la reducción de la mortalidad o la mayor movilidad por migraciones internas y externas. Cada uno de esos factores tendrá, a su vez, diferentes razones por las cuales se modifican y la mayor parte de la bibliografía sobre transición demográfica versará principalmente en las condiciones en las que variables se modifican. En los apartados siguientes trataremos en más detalle las razones que provocan estas transiciones en todo el mundo.

Todos los autores identifican los primeros pasos de la transición demográfica en los países del norte de Europa en el siglo XVIII para después trasladarse a Europa Continental en los años siguientes. Las primeras experiencias analizadas comenzaron en un contexto totalmente diferente al actual, un contexto que hace muy diferentes las condiciones en que ocurre esta transición en otras regiones del mundo. La primera tendencia de los impulsores de la transición demográfica fue generalizar la experiencia europea postulando las mismas condiciones para los demás países. La tecnología y los sistemas de comunicaciones, que en la mayoría de los casos funcionan como un acelerador, marcaron una de las más grandes variantes que los demógrafos tuvieron que reconocer. Otros factores de gran importancia

como los culturales, ideológicos, religiosos o de subdesarrollo pueden alterar el ritmo, la velocidad o la intensidad de la transición⁴⁵.

Sostiene Anil Agarwal⁴⁶ que la *teoría de la transición demográfica* surgió como una respuesta a la teoría del óptimo poblacional, muy ligada a la teoría del óptimo económico en la búsqueda de fijar una relación entre población y recursos. En su primer momento la *transición demográfica* tuvo una fuerte influencia de la teoría económica como parte de la corriente de modernización⁴⁷ fundada sobre la idea de que el desarrollo económico conduciría en todo el mundo a una transformación demográfica. De esta visión provienen las características de la transición clásica postulada por Notestein y Davis⁴⁸ que son las mismas de la modernización socio-económica y de industrialización. La transición demográfica saldrá después de este corsé economicista para incorporar otras variables en una etapa superadora que se llamó la revisión de Princeton y el desarrollo igualitario.

La transición demográfica intenta ser una herramienta de la demografía y nace en un contexto de posguerra con el objetivo de contener el fenómeno de la dinámica poblacional. Con el tiempo, al liberarse además también de su cientificismo, comenzó a admitir variables culturales, el valor de las ideas, los cambios institucionales y muchos otros como fuente de cambio para convertirse en una de las generalizaciones más documentadas de las ciencias sociales.⁴⁹

2. Definición

⁴⁵ Vimard, Patrice. "Transitions démographiques et familiales. Des théories de la modernisation aux modèles de crise". *L'Institut Français de Recherche Scientifique pour le développement en coopération*. Paris, Février, 1997. Consultado en:

<http://www.documentation.ird.fr/hor/fdi:010010583> (últ. Entr. 18-5-2014)

⁴⁶ Agarwal, Anil. "Transición demográfica y política poblacional". Consultado en: http://www.eurosur.org/medio_ambiente/bif38.htm (últ. Entr. 18-5-2014)

⁴⁷ T. Parsons elaborará su propia teoría de evolución de la familia en 1937 y 1955 distinguiendo el aspecto estructuralista y funcionalista. Vimard, Patrice. Op. Cit. 6.

⁴⁸ Vimard, Patrice. Op. Cit. Pág. 7.

⁴⁹ Dudley, Kirk. "Demography Transition Theory". *Population Studies*. Vol. 50 Nro. 3, (Nov.,1996): 361.

Las ideas de la transición demográfica fueron presentadas por primera vez por el demógrafo estadounidense Warren Thompson⁵⁰, quien pretendía explicar los cambios demográficos y sus consecuencias socioeconómicas relacionando población, desarrollo y crecimiento demográfico provocados por la revolución industrial como factor de ruptura histórica de las dinámicas poblacionales. Clasifica a los países en A, B y C de acuerdo al lugar que ocupan en la progresión histórica de los determinantes del tamaño de la población.

Algunos años después, Landry⁵¹ llega a conclusiones parecidas y a una tipificación similar pronosticando que en los países nuevos la baja de la mortalidad y de la fecundidad será más rápida. A criterio de Gutman⁵², se trata de una moderna elaboración entre las teorías malthusianas y las neo-malthusianas para tratar con el “problema de la población”. En el contexto en el que se enuncia esta teoría, el problema de la tierra ocupa un lugar destacado concluyendo que los países con una mayor dinámica de crecimiento poblacional demandarán más tierras en poder de los países de tipo A. La clasificación de los países coincide con las tres fases de la teoría de la transición que parte de un régimen demográfico antiguo hacia un régimen moderno (Tipo A) pasando por etapas intermedias que se denominan C y B cuyas características se presentan a continuación:

- *Antiguo régimen demográfico*: es el modelo clásico de las sociedades preindustriales donde se registraban tasas de natalidad y mortalidad muy elevadas resultando en un crecimiento natural o vegetativo muy lento. A las causas naturales de muerte, se suma el concepto de mortalidad catastrófica por guerras, hambrunas y epidemias muy comunes en la época pre-industrial que impactan fuertemente en el crecimiento vegetativo de la población. A este estadio del que la humanidad despertó a principios del siglo XVIII, corresponde una tasa similar de natalidad y mortalidad de entre 40 y 50 ‰ respectivamente.
- *Comienzo de la transición (Tipo C)*: en esta fase el incremento poblacional es significativo porque los índices de mortalidad caen fuertemente por efecto de las

⁵⁰ Thompson, Warren S. “Population”. *American Journal of Sociology*, Vol. 34, Nro. 6 (mayo de 1929). 959-975.

⁵¹ Dudley, Kirk. Op. cit. 362.

⁵² Gutman, Robert. “In Defense of Population Theory”. *American Sociological Review*. Vol. 35, nro. 3 (Junio 1960): 328.

mejoras en la tecnología y la medicina y las tasas de natalidad se mantienen altas o incluso se incrementan según ciertas condiciones. Este desequilibrio se produce particularmente en los países en vías de desarrollo o en un período de industrialización incipiente.

- *Fin de la transición (Tipo B)*: en este punto la tasa de natalidad comienza a reducirse paulatinamente por el acceso a la contracepción, la incorporación de la mujer al mercado de trabajo, la alfabetización y los procesos de urbanización entre otros cambios. Aunque sigue creciendo, la población ve ralentizar su incremento porque la tasa de mortalidad continúa su tendencia a la baja y la tasa de natalidad comienza a ceder. Esta fase es propia de países insertos completamente en un proceso de modernización y desarrollo asimilables hoy a la mayoría de los países de América Latina y muchos de los países africanos y de Medio Oriente.
- *Régimen demográfico moderno (Tipo A)*: es un estado típico de las sociedades post-industriales donde las tasas de natalidad y mortalidad tocan sus niveles más bajos estabilizando el crecimiento poblacional. La esperanza de vida se extiende en estos casos, el uso de métodos de anti-concepción está generalizado, la mujer está plenamente integrada en la vida laboral y académica y la urbanización está extendida enteramente. Se comienzan a observar también tensiones hacia un decrecimiento poblacional producto de los cambios en la vida social propias del régimen post-industrial.

Posteriormente, los cultores de esta teoría agregaron una etapa más a la que se llamó *Fase de crecimiento cero* en la que se acentúan las tendencias de la última etapa descrita por la teoría original produciendo un estancamiento e incipiente decrecimiento de la población por un ligero aumento de la tasa de mortalidad debido al envejecimiento de la población. Varios países de Europa Central y especialmente Japón se ven inscriptos en esta nueva fase.

Si bien discute los postulados de la teoría de Malthus desde un principio, la teoría de la transición demográfica clásica se preocupa principalmente por el problema del espacio pero en su reformulación por el mismo Thompson después de la segunda guerra mundial enuncia que la dinámica del crecimiento poblacional terminaría con el colonialismo ya que

las potencias colonizadoras no habían hecho los esfuerzos necesarios para modernizar a las colonias⁵³.

La teoría de la transición demográfica tuvo y tiene aún una gran influencia en los medios académicos tanto como la teoría de Malthus pero también objeto de críticas muy fuertes que tienen que ver con su lógica determinista y con las reformulaciones que recibió en el nuevo contexto de post-segunda guerra mundial en la que pasó de una justificación de la baja en la natalidad por motivos económicos y de desarrollo hacia una justificación más social y psicológica.

El debate por la transición demográfica se instaló después de su formulación y lo llevó a extender su alcance y salir de su lógica simplista económica para avanzar hacia posiciones más comprensivas que incluyeran tanto la cultura, las ideas como las instituciones y las sociedades. Estos debates giraron alrededor de las causas de las modificaciones en los índices de mortalidad y natalidad⁵⁴ que están en el centro de las transiciones y marcan las diferencias que se dan entre países y regiones. Las causas de la baja de la mortalidad siempre fueron más fáciles de explicar a través de razones sanitarias, médicas o tecnológicas hasta políticas y económicas en tanto que las razones de la caída de la fecundidad son más complejas. La fecundidad tiene un impacto mayor y se encuentra asociada a factores culturales que van más allá de la relación costo-beneficio que impone la decisión económica. La complejidad de la fecundidad radica en que cada vez comenzaron a tener más peso factores antes no contemplados como las creencias y prácticas religiosas, la individuación, la educación y la difusión de las ideas.

Atentos a estos nuevos desarrollos y preocupados por la disminución continua de la población europea en la posguerra producto del avance de las normas hacia el progreso y el individualismo, Lesthaeghe y Van de Kaa⁵⁵ postulan la teoría de la *segunda transición demográfica* en 1986 de acuerdo a los datos estadísticos obtenidos en algunos países de

⁵³ Hodgson, Dennis. *Encyclopedia of population*. Ed. Demeny Paul y McNicoll Geoffrey. Vol. 2, New York, Thompson and Gale, 2003. 940.

⁵⁴ Ver un resumen de las diferentes posiciones de este debate en: Vimard, Patrice. Op. cit. 7-9 y en Dudley, Kirk. Op. Cit. 367-381.

⁵⁵ Lesthaeghe, R. van de Kaa, D. “Twee demografische transitities?” [¿Dos transiciones demográficas?]. *Bevolking: groei en krimp, Mens en Maatschappij*. Eds. Lesthaeghe & van de Kaa book supplement. Deventer, Van Loghum Slaterus, (1986): 9-24 y Van de Kaa, D.J. “Europe’s Second Demographic Transition”. *Population Bulletin*. 42 (marzo 1987): 1-59.

Europa. A los criterios de la transición demográfica original le suman ahora las variables culturales y socio-económicas que producen una caída mayor en la fecundidad e introducen con mayor fuerza el elemento de las migraciones como un efecto no querido. En este nuevo escenario cobran fuerza las transformaciones en materia de nupcialidad, fecundidad y consolidación familiar donde las características principales serán:

- Un nivel de fecundidad por debajo del nivel de reemplazo de 2,1 hijos por mujer por cuestiones sociales y culturales además del uso generalizado de métodos anticonceptivos.
- Cambios en el núcleo familiar por: postergación del matrimonio y del primer hijo, incremento de la soltería, expansión de las familias de hecho y un alto índice de rupturas matrimoniales.
- Creciente dependencia de la migración internacional

De la misma manera, la cuestión de la fecundidad tendrá un desarrollo autónomo en una visión longitudinal propuesta en los últimos años. La *teoría de la revolución reproductiva* ofrece una nueva mirada sobre el desarrollo demográfico de las poblaciones. Apoyada en un enfoque sistémico, propone salir del enfoque transversal de las teorías de la transición demográfica con una nueva visión longitudinal que deposita en la eficiencia del “sistema” de la población su lógica para mantenerse a lo largo del tiempo. Esta visión longitudinal que presenta, incorpora una dimensión intergeneracional que no tienen en cuenta las teorías anteriores para sostener un volumen determinado de población. Fue planteada por John MacInnes y Julio Pérez Díaz⁵⁶ como respuesta al modelo de Kingsley Davis⁵⁷ que planteaba la extinción de la unidad mínima de reproducción de la población por la contradicción entre la familia y el “industrialismo”. MacInnes y Díaz salen de esta valoración negativa apelando a marcos de análisis sociológicos y demográficos para comprender en un mismo estudio los cambios en la familia y la fecundidad enlazándolos

⁵⁶ MacInnes John y Pérez Díaz. “The Reproductive Revolution. Centre d’Etudis Demogràfics,” Ponencia presentada en la XXV Conferencia Internacional de Población. Tours, 18-23 de julio de 2005; MacInnes John y Pérez Díaz. “La tercera revolución de la modernidad; la revolución reproductiva”. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas* (Reis) 122 (2008): 89-118.

⁵⁷ Davis, Kingsley. “Reproductive Institutions and the Pressure for Population”. *Sociological Review*, , Vol. 29, nro, 3 (Julio 1937): 289-306.

directamente con los cambios de la supervivencia. Las conclusiones a las que arriban son muy distintas a las de Davis sosteniendo que, aún con una fecundidad menor, en la actualidad es posible mantener un volumen poblacional dado. En ese orden, postulan que la demografía podría considerarse entonces un terreno explicativo de primer orden para muchos fenómenos sociales donde la revolución reproductiva implica los siguientes cambios:

- El declive del trabajo reproductivo
- El derrumbamiento del patriarcado
- La privatización de la sexualidad
- La ampliación intergeneracional del trabajo reproductivo
- Envejecimiento demográfico y madurez de masas.

Esta visión longitudinal también tendrá su aplicación en nuestros casos de estudios donde, a pesar de las especificidades culturales, algunos indicadores de los cambios sociales producidos por la revolución reproductiva pueden identificarse.

Por otro lado, más allá de todos los desarrollos de la transición demográfica, Dudley Kirk sostiene que después de 50 años no se resolvió si se trata de una teoría, una generalización, un marco de análisis o simplemente una idea. Incluso más, pregunta: “¿O es un modelo histórico, un modelo predictivo o un mero término predictivo?”⁵⁸. El debate sobre la transición demográfica continuará por mucho tiempo y, en razón de que “no ha surgido una teoría mejor para explicar el comportamiento demográfico en el mundo moderno”,⁵⁹ seguirá estando en el centro de las explicaciones demográficas. Los defensores de la modernización dirán por su lado que la transición demográfica es una parte integrante de la modernización por la cual todos los países pasarán en su camino a la modernidad a la que accederán en las condiciones dictadas por las múltiples combinaciones de variables que se de en cada uno de ellos.

Las críticas seguirán orientadas por las razones de la baja de la fecundidad y mortalidad de la transición demográfica clásica. Desde el culturalismo dirán que la baja en la fecundidad no se relaciona con ninguna fuerza económica sino que la razón es la

⁵⁸ Dudley, Kirk. Op. cit. 384.

⁵⁹ Idem.

transformación del contexto cultural por la irrupción de nuevas ideas respecto de la reproducción. Con respecto a la modernización, dirán que es el resultado de la modernización pero no de las condiciones económicas estructurales y funcionalistas sino de los valores en el plano individual. En el mismo sentido Cadwell⁶⁰ intenta diferenciar entre modernización y occidentalización como fuerza de cambio ya que en el plano de las ideas, la occidentalización como copia de un modelo, es más fuerte que la modernización. Finalmente, respecto a la modernización como motor de la transición, los institucionalistas piensan a su vez que tendrá que ver pero aplicado a la modernización de las estructuras sociales intermedias como el trabajo, la tenencia de tierra y la organización familiar la que impulsa la transición.

Así, aunque esta teoría propone clasificar a los países del mundo en diferentes etapas de transición, no resulta nada terminante ni sencilla esta clasificación ya que en un mismo país coinciden características de diferentes etapas según las regiones de que se trate, entonces, con estas limitaciones en mente, la transición demográfica puede ser un vehículo muy útil como herramienta de explicación de los conflictos sociales y probaremos su aplicación al caso que nos proponemos analizar con esta teoría.

3. La transición demográfica como cambio social

Pensar la relación entre la transición demográfica y el cambio social como fluyendo en una sola dirección es un error. Sin embargo, en este apartado nos ocuparemos de la influencia de la transición demográfica en la vida social, es decir, cómo y en qué circunstancias el cambio social es determinado por la variable demográfica. Queda claro que la transición demográfica no tiene la exclusividad en provocar cambios sociales sino que es parte de un conjunto de factores que no alcanza a este trabajo.

Desde la demografía, el trabajo de David Reher⁶¹ destaca cuatro procesos en los cuales la transición demográfica afecta al cambio social:

⁶⁰ Caldwell, J. C. "Towards a restatement of demographic theory", *Population and Development Review*, 2 (1976), pp. 321-366 Citado en Dudley, Kirk. Op. cit. 371.

⁶¹ Reher, David. "Economic and Social Implications of the Demographic Transition". Paper presentado en el Workshop internacional: The Long-term Implications of the Demographic

- *Estructura de edades*: al verse modificada la estructura de edades por la caída más rápida en las mortalidad que en la fecundidad, se origina una ventana de oportunidad por una mayor población en edad laboral. Esto es lo que se llama el *dividendo (bono) demográfico* del que gozaron tanto los países asiáticos en los últimos años, Irlanda en Europa o Irán y Brasil y tiene como condición una situación política favorable que haga que esta oportunidad no sea desperdiciada. Al entender que este dividendo no dura indefinidamente, Reher también destaca el efecto sobre otro segmento etario que experimentó un aumento de la productividad en los individuos de 50-64 años según los análisis en los países desarrollados. Finalmente, las diferentes etapas de la transición con su consecuente aumento de las personas mayores dieron lugar a un sistema de pensión particular de los regímenes de bienestar.
- *Migraciones*: los desajustes producidos generalmente por la falta de adecuación de la estructura económica a la estructura por edades, impulsan las migraciones tanto internas como externas con su correlato de transferencia de mano de obra pero también de remesas. Los migrantes que vuelven al país, en muchos casos actuarán como agentes de cambio.
- *Eficiencia reproductiva*: el avance de la transición provocará familias más reducidas en su tamaño que afectará tanto la inversión en los hijos, que ahora será más grande que antes como también un mayor tiempo disponible para las mujeres cuya entrada al mercado laboral constituye uno de los más grandes cambios de los últimos tiempos.
- *Salud de los adultos y capital humano*: la transición demográfica promoverá entonces una mayor esperanza de vida reduciendo la mortalidad de la mano del mejoramiento de la salud de los mayores pero también una mejor calidad de capital humano al ofrecer una mejor educación a los jóvenes de hoy. Es importante destacar aquí que esta mejora debe ser correspondida con un mercado laboral que demande esas nuevas destrezas incorporadas.

Respecto de la presión sobre las estructuras de un país que tienen lugar por la ventana de oportunidades que se abre con la transición demográfica, Reher señala que, a la búsqueda de un nuevo equilibrio, en Europa dieron lugar a la ampliación de los derechos sociales y económicos cuando en el resto del mundo no siempre se llegó a este final.

Sin duda que pueden encontrarse muchos más efectos sociales de la transición demográfica. Esto pretende ser un resumen de las más destacadas⁶². Pero algunos de los efectos señalados coinciden con los observados para otros marcos demográficos analizados en este trabajo como son, el bulto de juventud y el ciclo de vida. Sabemos que la transición demográfica es de todas la más influyente en la demografía moderna formando el tronco principal.

En el marco de la teoría *modernizadora* y la de *convergencia*, Courbage y Todd⁶³ proclaman que los cambios sociales producidos por la transición demográfica son definitivos e irreversibles y contienen un gran componente liberal. Sostienen que a medida que la educación, principalmente la femenina, avanza, tiene efecto sobre la fecundidad porque llevan consigo intrínsecamente una baja en la cantidad deseada de hijos. Es decir, la mejor alternativa a los programas de reducción de la fecundidad de las mujeres es la educación. Para esto, los autores sostienen que la tendencia en la fecundidad comienza a cambiar cuando el índice de alfabetización femenina supera el 50%. Sin duda, hay otros factores como la educación de los hombres que son la otra mitad que decide sobre el deseo de tener hijos pero también participan la religión, la distribución regional o el modelo familiar. Las desviaciones a este modelo se explican por circunstancias especiales como crisis económicas, guerras, etc.

A partir de esta reducción comienza a experimentarse un cambio en las mentalidades de los individuos que lleva a una reconfiguración de las relaciones en el seno familiar en razón de que entra en cuestión el antiguo modelo patriarcal y se registra una reducción masiva de la endogamia. Ahora los padres conviven con hijos más educados que antes y esto es nuevo porque se extendió la esperanza de vida de los mayores. La puesta en

⁶² Para más detalle sobre la relación entre la transición demográfica y el cambio social, ver: Weinstein, Jay A. *Demographic Transition and Social Change*. New Jersey, University of Iowa, 1976, entre otros.

⁶³ Courbage Youssef y Todd, Emmanuel. *Le rendez-vous des civilisations*. La republique des idees. París, Seuil, 2007.

cuestión del modelo familiar tradicional ejercerá presión sobre relaciones que ahora tenderán a ser más democráticas en la familia presionando sobre las sociedades y en el mismo sentido haciendo crecer la intolerancia hacia modelos autoritarios. Estos mismos procesos que transformación se resolvieron, en la mayoría de los casos, de forma violenta en las sociedades hoy desarrolladas por lo que una mirada alborotada de los conflictos en la misma clave que puedan darse en los países desarrollados significaría dejar de lado esta experiencia histórica

De esta manera, quedan planteadas las condiciones para otra alternativa de explicación de las manifestaciones sociales y el rol de los jóvenes en contra de los regímenes autoritarios presente en nuestros casos de estudios.

4. La transición demográfica en Medio Oriente

La transición demográfica en Medio Oriente tiene características no sólo diferentes a los países desarrollados sino también a la de otros países en desarrollo. Esto es así porque si bien los cambios demográficos en la región siguieron las tendencias de los demás países, la velocidad y el ritmo responden a una lógica propia.

Desde 1950 los indicadores demográficos comienzan a mostrar rastros del inicio de una transición desde el modelo demográfico antiguo con altos índices de mortalidad y natalidad hacia uno moderno. Como vimos, la transición en su comienzo (países de Tipo C) provoca un marcado ascenso de la población por efecto de la abrupta caída de las tasas de mortalidad sin grandes modificaciones en los índices de natalidad. Esa etapa es la que vivió, en general, Medio Oriente desde 1950 con algunos notables casos particulares en su interior.

Por este proceso, el incremento de la población total fue extraordinario: a los 59 millones de habitantes que había en 1950 se llegó a los 173 millones en 1980 casi triplicando la población en 30 años y se proyectan 600 millones para el año 2050. Siguiendo al modelo de transición, la caída en las tasas de mortalidad fue rápida y comenzó muy temprano provocando mucha presión sobre la población total. Sin embargo, el factor más determinante en el crecimiento de la población fue la natalidad que comenzó a desacelerarse recién a partir de 1980 bajo el influjo del cambio de las condiciones

económicas por efecto de la crisis del petróleo que implicó fuertes restricciones a las políticas gubernamentales de fomento de la natalidad. Es decir, el incremento y el tamaño de la población de ese tiempo en Medio Oriente es el resultado de 30 años de incorporación neta de individuos a la estructura poblacional en una dinámica que en otras regiones como Latinoamérica o Asia se dio en plazos más cortos. El caso de África (excepto los países árabes) es diferente porque el proceso de transición comenzó más tarde.

El autor Paul Dyer⁶⁴ indaga por las razones del retraso en la reducción de la tasa de natalidad y en la aceleración de este retraso a partir de los años 80's. Sostiene que no hay datos empíricos que sustenten el argumento religioso o una preferencia cultural por familias numerosas. Por el contrario, coincidiendo con Youssef Courbage y Emmanuel Todd⁶⁵ señala que, en la religión musulmana, predominante en la región, no hay nada que aliente a mantener altos niveles de fecundidad ni a oponerse a prácticas anticonceptivas. Cobra fuerza entonces el argumento económico del fin del modelo rentista que exponen Courbage y Todd por el cual los subsidios y políticas oficiales destinadas a impulsar el crecimiento poblacional como efecto natural del progreso económico, sufrió un golpe certero con la crisis del petróleo de mediados de los 70's y la consecuente caída de las remesas enviadas desde el exterior. Es claro que, si bien no todos los países de la región responden directamente a un modelo petrolero como los del Golfo Pérsico, sus economías tienen un alto grado de permeabilidad ante la producción motora de la región.

A la luz de planes de ajuste y adecuación de organismos multilaterales y las necesidades económicas, en los años 80's, comenzaron a surgir en la región programas destinados a ralentizar el crecimiento poblacional a partir de la planificación familiar, reducción de beneficios y provisión de herramientas de anticoncepción, algo propio de los procesos de desmantelamiento del Estado de Bienestar no desconocido para otras regiones del mundo como Latinoamérica. De un índice total para la región de 7 hijos en 1950 se pasó a otra de 5,7 en 1980 a 3,1 en 2005 proyectándose alcanzar la tasa de reemplazo (2,1 hijos) para el 2035. Si vemos en cada país, esta abrupta caída tiene diversos matices y se dio en diferentes momentos con Líbano en la década de los 60's y Egipto y Túnez en los

⁶⁴ Dyer, Paul. "Demography in the Middle East: Implications and Risks". *Transnational Trends: Middle Eastern and Asian Views*. Eds. Amit Pandya y Ellen Laipson. The Henry Stimson Center. Julio de 2008. 65-67

⁶⁵ Courbage Youssef y Todd, Emmanuel. Op.Cit 7.

70's, Irán con una caída significativa después de la guerra con Irak mientras que en los países del Golfo la reducción fue aún más tardía y más lenta.

En cuanto estas medidas comenzaron a aplicarse, inevitablemente los índices de fecundidad comenzaron a bajar fuertemente y el impacto en la estructura etaria de la población resultó trascendente. Comenzaron a darse las condiciones ya descritas de un *bono demográfico* por el incremento de la población en edad de trabajar de 52 % en 1980 a 62% del total de la población en 2005 reduciendo la cantidad de los dependientes y los esfuerzos de los gobiernos de los países de la región por generar las condiciones para aprovechar esas ventajas demográficas no fueron suficientes en la mayoría de los casos. Al igual que las condiciones de crisis, las oportunidades tampoco son eternas por lo que los gobiernos de Medio Oriente probablemente superen las condiciones de inestabilidad que se originan en la etapa de fin de la transición (países de Tipo B) pero estarán dejando pasar las mismas condiciones que sacaron de su letargo económico a varios de los actuales países líderes emergentes.

Un factor adicional a tener en cuenta entre las variables que influyen en las transiciones son las migraciones tanto internas como externas porque funcionan como una variable estabilizadora. Las internas siempre van acompañadas por la urbanización porque llevan a la concentración de grandes porciones de población en los más importantes centros urbanos⁶⁶ y fuertes presiones sobre la infraestructura que no está diseñada para recibir las cantidades de población que albergan. Por esa razón, es común ver grandes centros urbanos expandidos desordenadamente y sin planificación en los países en desarrollo. Resultado de esto es el crecimiento de la economía de servicios e industrias en detrimento de los regímenes agrícolas. Medio Oriente pasó de una población urbana total del 43 % en 1970 al 58 % en 2005 con extremos de 87 % para el Líbano y un 29 % en Yemen.

Las corrientes migratorias internacionales, en su mayoría, quedaron en la región orientándose principalmente a los países del Golfo que son receptores netos de migrantes de todos los países árabes. Otros flujos que señala Dyer⁶⁷ son los que van de Palestina a Israel, de Siria al Líbano y de Egipto a Irak, Jordania y Libia. Es necesario señalar también

⁶⁶ Parag Khana. "Beyond City Limits. The Age of Nations is over. The New Urban age has begun". 16/08/2010. http://www.foreignpolicy.com/articles/2010/08/16/beyond_city_limits. (Ult. Entr. 18-05-2014).

⁶⁷ Dyer, Paul. Op. cit . 71.

que en los últimos años, la ola de migrantes árabes a los países del Golfo se redujo en favor de trabajadores asiáticos privando a la región de lo que en otro momento fue una importante válvula de escape a las presiones demográficas descriptas.

Dejando de lado por un momento la región como un todo, al analizar la dinámica de la transición demográfica en cada país, Taubutin y Schoumaker⁶⁸ identifican 5 modelos o situaciones transicionales en Medio Oriente desde 1950 hasta el presente:

- *Modelo Tradicional:* Para los casos de Palestina y Yemen donde los altos índices de natalidad (alrededor del 40‰) y el fuerte crecimiento de la población (superiores a 3,2 por año) son propios de un modelo tradicional.
- *Modelo precoz pero lento e incierto:* son los casos de Egipto e Irak en los que el índice de natalidad está todavía por encima del 30 ‰ y el crecimiento es superior al 2% anual.
- *Modelo más bien clásico:* con índice de natalidad alrededor del 24 ‰ que vienen reduciéndose ininterrumpidamente desde hace más de 25 años y crecimiento poblacional en el orden del 2% anual. Es el caso de Marruecos, Argelia, Libia, Omán, Siria y Jordania.
- *Modelo tardío y rápido:* el caso más claro es el de Irán que entre 1985 y 1990 vio desplomarse su índice de natalidad. Junto con Líbano tienen la tasa de crecimiento más baja de la región (1,3 % anual).
- *Modelo más avanzado:* en los países de esta categoría el índice de natalidad está por debajo del 20‰ y la tasa de crecimiento poblacional en menos de 1 % anual. Se trata de países tan disímiles como: Túnez, Turquía, Líbano y los principales países del Golfo.

El ejercicio propuesto por estos autores de clasificar a los países de la región de acuerdo a diferentes modelos de transición muestra claramente que hacia adentro de Medio Oriente conviven una variedad de lógicas, ritmos y velocidades de una transición que se

⁶⁸ Tabutin, Dominique y Schoumaker, Bruno. "La demographie du monde árabe et du Moyen-Orient des années 1950 aux années 2000". *Population. Institute National d'Etudes Demographiques*. 2005/5 – Vol. 60. Págs. 611 a 724. Consultado en : <http://www.cairn.info/revue-population-2005-5-page-611.htm> (ult. Entr. 18-5-2014)

muestra inevitable. Sobre esta inevitabilidad, Courbage y Todd⁶⁹ se asentarán para hablar de una convergencia de civilizaciones en respuesta al choque de civilizaciones. La transición demográfica pretende ser un modelo de análisis para seguir la trayectoria de los países en su pasaje a nuevas instancias de desarrollo a partir de las inevitables modificaciones que sufren por las tendencias en los principales factores demográficos.

Sobre la propuesta de estos autores intentaremos explicar los conflictos internos de la primavera árabe en nuestro caso de estudio siguiendo la lógica de un cambio de mentalidad que se va produciendo a medida que las estructuras sociales de los países se van modificando por efecto de los cambios trascendentales e irreversibles en variables como fertilidad. El índice de alfabetización femenina como causa de la caída de la fecundidad es central en este planteo y esta será una herramienta potente de comparación en nuestro análisis de comparativo de casos. Otros factores intervinientes como la estructura familiar o la religión serán tenidos en cuenta para dar una noción de la característica de la transición demográfica de cada país.

⁶⁹ Courbage Youssef y Todd, Emmanuel. Op. cit.

“Tal vez algún día dejen a los jóvenes inventar su propia juventud”

Quino⁷⁰

BULTO DE JUVENTUD

1. Juventud, divino tesoro

Es común escuchar referencias sobre que la mejor edad en la vida es la juventud, el tiempo en el cual los individuos tienen la fuerza, la energía, “la juventud para llevarse el mundo por delante”. Poetas y escritores por miles en todos los rincones del mundo gastan aun ríos de tinta para poner en palabras las fuerzas que se liberan en esta etapa. Es el momento de los descubrimientos, de las pasiones, de encuentros y desafíos pero también de cuestionamientos y frustraciones, de desesperanzas y reposiciones, el momento en que se deja el entorno familiar seguro y los días despreocupados de la infancia para abrirse a experiencias que son nuevas y desconocidas pero que nos llevan a la autonomía de nuestro entorno primario⁷¹.

La apelación y la necesidad de contención de la juventud puede verse constantemente en las sociedades alrededor del mundo a través de una variedad enorme de acciones que van desde la organización de Jornadas Mundiales de la Juventud a la denominación de grupos armados que llevan su nombre pasando por instituciones públicas o clubes deportivos que llevan la palabra juventud en su denominación y ministerios en gobiernos de diversos países destinados especialmente a la juventud por nombrar solo algunas de las innumerables existentes.

Contrariamente a lo que pueda pensarse, esto no fue siempre así ya que la categoría de “juventud”, entendida como el grupo etario de transición entre la pubertad y la adultez, es un fenómeno de las sociedades industriales y su uso comienza a hacerse popular

⁷⁰ Joaquín Salvador Lavado Tejón es Quino autor de la tira Mafalda.

⁷¹ Jung, C. G. (1902–1905). “Psychiatric Studies”. *The Collected Works of C. G. Jung*. Ed. Michael Fordham. Vol. 1. London, Routledge & Kegan Paul, and Princeton, N.J.: Bollingen, 1953.

asociado al concepto de adolescencia introducido por Karl Jung, fundador de la escuela de psicología analítica a principios del siglo XX.⁷²

Sólo en la posguerra y al influjo de la Guerra Fría, se consolida la juventud como actor social participando en forma central en diversas manifestaciones sociales principalmente en los países industrializados. La antigua sociedad implosiona con la ruptura del concepto de familia nuclear y la nueva empodera a los jóvenes que se consolidan como un grupo social autónomo pero también dotado de recursos por el boom económico de posguerra y la expansión creciente de las redes de comunicación. Este es el período de la historia en el que Eric Hobsbawm⁷³ señala que se dio la “revolución cultural” liderada por la juventud en el que el mundo occidental cambia a una velocidad pocas veces vista antes poniendo en tensión a las viejas estructuras sociales y donde el mercado capitalista configura un nuevo modelo de consumidores: la cultura joven.

De ser actores activos en el orden social anterior, aunque con menos visibilidad y sin el empoderamiento de posguerra, los jóvenes pasan a tener su papel protagónico en las manifestaciones estudiantiles de fines de los 60’s que ponen de manifiesto las contradicciones de un orden social anterior que no terminaba de morir y el nuevo que mostraba su ímpetu. La crisis económica mundial hizo su parte en la década de los 70’s produciendo contracciones económicas y tensiones sociales en las que los jóvenes se llevaron la peor parte. Es así que el movimiento joven, con el tiempo y más allá de las ideologías, comienza a perder gran parte de su influjo reformador dando lugar a una nueva reconfiguración de la categoría, esta vez marcado por las tensiones del mercado y la marginalidad a la que gran parte de ellos son lanzados.

Las condiciones de la categoría juventud están cambiando radicalmente en el presente. Dirá Manuel Garretón⁷⁴ que “ya no es posible hablar de una categoría o una identidad homogénea” porque “las fronteras que la diferencian con las otras categorías etarias y, a su vez, definen sus rasgos socio-culturales se hacen más difusas haciendo más

⁷² Idem. “Las 4 etapas del desarrollo” .361.

⁷³ Hobsbawm, Eric. *Historia del Siglo XX. 1914-1991*. Buenos Aires, Ed. Crítica (Grijalvo Mondador S.A.), 1998. 322-345.

⁷⁴ Garretón, Manuel Antonio. “Juventud y Políticas Públicas en la Sociedad del Bicentenario”. *Revista Observatorio de Juventud. Políticas Públicas de Juventud*, Instituto Nacional de la Juventud año 3, nro. 9, mayo 2006. . Ver: <http://www.manuelantoniogarreton.cl/ultimos1.html> (Acceso: 17/03/2014).

complejo hablar de una unidad clara de comportamiento y acción individual y colectiva”. Así, las características de las categorías se mezclan entre sí quitándole especificidad a cada una de ellas.

Aunque los jóvenes fueron (y seguirán siendo) protagonistas de muchos de los cambios que se suceden en las sociedades actuales en virtud de que se trata de una parte importante de las poblaciones de todas las naciones del mundo y son actores insoslayables del escenario social actual, no resulta tan fácil calificar a los “jóvenes” como un factor de inestabilidad en razón de pertenecer a este rango etario. Sin embargo, la *teoría del bulto de juventud* propone una mirada pesimista aunque, es claro, bajo ciertas circunstancias, para los integrantes de ese conjunto.

Aunque el término Youth Bulge fue acuñado por el sociólogo alemán Gunnar Heinsohn a mediados de la década de los 90’s como una variable explicativa del malestar social, la guerra y el terror experimentados en el siglo XX hasta nuestros días, su trabajo es un desarrollo del temprano planteo de Herbert Moller⁷⁵. En ese trabajo, Moller llamaba la atención sobre la cantidad y creciente proporción de población joven en el siglo XX. Para ello muestra la importancia que tuvo antes la relación entre población joven y conflicto social a lo largo de la historia de Occidente recorriendo eventos que van desde la Reforma Protestante en Europa del siglo XVI hasta los conflictos en Occidente e Indonesia pasando por la Revolución Francesa y el estallido de la Primera Guerra Mundial. Sostiene que el problema es potenciado en el siglo XX por un crecimiento poblacional nunca antes experimentado que otorga a la población joven un rol sobresaliente en las sociedades actuales.

El contexto en el cual Moller manifiesta estas ideas es el de un creciente descontento de la población joven por las tensiones ocasionadas en la “revolución cultural” de Hobsbawm que dieron lugar a lo que se llamó la “generación de las protestas” que comienzan a manifestarse en las universidades de Inglaterra, Estados Unidos para llegar al mayo francés de Francia como un fuerte cuestionamiento al orden establecido. La amenaza con la que comienza asociarse a la juventud en Occidente es argumentada crudamente por Moller al sostener: “Un aumento en el malestar social como resultado de una alta

⁷⁵ Moller, Herbert. “Youth as a Force in the Modern World”. *Comparative Studies in society and History*, Vol.10, nro.3, Cambridge, Cambridge University Press, (April 1968): 237-260.

proporción de jóvenes en la estructura etaria, debe ser también comprendido considerado que el comportamiento psicopático es específico de la juventud”⁷⁶.

Simultáneamente a que comenzaran a desplegarse diversas herramientas para contener los “brotos” de juventud en los países más industrializados, la mirada empieza a posarse sobre los jóvenes de los países en desarrollo, a quienes se identifica como una población volátil⁷⁷, y su vinculación con la disposición de los recursos estratégicos provistos por el Tercer Mundo. En este marco, la demografía toma una dimensión cada vez más *estratégica*⁷⁸. El aumento de la población del Tercer mundo se constituyó en una preocupación para las decrecientes poblaciones del Occidente desarrollado y la juventud en particular como un elemento de inestabilidad y amenaza de seguridad que gana espacios en las agendas. Así se comienza a incluir el denominado Bulto de Juventud como una amenaza directa proveniente de los países más pobres y de una tasa de crecimiento mucho mayor: africanos, asiáticos y particularmente de Medio Oriente.

Sin embargo, es posible ver muchos rastros de las preocupaciones de las agencias de seguridad occidentales por el crecimiento de población de los países pobres en la década de 1950's ya que ponía freno a la modernización haciéndolos más susceptibles a las influencias comunistas⁷⁹. De esta forma, el control de población se constituía en un elemento esencial de la política exterior de Estados Unidos que, a través de su Agencia para el Desarrollo Internacional (AIDS), se convirtió en el mayor financiador de programas de planificación familiar en el mundo.⁸⁰

2. Definición

⁷⁶ Moller, Op. cit. 257.

⁷⁷ Hendrixson, Anne, “The Youth Bulge: Defining the Next Generation of young Men as a Threat to the Future”. *Population and Development Program*, Hampshire College, nro.19, Winter 2003.

⁷⁸ Furedi, Frank, *Population and Development: A Critical Introduction*. Cap.: 3 “Population and North-South Relations”. St. Martin's Press, 1997.

⁷⁹ Hodgson, Dennis. “Demography as Social Science and Policy Science”. *Population and Development Review* 9 (1): 1.-34 citado en Hartamann, Betsy y Hendrixson, Anne. “Pernicious Peasants and Angry Young Men: The Strategic Demography of Treats”. *Making Threats: Biosfears and Environmental Anxieties*, Presentación en la Conferencia Anual de la International Studies Association, Montreal, Canadá, 17 de marzo de 2004,.

⁸⁰ Hartamann, Betsy y Hendrixson, Anne. Op. cit. 2

Es Gary Fuller⁸¹ quien en 1995 desarrolla el concepto de Bulto de Juventud como una herramienta para los analistas de la Central de Inteligencia de Estados Unidos (CIA) con el objetivo de predecir los disturbios y potenciales amenazas a la seguridad nacional en el marco de una fuerte penetración y presencia de las agencias de seguridad en el discurso sobre el rol de las poblaciones jóvenes en los países del Tercer Mundo. La *teoría del bulto de juventud* tiene un desarrollo relativamente reciente y nace del aislamiento que se hace del fenómeno transitorio propio del proceso de transición demográfica por el cual una proporción prominente de población joven se sitúa por encima de las otras categorías de la estructura poblacional de un país dado en un momento determinado. Entonces, diremos que un país experimenta un “bulto de juventud” cuando se produce una protuberancia repentina en la pirámide poblacional de un país producto de que la población joven se encuentra por encima de los valores habituales para su categoría.

Los primeros estudios sobre la relación entre las grandes cohortes de jóvenes y los conflictos se remontan a la década de los 80's con la obra de Easterlin⁸² que analiza las dificultades que encuentran los miembros de una cohorte más numerosa que las anteriores para alcanzar los resultados que esperan. Este autor sostiene una relación determinística entre el nivel macro de la estructura demográfica y el nivel micro donde el individuo desarrolla su vida diaria. La frustración y altos niveles de estrés que se apoderan de los individuos ante la imposibilidad de alcanzar sus objetivos, puede provocar reacciones que alteren la estabilidad política. Tributaria de estos primeros análisis, se generó una primera visión de la teoría del bulto de juventud para explicar los conflictos sociales y políticos más asociada a la inestabilidad política generada por la presencia de una gran cohorte de jóvenes y más vinculada a características intrínsecas propias de la juventud que, por diversas razones, intenta superar por medios no pacíficos las frustraciones por la falta de correspondencia entre sus aspiraciones y necesidades y las capacidades estructurales de lo que puede darles el país.⁸³

⁸¹ Fuller, Gary. “The Demographic Backdrop to Ethnic Conflict: A Geographic Overview”. *The Challenge of Ethnic Conflict to National and International Order in 1990s: Geographic Perspectives. A Conference Report.*, CIA/RTT 95-10039, October 1995. 151-154

⁸² Easterlin, Richard. *Birth and Fortune. The Impact of Numbers on Personal Welfare.* Basic Books. 1980.

⁸³ Ver: Goldstone, Jack A. “Demography, Environment and Security”. *Environmental Security.* Eds. Paul F. Diehl y Nils Petter Gleditsch. Boulder, C.O. Westview. 2001. 84-108.

Un desarrollo posterior más vinculado a los conflictos armados relaciona el bulto de juventud con el conflicto a través de la teoría *económica* por la *perspectiva de codicia* (greed perspective)⁸⁴, por el bajo costo de reclutamiento para componer filas rebeldes en razón de la cantidad de población en edad de tomar parte en una lucha armada, y de la teoría de la *privación*⁸⁵ por la *perspectiva del queja* (grievance perspective)⁸⁶ que ve en la violencia política una forma de compensación de las desigualdades. Sobre estas dos visiones en las que girará la teoría del bulto de la juventud durante los últimos años, Henrik Urdal⁸⁷ propone 5 factores que afectan la relación entre un bulto de juventud y el conflicto:

- El efecto sobre el tamaño de la cohorte
- El crecimiento económico
- La educación
- La carencia de democracia
- Urbanización

De allí que establece que no hay una relación directa de una proporción alta de jóvenes y el conflicto civil armado con lo que es necesario evitar exageradas predicciones de estallidos de violencia en las que se incurre cuando no se tienen en cuenta estos factores.⁸⁸

Otra visión de la teoría del bulto de juventud que relaciona la madurez de la población de un país (edad media) y el régimen democrático fue presentada en 2011 por Cincotta y Doces⁸⁹ y propone que las “sociedades jóvenes” tienden a ser básicamente anti-

⁸⁴ Collier, Paul y Hoeffler, Anke. "Greed and Grievance in civil war". Oxford Economics Papers 56. Oxford University Press. 2004. 563-595.

⁸⁵ Guerr, Ted Robert.. *Why Men Rebel*. Princeton, Princeton University Press. 1970.

⁸⁶ Stewart, Frances. “Horizontal Inequalities as a cause of conflict: a review of CRISE findings.” *Centre for Research on Inequality, Human Security and Ethnicity*. University of Oxford. Nro. 1. January 2010. Consultado en: <http://www.qeh.ox.ac.uk/pdf/pdf-research/crise-ov1/view> (Última entrada 18-5-2014)

⁸⁷ Urdal, Henrik. “A Clash of Generations? Youth Bulge and Political violence. United Nations Expert Group on Adolescents. Youth and Development. Population Division”. New York. 21-22/07/2011. Págs. 3-5 Consultado en: http://www.un.org/esa/population/meetings/egm-adolescents/p10_urdal.pdf (última entrada 18-5-2014)

⁸⁸ Ver también las críticas hacia el modelo de codicia y queja entre otras de Keen, David. “Greed and grievance in civil war”. *International Affairs* 88: 4. (2012): 757-777.

⁸⁹ Cincotta, Richard y Doces John. “The Age-Structural Maturity Thesis: The Impact of the 98 Youth Bulge on the Advent and Stability of Liberal Democracy en Political Demography: How

democráticas. Los autores sostienen esta tesis comparando la edad media de todos los países con su régimen siguiendo los estándares y la definición de democracia fijados por Freedom House.⁹⁰ Según esta comparación, una madurez de 25 años es el límite a partir del cual el régimen político de un país cambia. Por debajo de una edad media de 25 años, el porcentaje de países considerados libres por Freedom House es de 18 % mientras que se eleva a 60 % para países de edad intermedia (25.1-35 años) hasta llegar a un 88 % de países libres entre los maduros (35.1-45 años). Estiman que para el año 2030 recién habrá experiencia en países post-maduros con Japón y Alemania para quienes se proyecta una edad media de 50 años para ese momento. De allí que sostengan que cuanto mayor es la maduración estructural de edades, mayor es la predisposición a regímenes democráticos.

Una propuesta superadora de la teoría del bulto de juventud es presentada por Beatrice Daumerie quien propone “un enfoque teórico alejado de bulto de juventud como una mera variable del aumento de la probabilidad de conflictos para verla como una etapa de un mecanismo demográfico”⁹¹ basado en la dinámica demográfica para el estudio de los fenómenos sociales. Se trata de analizar las razones que provocan el bulto de juventud y su poder de aceleración en relación a los conflictos sociales migrando de la mirada estática y determinística imperante en la teoría de la juventud hacia otra más dinámica. De esta manera, Daumerie arriba a la conclusión de que no solo la existencia de un bulto de juventud aumenta la probabilidad de un conflicto sino también la aceleración del crecimiento de la población: a mayor aceleración, más cambios repentinos en la estructura poblacional, mayor probabilidad de conflicto.

Al igual que en el caso de la *transición demográfica*, *el bulto de juventud* no representa en sí mismo una carga negativa o un peso para un país, sino incluso una oportunidad por la disposición de una repentina masa de fuerza de trabajo y para ser aprovechada como lo hicieron otros países emergentes, deben tenerse en cuenta factores

Population Changes are Reshaping International Security and National Politics”. Eds. Jack Goldstone, Eric Kaufmann y Monica Duffy Toft., Londres, Boulder, 2012. 98-115.

⁹⁰ De acuerdo a lo manifestado en su web page: “Freedom House es una organización de vigilancia independiente que se dedica a la expansión de la libertad en todo el mundo”. Para más sobre la organización ver: <http://www.freedomhouse.org/>

⁹¹ Daumerie, Beatrice en “Conferencia Paper submitted for the 12th Annual Aage Soerensen Memorial Conference”. *Institution of Sociology*, Stockholm University. 10-11/04/2008. Consultado en: <http://www.wjh.harvard.edu/~hos/Paperdownloads.html> (Última entrada 18.5.2014)

que median entre la estructura poblacional y el conflicto. De otra manera, los presagios negativos y pesimistas de los cultores de un bulto de juventud impulsor de inestabilidad, se harán realidad. No debemos olvidarnos que, en lo que respecta a la economía como condicionante del rol de los jóvenes, muchas veces no es una variable que los países puedan manejar fácilmente en razón de las restricciones y posición de dependencia en la que están muchos de estos países emergentes bajo la lógica de la división de trabajo mundial.

Como puede verse, la teoría del bulto de juventud, con su pretensión de convertirse en una medida válida para predecir el estallido de conflictos armados o pacíficos, siempre fue ampliamente cuestionada por sus inconsistencias relacionadas con la estructura por edades. Muchos cuestionamientos vinieron de su evidente vinculación con la política exterior estadounidense ya que tres de sus más grandes exponentes, Goldstone, Fuller y Heinsohn, actuaron en algún momento como consultores del gobierno de Estados Unidos o de la CIA.⁹²

En la aplicación de esta teoría es necesario precisar qué se entiende por población joven. Resulta ser de una gran importancia la forma en que es medida la juventud dentro de la estructura poblacional y de allí deducir si estamos en presencia o no de nuestro Bulto de Juventud. El criterio de la división de población de la ONU es denominar jóvenes a la población de entre 15 y 24 años pero hay autores que utilizan el período 15-29 como determinante para la juventud. Una vez determinada la edad de los considerados jóvenes, el segundo paso es definir la medida de comparación para llegar a saber si se está en presencia de un bulto de juventud. Es decir, cual es el denominador por el que va a ser considerada la juventud, toda la población o una parte de ella. Los diferentes criterios fueron señalados tempranamente por Earsterlin⁹³ quien sostenía que la población joven de 15-29 años (adultos jóvenes) debía calcularse como un porcentaje de los adultos mayores (trabajadores) 30-54 años para obtener una medida correcta del potencial de esa porción de la población total (tamaño de cohorte relativa). Muchos autores han rescatado hoy este

⁹² Hartamann, Betsy y Hendrixson, Anne. Op. cit. 6 (Últ. Entr. 18-5-2914)

⁹³ Easterlin (1968) (1978) (1987). Citado en: Steveteig . Sarah. “The Young and the Restless: Population Age Structure and Civil War”. ECSP Report, Issue 11. 2005. 13.

criterio de medición⁹⁴ como un criterio para predecir la probabilidad de estallido de un conflicto civil, particularmente las guerras civiles.

Por otro lado, otros argumentan que la medida adecuada es tomar la proporción de jóvenes sobre el total de la población⁹⁵ que es fuertemente criticada porque no contempla la dimensión de competencia entre cohortes. En un intento por salvar la relación causal entre población joven y conflicto, Staveteig⁹⁶ propone dejar de lado el concepto de bulto de juventud para volver al concepto de tamaño de la cohorte relativa propuesto por Easterlin que relaciona juventud (15-29 años) con trabajadores adultos mayores (30-54 años) como la mejor medida para obtener una correlación que prediga los conflictos armados aunque los resultados obtenidos no permitieron sostener mucho más esta postura.

Aunque resulta en una discusión todavía no cerrada, comienza a imponerse el criterio de medición de la población joven como la comprendida en 15-24 años calculada sobre la población adulta de más de 15 años. Esta posición tomó relevancia últimamente en función de los hallazgos empíricos obtenidos respecto de la correlación entre el índice calculado y el riesgo del conflicto, es la de Urdal,⁹⁷ que propone la comparación entre cohortes como la medida más adecuada. De un estudio que abarca el período 1950-2000, Urdal concluye que el bulto de juventud incrementa el riesgo de estallido de un conflicto relacionando la población joven (15-24 años) con la población total adulta (mayor a 15 años) en un 4 % por cada punto porcentual de incremento en la relación entre población joven y población total adulta. Cotejando estos porcentajes de juventud obtenidos en los países menos desarrollados con los calculados para los países desarrollados, Urdal sostiene que existe un riesgo de conflicto armado de más de 150 % en los primeros respecto de los segundos donde el porcentaje no supera el 16 % para el año 2010.

El concepto de bulto de juventud no es estático generando reacciones diversas y fórmulas diferentes para calcularlo en función del abordaje que quiera darse a su componente. Definimos que en nuestro trabajo utilizaremos el rango etario de 15-24 años como una proporción de la población adulta, es decir, mayor de 15 años.

⁹⁴ Staveteig . Sarah. “The Young and the Restless: Population Age Structure and Civil War”. ECSP Report, Issue 11. 2005. 12-19

⁹⁵ Huntington 1996, Collier 2001, Goldstone 2001 citados por Daumerie, Beatrice. Op. cit. 1

⁹⁶ Staveteig . Sarah. Op. cit.. 13.

⁹⁷ Urdal, Henrik. Op. Cit.

3. El “bulto de juventud” y el cambio social

En 1994, Robert Kaplan⁹⁸, entre alarmantes visiones apocalípticas sobre los peligros a los que se enfrentaba África occidental donde la población más conflictiva se iba haciendo de manera violenta del control de los Estados, llama la atención sobre el cambio de la lógica de las amenazas con el fin de la Guerra Fría diciendo:

“Es hora de entender el medio ambiente como lo que es: el tema de seguridad nacional de principios del siglo XXI. El impacto político y estratégico de la creciente población, la propagación de enfermedades, la deforestación y la erosión del suelo, el agotamiento del agua, la contaminación del aire y, posiblemente, el aumento del nivel del mar en las regiones críticas...” “...serán el principal reto de la política exterior de la que la mayoría de los demás, en última instancia, emanarán despertando los variados intereses públicos dejados de lado en la guerra fría”.

De esta forma, Kaplan recupera las ideas de Malthus que vuelven a cobrar vigencia en la creencia de que la presión de una mayor población en las zonas rurales precipita la degradación ambiental, la migración y con ello los conflictos originados en la escasez. Debemos decir que estas ideas siempre sobrevolaron la escena demográfica alimentando el “pánico” de una crisis de escasez y hambruna generalizada que, desde su proposición, siempre encontró los caminos para mantenerse vigente de la mano de la formulación apocalíptica que inauguró Malthus y se repite en cada apelación. También es necesario decir, una vez, más que esta influyente teoría terminó siempre demostrándose incorrecta en sus previsiones.

Detrás de esta representación, cuando de defensa del medio ambiente se trata, los países industrializados también están pensando en el acceso a los recursos energéticos estratégicos del Tercer Mundo y el peligro que representa la inestabilidad producto de los

⁹⁸ Kaplan, Robert. “The Coming Anarchy”.01/02/1994 En: http://www.theatlantic.com/magazine/archive/1994/02/the-coming-anarchy/304670/?single_page=true (Consultado el 19/03/2014)

“desórdenes” poblacionales. En el modelo propuesto por Hartmann y Hendrixson,⁹⁹ el escenario en el cual se completa este cuadro creado de “mito hegemónico” de la *demografía estratégica* a partir del cual mirar al mundo, incluye ahora, además del Bulto de Juventud, la Narrativa de la Degradación del medio ambiente que enuncia Kaplan y que inmediatamente tiene su correlación en políticas activas de Estado que no tienen dudas de la nueva generación de amenazas que enfrentan.

La puerta abierta por Moller en la década del 60 sobre los riesgos representados por el rol de los jóvenes primero en los países industrializados y luego en los del Tercer Mundo, después de la Guerra Fría, comienza a dirigirse lentamente hacia la juventud de los países árabes en razón de que es allí donde se concentran la mayoría de los recursos energéticos estratégicos. La necesidad de asegurar estos recursos hace que cualquier factor de desestabilización de los países donde se encuentran que pongan en riesgo su provisión sea considerado una amenaza directa a los intereses de los países centrales. Así, la *teoría del bulto de juventud* fue abriéndose camino en función de las prioridades materiales y luego las circunstancias del 11-S.

En octubre de 2001, inmediatamente después de los atentados del 11-S, Samuel Huntington se hace eco de las nuevas amenazas que alberga la juventud de la civilización islámica y redefine un tanto su tesis del *Choque de las Civilizaciones* diciendo:

“Pero el factor clave es el *factor demográfico*. En términos generales, las personas que salen y matan a otras personas son los varones de entre 16 y 30 años. Durante las décadas de 1960, 70 y 80's hubo altas tasas de natalidad en el mundo musulmán y esto ha dado lugar a un enorme aumento de la juventud. Pero el bulto se desvanecerá...”¹⁰⁰

⁹⁹ Hartmann B. y Hendrixson A. Op. cit..1

¹⁰⁰ Huntington, Samuel P., So, are civilizations at war?, Interview, *The Observer*. 21/10/2001. Consultado en : <http://www.theguardian.com/world/2001/oct/21/afghanistan.religion2> (última consulta 14-5-2014)

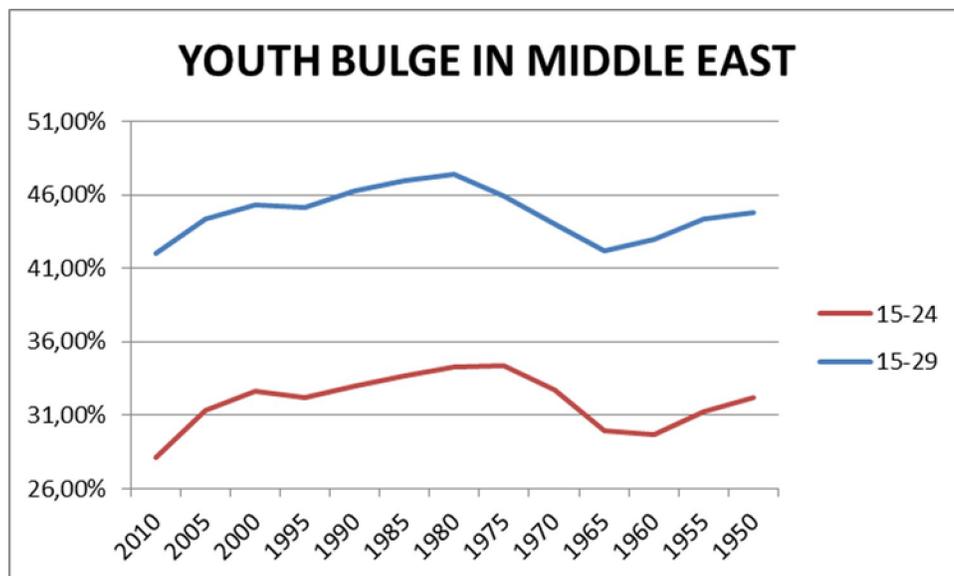
Con la promulgación de la “Guerra contra el Terror” propuesta en la nueva Doctrina de Seguridad para el año 2002¹⁰¹ por parte de la administración de George W. Bush, retrocede en cierto sentido la antes prioritaria amenaza medioambiental¹⁰² para dar lugar a la promoción de la democracia y la lucha contra el terrorismo en cualquier parte del mundo.

4. El bulto de juventud en Medio Oriente

A pesar de que el término “bulto de juventud” comenzó a ser usado insistentemente desde hace unos pocos años para explicar la inestabilidad de Medio Oriente, a la luz de los datos, no se trata de un fenómeno nuevo ya que el pico de población joven (de 15 a 24 años) para toda la región fue alcanzado en el período 1975-1980 con casi de 35 % sobre el total de la población adulta (más de 15 años). Al momento del estallido de la Primavera Árabe en el año 2010, ese porcentaje era del 28 % y se espera que para fines del 2015 este porcentaje disminuya a un 26,8 % siguiendo la tendencia decreciente acelerada en los últimos años. En la próxima figura se muestra el comportamiento de la población joven de la región en el período 1950-2010:

¹⁰¹ Se refiere a la respuesta del gobierno de Estados Unidos manifestada por su presidente George W. Bush a los atentados terroristas del 11-S y que marcó toda la administración de su gobierno. Consultar en: <http://georgewbush-whitehouse.archives.gov/nsc/nss/2002/> (Visitado el 17/05/2014).

¹⁰² Un ejemplo pueden ser el trabajoso protocolo de Kioto nunca fue ratificado por Estados Unidos y lo exiguo del resultado de la XV Conferencia sobre el Cambio Climático de 2009 de Copenhague que pretendía corregirlo.



Fuente: Elaboración propia a partir de información contenida en la ONU
 Consultada en: <http://esa.un.org/unpd/wpp/Excel-Data/population.htm>

Las diferencias en los criterios de cálculo del porcentaje de población joven no arrojan mayores diferencias como puede verse en el siguiente gráfico que muestra, en forma comparativa, la proporción obtenida para las edades 15-24 y 15-29 sobre el total de población adulta. La variación máxima alcanzada es de 2,64 % entre ambas series entre el punto más alto (2010) y el más bajo (1970) que muestra claramente que un cambio de criterio sobre la franja etaria del numerador no cambia las conclusiones.

Después de un descenso inicial en el período 1950-1960, los 20 años siguientes muestran un incremento sostenido de casi 5 puntos porcentuales que, para un total de población de 200 millones de personas en 1975, representaban un universo de más de 45 millones de personas. En ese momento, todos los países de la región tenían una población joven de más de 30 % respecto del total de población adulta, excepto los Emiratos Árabes Unidos, ambos con valores similares alrededor de 25 %. A partir de 1980 se inicia una caída en el porcentaje de población joven que, más allá de una brece recuperación en el período 1995-2000, llega hasta nuestros días pero esta vez representando 90 millones de jóvenes, el doble de población registrada en el pico de 1975. De la misma manera, en el 2010, al contrario de 1975, la excepción la constituyen los países que tienen más de 35 % de población joven sobre el total de población adulta, esto son: Yemen y Palestina con 37 % y casi 40 % respectivamente.

De acuerdo a la *teoría de bulto de juventud*, en ambos países se vivirá inestabilidad política en los próximos años. Sin embargo, es necesario ser prudente con las conclusiones que pudieran extraerse porque debemos recordar que el bulto de juventud es un factor de inestabilidad social pero no el único y es necesario tener en cuenta los demás.

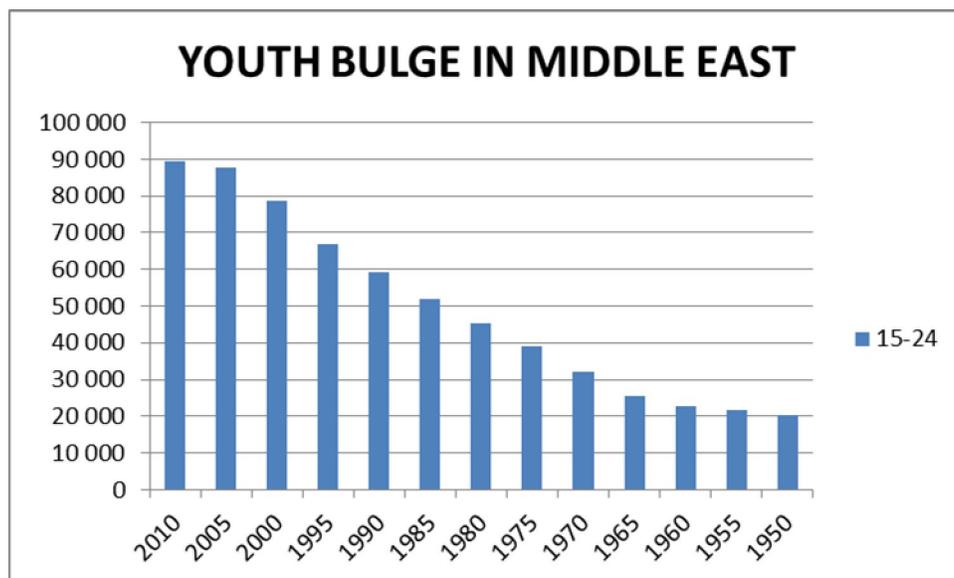
Patrick Wrigley sostiene que además de no existir una clara relación determinista entre la estructura etaria de una población y la violencia política, las conclusiones deben ser moderadas particularmente para la región de Medio Oriente donde “el potencial bulto de juventud está vinculado a la estructura de oportunidades de las cohortes de jóvenes determinada por factores como educación, la realización, las oportunidades de empleo, la estructura económica, la formación de familia y la participación política y cívica”.¹⁰³ Estas son condiciones que están en pleno proceso de reformulación en Medio Oriente y definen claramente si el bulto de juventud puede ser aprovechado como una ventana de oportunidad como el motor para un desarrollo económico al igual que otros países emergentes o el llamado *dividendo demográfico* se convierte en una pesada y conflictiva carga para el país.

Es claro que los efectos de la población joven sobre los conflictos, armados o no, sea cual fuere el criterio para medirlo, están mediados por una gran variedad de otros factores que se analizarán en los países escogidos como casos de estudio. Esos factores son los que determinarán si los países aprovechan o no sus dividendos demográficos.

Para terminar esta presentación sobre el bulto de juventud en Medio Oriente, el último gráfico pretende mostrar la cantidad de personas que componen esos porcentajes mostrados en esta sección. Se pretende acá mostrar las cantidades para el período 1950-2010 con el objetivo de no perder de vista que hay individuos detrás de esos porcentajes. Claramente, esa cantidad de individuos creció fuertemente en la región durante ese período y es necesaria mostrarla para tomar una dimensión adecuada de la envergadura de este fenómeno. De allí, la presión sobre los otros factores que median entre la juventud y los conflictos para no traducir directamente este crecimiento en inestabilidad para los países de la región. La población joven se multiplicó por 4,39 en los últimos 60 años mientras su porcentaje de participación cayó más de 4 puntos porcentuales en ese mismo lapso de

¹⁰³ Wrigley, Patrick. “Youth Bulge in Middle East and North Africa: Risk or Asset?” *World Bank. MNA Knowledge and Learning...Fast Brief*. Nro. 74 Noviembre 2010. Consultado en: cmimarseille.org/_src/SELM4_WBFastBrief74.pdf (Última visita 18-05-2014)

tiempo con lo que cualquier acción de adecuación en la estructura de contención de este sector (a través de la generación de más escuelas, puestos de trabajo y desarrollo económico y de infraestructura) es un desafío enorme no solo para esta región sino para cualquier país que registre estas mismas situaciones.



Fuente: Elaboración propia a partir de información contenida en la ONU
 Consultada en: <http://esa.un.org/unpd/wpp/Excel-Data/population.htm>

En nuestro análisis trataremos de quitar a esta teoría el fuerte componente político que tuvo desde su inicio y analizar la dimensión de la población joven que tienen los países seleccionados y de allí refutar la propuesta de que, superado determinado umbral, ésta población se convierte en un factor de inestabilidad determinante. Como el bulto de juventud es el producto de la modificación de las variables demográficas que van sucediendo a medida que un país pasa de una etapa de transición demográfica a otra, nuestro análisis del impacto de la juventud se hará teniendo en cuenta la etapa de transición en la cual se encuentra ese país porque hay casos como Egipto que experimentó un retroceso en la transición demográfica y por ello una “reincidencia” en la generación de jóvenes. De la misma manera, serán determinantes para el comportamiento de los jóvenes las variables de contexto con las que su cohorte tiene en suerte convivir.

“Two years after 1848, it looked as if it had all failed. In the long run, it hadn't failed. A good deal of liberal advances had been made. So it was an immediate failure but a longer term partial success - though no longer in the form of a revolution.”

Eric Hobsbawn, 2011¹⁰⁴

PRIMAVERA ÁRABE

1. Los hechos

Los levantamientos masivos que comenzaron en los países árabo-parlantes del norte de África desde diciembre de 2010 y se expandieron por todo el mundo árabe y más allá, bien podrían haberse conocido asociados a un color, una flor típica, una bebida representativa u otro símbolo tal como la prensa acostumbró a llamar a estos alzamientos en los últimos años.¹⁰⁵ La primavera, como un despertar, un florecer de los pueblos, se impuso inicialmente al influjo de los sueños de cambios por medios pacíficos con que se originó pero, que cuando devino en conflictos armados en algunos países de la región, perdió su aplicación para denominarse simplemente: conflicto armado o guerra civil.

El ejercicio de fijar el momento preciso en que comienza la primavera árabe tiene la misma dificultad que tienen todas las pretensiones de fijar exactamente cuándo se produce el inicio de un cambio social. Se puede resolver haciendo un corte arbitrario tomando como referencia un “disparador” pero bien sabemos que la gestación de este tipo de movimientos sociales responde a causas que van cultivándose lentamente a la espera de la chispa que inicie la combustión. En la primavera árabe se asocia ese momento a la inmolación de

¹⁰⁴ Hobsbawn, Eric en “Eric Hobsbawn on 2011: It reminds me 1848...” por Whitehead, Andrew en *BBC News Magazine* 23/12/2011. Consultado en: <http://www.bbc.co.uk/news/magazine-16217726> (Última entrada 18-5-2014)

¹⁰⁵ Piénsese en el nombre dado a las “revoluciones” del Siglo XXI ocurridas en varios países integrantes de la ex URSS, como la naranja en Ucrania (2004), de las Rosas en Georgia (2003), de los Tulipanes en Kirguistán (2005) o del Cedro en Líbano (2005). Entre las crisis y sus efectos, las referencias a bebidas tienen un lugar preponderante: el efecto tequila en Méjico (1994), crisis del vodka en Rusia (1998) o el efecto caipiriña en Brasil (1997).

Mohamed Bouazizi en una remota ciudad Sidi Bouzid del sur de Túnez el 17 de diciembre de 2010¹⁰⁶ con antecedentes anteriores bien identificados como las protestas obreras en Egipto del 2008, las protestas en Irán en 2011 o las de octubre de ese 2010 en el Sahara occidental, entre muchas otras.

A partir de este hecho, se produce un efecto contagio hacia los países de la región en una sucesión vertiginosa de eventos que se disparaba inmediatamente al interior de cada sociedad llevando la misma demanda: mayores libertades y mejores condiciones de vida para la población. La presencia masiva de la población en los centros de concentración más simbólicos de los países desafiando los omnipresentes y enquistados aparatos de represión de regímenes opresivos, fue percibida por muchos como un acto de liberación largamente esperado y por otros como una insolencia nunca antes mostrada hacia las autoridades constituidas. Las experiencias de Egipto y Túnez serán inspiradoras para todos los países y la lógica se iría repitiendo en cada uno ellos, con matices de acuerdo a sus características, respondiendo al mismo patrón: demandas generales con presencia masiva en espacios públicos, represión, radicalización de las demandas pidiendo el fin del régimen y respuesta con más represión. La legitimidad del régimen es puesta en cuestión en la mayoría de los países del maghreb y el mashreq y la salida de la crisis marcará el final de una etapa en cada uno de ellos.

A continuación haremos sólo una breve reseña de los eventos más importantes sucedidos durante la primavera árabe en los países seleccionados de la región¹⁰⁷:

- **Túnez:** Mohamed Bouazizi murió a causa de las quemaduras recibidas el 4 de enero de 2011 en un hospital cercano a su pueblo sabiendo ya que había provocado un sismo en Túnez, que “había sacado al genio de la botella”,¹⁰⁸ como también lo sabía

¹⁰⁶ Para un relato de las condiciones en que Mohamed Bouazizi se inmola y las consecuencias inmediatas de su acto ver: http://elpais.com/diario/2011/01/23/domingo/1295758353_850215.html (última entrada 18-5-2014)

¹⁰⁷ Para más sobre la Primavera Árabe ver: Filiu, Jean-Pierre. “La Révolution árabe. Dix leçons sur le soulèvement démocratique”. Paris: Fayard, 2011; Guidère Mathieu. “Le Choc des Révolutions arabes. Paris: Autrement. 2011. Achcar, Gilbert. “The People Want. A radical exploration of the Arab Uprising. London: Saqi Books. 2013, entre otros.

¹⁰⁸ Marwan, Bishara en Marwan, Bishara y Noam Chomsky. “The genie is out of the bottle. Assessing a changing Arab world with Noam Chomsky and Al Jazeera’s Marwan Bishara”. Aljazeera. 21/01/2011. Consultado en:

el presidente Ben Ali que fue a visitarlo al hospital 10 días antes de su muerte en un intento de acallar las crecientes manifestaciones diarias sobre el régimen. A esa altura, en la vecina Argelia, ya llevaba varios días una rebelión civil en las calles de Orán pidiendo reformas al presidente Buteflika. Ante las sucesivas manifestaciones que fluían desde las ciudades distantes del sur del país hacia los grandes centros urbanos, la combinación de acciones componedoras y más represión del gobierno de Túnez no logró desarticular las protestas y el 11 de enero, sintiendo su final cerca, Ben Ali destituye al ministro del interior, ordena cerrar todas las universidades y escuelas e incrementar la represión con el objetivo de mostrar su fortaleza. Las protestas no ceden y los eventos comienzan a acelerarse. Ante la evidencia, el 13 de enero, Ben Ali intenta frenar las protestas decretando el toque de queda pero, a esa altura, nadie da un paso atrás pagando un precio alto en vidas humanas en manos del régimen que aún resistía después de más de 23 años en el poder. Al fin del día los tunecinos habían abarrotado los sitios más simbólicos de la capital y Ben Ali prometía no presentarse a la elecciones de 2014. Sin apoyo militar y con miles de personas en las calles unidas por el reclamo del fin de las humillaciones por parte de la familia presidencial, mejores condiciones de vida y más participación política, el 14 de enero, Ben Ali abandona Túnez en dirección a Arabia Saudita dejando atrás una tarea titánica de reconstrucción de las instituciones del país y el desafío de satisfacer las demandas de la población en manos de un gobierno de coalición que a partir de allí se une en un trabajo incansable para superar la crisis que aún hoy no termina a pesar de los innegables avances.

- **Egipto:** Algunas lecciones de la experiencia tunecina fueron aprendidas en Egipto y desde el principio la represión en las calles fue mucho más brutal y las nuevas tecnologías de comunicación censuradas. La presencia de egipcios en las calles es tan numerosa como las muertes, bien iniciada las protestas. El gobierno, encabezado por Hosni Mubarak desde hace casi 30 años, no está dispuesto a ningún tipo de negociación orientada a reconfigurar su base de poder pero la presencia de

<http://www.aljazeera.com/programmes/empire/2011/02/20112211027266463.html> (Última entrada 18-5-2014)

miles y miles de personas en la plaza Tahrir desafía con fuerza inusitada el estado de excepción impuesto en el país a su llegada. Los impulsaban las carencias económicas, las demandas de apertura política y el creciente sentimiento de frustración respecto del futuro. Con el endurecimiento de las posiciones, otra vez, como en Túnez, las demandas pasan de reformas en el gobierno a la expulsión del presidente. Mubarak comienza a comprender la magnitud de las consecuencias que pueden traer las manifestaciones, intenta algunas reformas y el 29 de enero renueva su gobierno buscando oxigenar el clima de las protestas. Sin embargo, la multitud descrea y no se retira de la plaza Tahrir y, a través de la televisión en directo, todo el mundo comienza a “vivir” la experiencia liberadora de los egipcios. Egipto, es el gran país árabe, es un símbolo, un termómetro, un jugador clave en la geopolítica de la región, es la gran pieza de este juego y todas las potencias tienen algo que decir, callar o exigir y nadie puede estar ajeno a la plaza Tahrir. El 1 de febrero un millón de egipcios se concentran en la plaza central al grito de “Fuera Mubarak” quien anuncia que no se presentará en las elecciones de septiembre como un intento de dar respuesta a la demanda de la multitud. Como en Túnez, la gente en la calle no quiere saber de plazos y pide el retiro inmediato de Mubarak que resiste haciendo más concesiones a las demandas a través de la oposición y cediendo poderes a su vicepresidente Suleimán. Mubarak no resistirá otro viernes de plegaria e inflamación de la multitud en las oraciones de las mezquitas y horas después de manifestar públicamente que no renunciaría, el 11 de febrero, anuncia a través del vicepresidente, su dimisión a la presidencia del país en favor del ejército egipcio para salir del centro de la escena volando inmediatamente hacia Sharm al-Sheik en la península del Sinaí. A la algarabía inicial de los manifestantes por tamaño triunfo, los meses siguientes irán mostrándoles que la lucha acababa de comenzar y que se cobraría muchas víctimas más para volver casi al punto inicial de pocos avances en las demandas sociales y de reformas en el gobierno. Ahí, es cuando la primavera parece volverse, en el mejor de los casos, un triste otoño.

- **Yemen:** La onda expansiva de la primavera árabe no tardó en llegar a la península arábiga de manos de los manifestantes de Omán y Yemen. Simultáneamente a las

protestas de Egipto, los yemeníes salen a la calle masivamente el 27 de enero con la esperanza de obtener cambios de la cúpula gobernante que, al igual que en los casos anteriores, ante la represión y muestras de inflexión de parte del gobierno, radicaliza sus demandas hacia la renuncia del presidente Ali Abdullah Saleh, en el poder desde hace más de 33 años. Yemen es el país más pobre y con los peores indicadores de desarrollo del universo árabe y con una manifiesta complejidad interna producto de su penetración por parte de grupos armados y extremistas como Al-Qaeda (con su consiguiente presencia extranjera combatiéndolo) y la oposición entre las tribus. Siguiendo la misma lógica de los otros países, el 2 de febrero el presidente anuncia que no se presentará a elecciones ni será sucedido por su hijo en el poder pero la respuesta de los manifestantes es la misma: retiro inmediato del presidente llamando a una “jornada de ira” para el día siguiente no sólo en la capital, Saná, sino en las principales ciudades del país. El fuerte prejuicio del rol de la mujer árabe en uno de los países más cerrados y tradicionales del mundo es desafiado con la gran presencia y despliegue de las mujeres en las manifestaciones demostrando una gran valentía.¹⁰⁹ Saleh no cede a las presiones y resiste a base de más represión y los muertos se multiplican dramáticamente. Los manifestantes resisten alentados por las noticias de la renuncia de Mubarak en Egipto y llaman a otros días de concentraciones en las ciudades más importantes de Yemen que son fuertemente reprimidas. Se comienza a configurar la nueva clave de enfrentamientos armados entre fuerzas estatales y grupos rebeldes. Ante la situación de punto muerto, surge la iniciativa de una salida pacífica a la crisis auspiciada por los países del Consejo de Cooperación del Golfo (CCG) que contempla la renuncia de Saleh en 30 días a cambio de inmunidad legal otorgada por el Parlamento. Mientras los enfrentamientos siguen en las calles, el plan propuesto por el CCG es aceptado el 23 de abril por parte de la oposición y el presidente se compromete a firmarlo. La primera reacción de la multitud al conocer el acuerdo, es resistirlo llamándolo “el robo de la revolución” que les quita sus demandas a cambio de un acuerdo político

¹⁰⁹ El rol de las mujeres en este proceso es destacado por muchos analistas y queda institucionalizado con la entrega del premio Nobel de la Paz a Twakul Karman, yemení con gran notoriedad en las protestas en la Plazo del Cambio en Saná.

entre las cúpulas de Yemen y los países del CCG. Sin embargo, Saleh se niega a firmarlo y los enfrentamientos no ceden. El 3 de junio, se registró un intento de asesinato a Saleh donde es herido y debe partir rápidamente a Arabia Saudita para su tratamiento quedando en su lugar el vicepresidente, Mansur al-Hadi, quien, lejos de cambiar el rumbo, continúa en el mismo sentido. A la vuelta de su intervención, finalmente el 23 de noviembre de 2011, Saleh firma el acuerdo que programa elecciones para el mes de febrero de 2012. En esas elecciones al-Hadi se convierte en el nuevo presidente de Yemen. Los resultados casi inmediatos de la primavera árabe en los otros países comienzan a no poder repetirse generando procesos mucho más desgastantes pero que pueden alcanzar transiciones más o menos ordenadas.

- **Irán:** El sistema de poder iraní fue puesto a prueba fuertemente por segunda vez por las manifestaciones en las calles del país. Las denuncias de fraude en las elecciones presidenciales de junio de 2009 que consagraron como presidente por segunda vez a Ahmadinejah, dispararon las protestas no solo en Irán sino en diversas delegaciones iraníes alrededor del mundo. Aunque fueron brutalmente reprimidas y finalmente se confirmó como presidente a Ahmadinejah, las protestas iniciadas en febrero de 2011 en solidaridad con los tunecinos y egipcios deben ser entendidas a la luz de este antecedente. Para el 14 de febrero de ese año, la oposición convocó una protesta desafiando la prohibición gubernamental. La retención del cónsul de España en una comisaría de Teherán acusado de apoyar las manifestaciones, exaltó los ánimos y las protestas fueron masivas. Las represiones son la única respuesta del gobierno teocrático a las demandas de la calle que se suceden durante los días siguientes y tienen como saldo al menos una decena de muertos. Finalmente, el 9 de marzo, el régimen destituye a Rafsanjani como presidente de la Asamblea de Expertos, órgano que opina sobre el desempeño del líder supremo. De esta manera, el régimen resuelve la disputa entre la calle y sus representantes de la oposición en favor de los cuerpos representantes de la estructura religiosa. Las protestas comienzan a ceder ante la demostración de poder del régimen y la pérdida del efecto de las manifestaciones en Egipto y Túnez.

- **Líbano:** El Líbano, en su manifiesta especificidad, fue parte de la primavera árabe pero con un fuerte contenido de política doméstica. Es decir, las protestas se canalizaron más a través de su desarrollado sistema de partidos ausente en otros países. Al momento en que estallan las protestas en Túnez y comienzan a extenderse por toda la región, el primer ministro del país era Saad Hariri, representante de la coalición prooccidental 18 de marzo. En pocos días más, la corte especial de la ONU formada para investigar el atentado del 2005 en el que murió su padre, Rafik, siendo primer ministro, iba a dar a conocer su dictamen final en medio de fuertes especulaciones sobre la atribución de la culpa a Hezbollah y la influencia siria. Sin embargo, en medio de la efervescencia que comenzaba a vivirse en el mundo árabe y, anticipándose a la emisión del dictamen, la coalición opositora 8 de marzo, liderada por Hezbollah provoca la caída del gobierno de Hariri con la renuncia simultánea de 10 ministros del gobierno. El 24 de enero de 2011, los partidarios de la coalición saliente tomaron las calles para protestar contra lo que interpretaban que era un recorte de su representación al ser excluidos del gobierno y un avance de los chiitas sobre el sistema político ya que el elegido para suceder a Hariri, si bien era suní, también era el candidato de la coalición 8 de marzo. Las protestas seguirán con menor intensidad a lo largo del año y bajando su temperatura al ritmo del agotamiento de los vientos de cambios que adornaron la región.
- **Palestina:** Además de Egipto, todos miraron a Palestina cuando estallaron las protestas como una medida de su efecto sobre el conflicto con Israel. Los delegados de la Autoridad Nacional Palestina se anticipan a prohibir cualquier manifestación en favor de cuestiones regionales sabiendo de la fuerte tradición en protestas de los palestinos que se solidarizaron inmediatamente con las demandas de egipcios y tunecinos. El gobierno de la ANP encabezado por Mahamoud Abbas se encuentra caduco y por ello vacío de gran parte de su legitimidad desde 2009 en que no se celebraron las elecciones. El 8 de febrero de 2011, Abbas se apresura a convocar a elecciones municipales mientras comienzan a crecer las protestas en Cisjordania pero la desconfianza tensa más el clima interno. Un paso hacia adelante es dado con la renuncia del gobierno palestino para oxigenar el clima con la constitución de un

nuevo gobierno. En el fondo de las demandas de los manifestantes se encuentra la aspiración a ver el fin de la rivalidad entre las facciones de Hamas y Fatah y la constitución de un gobierno de unidad que llevan a las calles masivamente el 17 de febrero. Aunque un acuerdo de reconciliación es firmado el 4 de mayo de ese año entre las dos facciones, no será por ese momento más que una reconciliación nominal que deberá esperar varios años más hasta verse consolidada. Las protestas comienzan a diluirse poco a poco al ritmo de las concesiones del gobierno en un contexto siempre complejo que tiene un gran componente de lógica interna.

PRESENTACIÓN CASOS COMPARATIVOS

En este apartado se hará una presentación de los pares de casos a comparar en este trabajo. En primero lugar, debemos decir que el método de análisis comparativo persigue establecer regularidades a través de la observación en la comparación de dos o más unidades de análisis seleccionadas por algún criterio comparativo. Este es un método científico de análisis muy usado en las ciencias sociales porque permite establecer causalidades que de otra manera no sería posible establecer. La cantidad de casos y la información contenida tendrá que ver con el diseño de investigación.

Para este trabajo, seleccionamos 3 pares de países que se analizarán a partir de los datos demográficos recabados sobre ellos en bases de datos de organismos multilaterales y publicaciones especializadas. Los pares de países son:

	PAIS 1	PAIS 2
PAR 1	EGIPTO	IRAN
PAR 2	TÚNEZ	LÍBANO
PAR 3	YEMEN	PALESTINA

Los criterios de selección de casos se exponen a continuación recordando que un criterio común para las selecciones es que uno de los dos países haya sufrido la caída de su presidente como resultado de las protestas:

	SEMEJANZAS	DIFERENCIAS
PAR 1	-Población -Edad Media de la Población -% habitantes entre 15-24 años	-Consecuencias del conflicto. -GDP -Inflación
PAR 2	-Crecimiento poblacional 1950-2010 -GDP -Edad media de la Población -% habitantes entre 15-24 años	-Consecuencias del conflicto. -Población -Crecimiento Económico
PAR 3	-Crecimiento poblacional 1950-2010 -Edad Media de la Población -% Dependientes	-Consecuencias del conflicto. -Población -Urbanización -Alfabetización

ESTUDIO COMPARATIVO DE CASOS: EGIPTO / IRAN



INFORMACION ESTRUCTURAL

		EGIPTO	IRAN	
FISICOS	SUERFICIE (Miles Km2)	1.001,45 (30)	1.648,19 (18)	(1)
	UBICACIÓN	AFRICA	ASIA	
	POBLACION (Miles) 2010	78.076,00 (16)	74.462,00 (19)	
	CREC. POBL. 1950-2010	3,62	4,35	
	DENSIDAD (Hab./km2)	77,96	45,17	
ECONOMICOS	GDP (U\$D) (Miles) (2012)	252.947	545.720	(2)
	GDP P/CAP (2012)	3.013	7.217	
	CRECIMIENTO (2012)	1,60%	-1,90	
	CRECIMIENTO (2005-2012)	5,03%	3,68%	
	INFLACION (2012)	7,12%	27,34%	
POLITICOS	INDEPENDENCIA	1922	1979	
	FORMA DE GOBIERNO	REPUBLICA	REP. TEOCRATICA	
	SUFRAGIO	18 AÑOS	18 AÑOS	
	CAIDA PRESIDENTE	SI	NO	
	AÑOS EN EL PODER (2011)	29	6	

Fuente: Elaboración propia a partir de información contenida en la ONU

(1) <http://esa.un.org/unpd/wpp/Excel-Data/population.htm>

(2) <http://unctadstat.unctad.org/TableViewer/tableView.aspx>

INFORMACION DEMOGRÁFICA

	EGIPTO	IRAN	
EDAD MEDIA (2010) (AÑOS)	26,65	28,15	
15-24 AÑOS (2010)	28,81%	28,50%	
DEPDENDIENTES (2010)	37,01%	28,78%	
FERTILIDAD (2010) (Hijos p/mujer)	2,79	1,93	
MORTALIDAD (2010) (por mil)	7 ‰	5 ‰	
URBANIZACION (2010)	43,40%	68,90%	
ALFABETIZACION TOTAL (2010)	71,40%	77%	
ALFABETIZACION 15-24 M (2012)	92,36%	98,34%	
ALFABETIZACION 15-24 F (2012)	86,05%	97,70%	
EDUCACION OBLIGATORIA (AÑOS)	9	8	
DESOCUPACION TOTAL (2012)	12,70%	13,50%	1
DESOCUPACION 15-24 M (2012)	28,10%	25,50%	1
DESOCUPACION 15-24 F (2010)	57,10%	41,30%	1

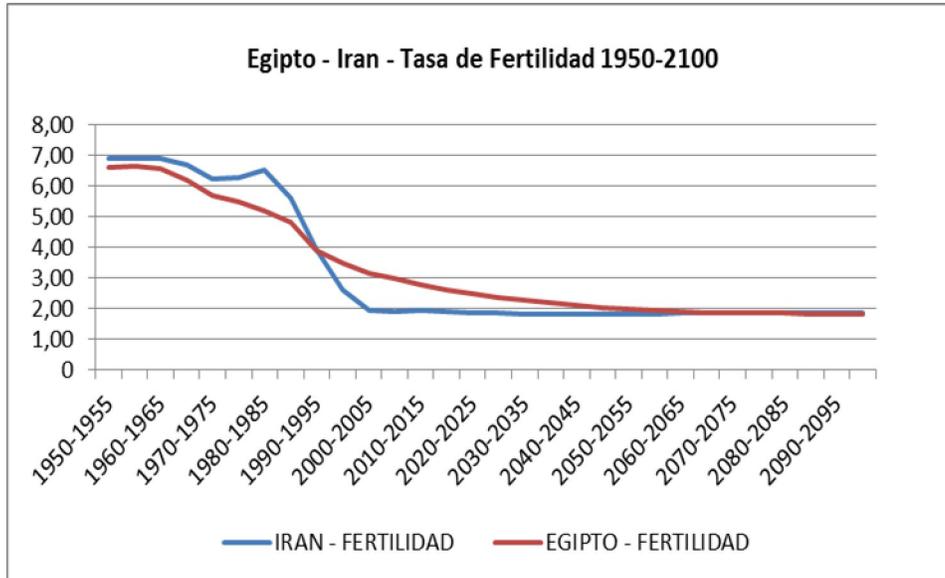
(1) Datos 2010

Mientras que tanto Egipto como Irán son actores principales en la región de Medio Oriente, el poder económico de Irán (545 millones U\$D) duplica a Egipto (253 millones U\$D) que dispone del prestigio de ser el gran país árabe. Sin embargo, Egipto (7,12% anual) no registra los niveles de inflación a los que llega Irán (27,34% anual) atendiendo a que la inflación es un factor importante para la estabilidad y el humor social.

Por otro lado, ambos países se sitúan en estadios diferentes de la *transición demográfica*. Irán aceleró su transición derrumbando su índice de fecundidad luego de la guerra con Irak entre el año 1985 y 1990 reconfigurando su matriz demográfica. Para el año 2010 el índice de fecundidad de Irán era el mismo que el de muchos países europeos bien entrados en un régimen demográfico moderno: 1,89. De acuerdo a Courbage y Todd, brutal cambio social debería de haber sucedido en los últimos años en Irán y con fuertes demandas de democratización de la sociedad. Si bien se registraron protestas en el año 2009 cuando fue reelegido Ajmadinejah y otras más recientes, no implicaron demandas de cambios de régimen como sucedió en Egipto al momento de la primavera árabe.

El modelo indicaría lo contrario ya que Egipto registra hoy tasas de fecundidad más altas que Irán que indican que la caída de la fertilidad fue mucho más lenta. Al mismo momento en que el índice de fecundidad alcanzaba 1,89 en Irán, en Egipto registraba 2,98

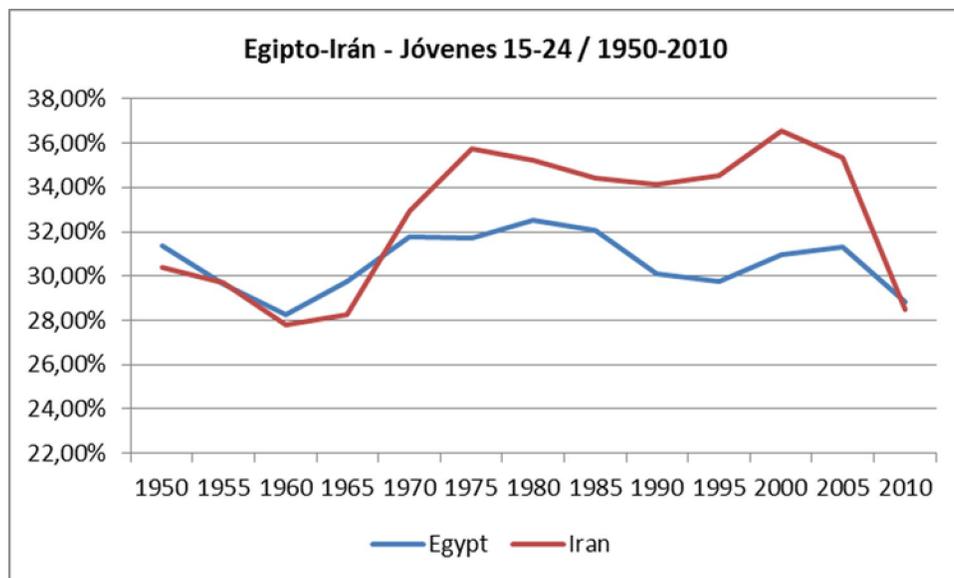
en un proceso de transición demográfica demorada y titubeante. En el siguiente gráfico podemos ver el comportamiento de ambos índices de fertilidad para el período 1950-2100:



Fuente: Elaboración propia a partir de información contenida en la ONU
 Consultado en: <http://esa.un.org/unpd/wpp/Excel-Data/population.htm>

Claramente podemos ver la abrupta caída del índice de Irán y el más moderado comportamiento de Egipto. Ambos países disponían para 1950 de índices similares propios de países con regímenes demográficos antiguos con registros de casi 7 hijos por mujer. Courbage y Todd sostienen que la transición tardía de Egipto se debe a dos motivos: un retardo en la alfabetización de toda la región, comparado con América Latina o Asia, y el factor petrolero que actuó como “amortiguador” del proceso de transición sosteniendo niveles altos de renta aún en países no productores de petróleo por el efecto derrame a través de sus migrantes.

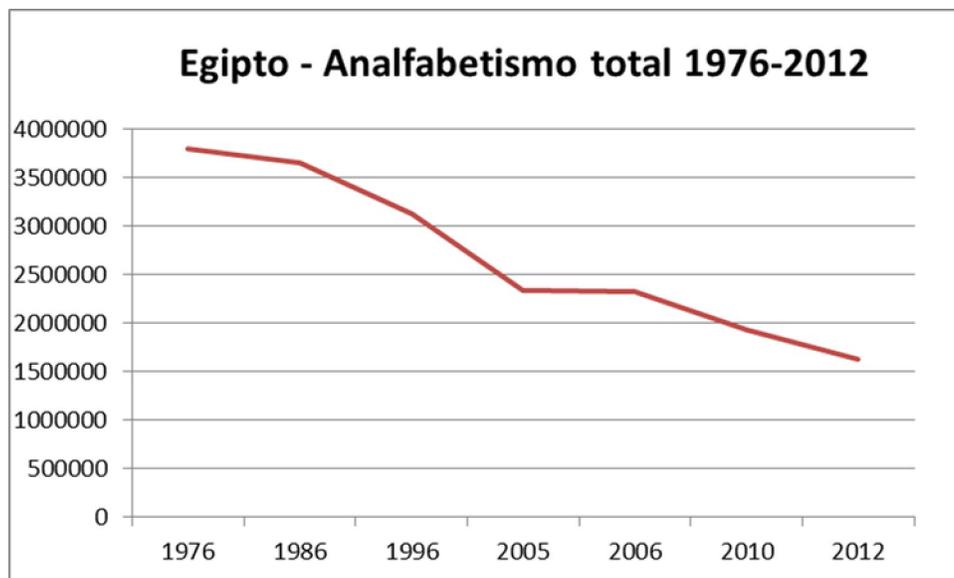
Hasta acá, podríamos decir que estos indicadores analizados implicarían un nivel mayor de conflictividad para Irán que para Egipto. Un análisis del porcentaje de población joven nos podría decir si están pasando por un *bulto de juventud*:



Fuente: Elaboración propia a partir de información contenida en la ONU
 Consultado en: <http://esa.un.org/unpd/wpp/Excel-Data/population.htm>

El gráfico para el período 1950-2010 muestra que Irán tocó su punto máximo en el año 2000 con un porcentaje de 36,54 % de jóvenes sobre la población adulta, año en el que también alcanzó la mayor diferencia sobre el mismo cálculo en Egipto. Siguiendo el argumento de la *teoría del bulto de juventud*, en razón de un porcentaje mayor al 35% de población joven, el comportamiento de este grupo debería haberse expandido a la sociedad con muchas probabilidades de generar conflictos sociales. Si bien Egipto registró valores menores, aún son altos y susceptibles de asociarse a la generación de conflictos.

Para avanzar sobre este análisis aún preliminar, nos serviremos del enfoque del *ciclo de vida* como una forma de indagar más sobre indicadores de las condiciones sociales que nos ayuden a lograr más precisiones. El sistema educativo egipcio estuvo permanente dirigido a ampliar la escolarización. Desde el año 1991 se dispuso que la escuela preparatoria (3 años) sea obligatoria como ya lo era la educación primaria (6 años) con lo que, desde entonces, los porcentajes de escolarización crecieron aún más. Después de esas etapas, los estudiantes pueden elegir entre la escuela técnica o la educación secundaria general donde la primera les ofrece limitadas oportunidades para integrarse en el sistema educativo superior.



Fuente: Elaboración propia a partir de información contenida en la ONU
 Consultado en: <http://data.uis.unesco.org/#>

Puede notarse en este gráfico el esfuerzo por llevar la educación a todos los rincones pero hay dos problemas más importantes que identifican Assaad y Barsoum¹¹⁰ en la educación en Egipto, son: accesibilidad y calidad.

Accesibilidad: Podemos decir que es común a muchos países árabes de la región dar a la educación una clara prioridad con lo que el acceso a la educación avanzó a paso firme en los últimos años en Egipto como en otros países. En lo que respecta a la educación primaria, para al año 2011 el porcentaje de escolarización llegaba a 97,27 %¹¹¹ con una paridad casi absoluta entre varones y mujeres mientras que en la escuela secundaria se alcanzaba 72,72 % con la misma paridad.

A pesar de la disposición a una amplia accesibilidad a la educación en pos de lograr su universalidad, los problemas siguen dos sentidos: 1) *abandono escolar*; 2) *disparidades regionales de enrolamiento* escolar entre los centros urbanos y las zonas rurales más desfavorecidas.

Ambos problemas están relacionados porque donde se registran mayores porcentajes de jóvenes que dejan la escuela es en las regiones rurales menos desarrolladas.

¹¹⁰ Assaad, Ragui y Barsoum, Ghada. “Rising Expectations and Diminishing Opportunities for Egypt’s Young”. *Generation Waiting. The Unfulfilled Promise of Young People in the Middle East*. Eds. Navtej Dhillon y Tarik Youssef. Washington, Brookling Institution Press, 2009. 68-72.

¹¹¹ Datos extraídos de la base de datos de la UNESCO. Consulta en: <http://data.uis.unesco.org/>

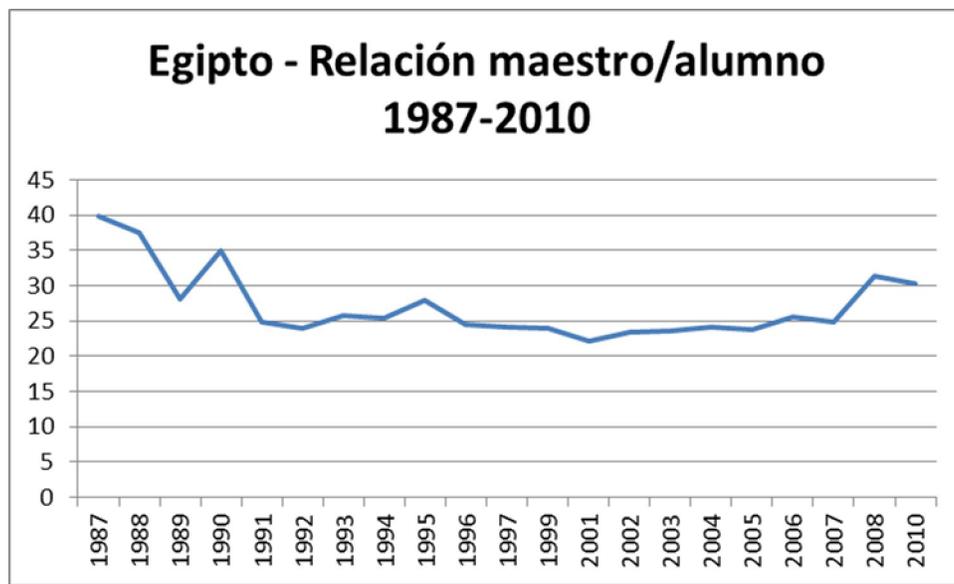
Assaad y Barsoum demandan una mayor igualdad entre las regiones del Alto Egipto y el Bajo Egipto donde se registran porcentajes del 78% en Assiut u 81 % en Menia para el enrolamiento en la escuela primaria.¹¹² Para el caso de las mujeres, los porcentajes son aún menores alcanzando a 72% para la región de Menia pero incluso un 57 % para quienes continúan a la fase preparatoria para terminar la educación obligatoria.

Estas diferencias en el acceso y la permanencia en las instituciones educativas por regiones crean y refuerzan la desigualdad que existe entre las diferentes regiones de un país. Un sistema educativo nacional unificado como el que dispone Egipto tiene la función de atacar esas desigualdades asegurando igualdad de oportunidades para todos los ciudadanos. La falta de efectividad de esta herramienta en alcanzar a todos los individuos implica una falla grande no solo en disminuir la desigualdad sino también en la transmisión de valores y la constitución de ciudadanía. De allí que sea central en la contención e inclusión de los jóvenes.

Calidad: Respecto de este tema, hay indicadores que muestran que a pesar de los continuos esfuerzos realizados, la calidad va cayendo año tras año. Es conocido que una educación de buena calidad es requisito necesario, aunque no suficiente, claro, para acceder a puestos de trabajo calificados que permitan hacer proyecciones para el futuro. A los problemas de acceso a la educación que mencionamos antes e impactan en la calidad, Assaad y Barsoum¹¹³ mencionan algunas deficiencias estructurales como clases que se dictan en aulas superpobladas o la carencia de la cantidad adecuada de profesores. Sin embargo, en el siguiente gráfico se muestra que la relación maestro/alumno para todo el país llegó en el 2010 a 30 alumnos por cada maestro, por debajo de lo que marca la ley de 36 alumnos. Está claro que esto es un promedio y admite que en la distribución por regiones este límite legal sea superado.

¹¹² Assaad, Ragui y Barsoum, Ghada. Op. cit. 70.

¹¹³ Assaad y Barsoum. Op. cit.71



Fuente: Elaboración propia a partir de información contenida en la ONU
 Consultado en: <http://data.uis.unesco.org/#>

Una medida adicional de la pérdida de calidad que muestran estos autores son los resultados de las pruebas TIMSS¹¹⁴ para el año 2007 donde el desempeño de los estudiantes egipcios quedó entre los más bajos tanto en matemáticas como en ciencias. El relevamiento de los resultados para el año 2011 arroja las mismas conclusiones confirmando el diagnóstico inicial de que en el lenguaje de estas pruebas significa que los estudiantes egipcios tienen solo algunos conocimientos básicos o elementarios en ambas disciplinas. En defensa de los estudiantes egipcios podemos decir que estas pruebas responden a lógicas y estándares que muchas veces son ajenas a ellos en sus procedimientos pero también es cierto que son una prueba de la adaptación de la enseñanza a las necesidades de trabajos cada vez más globalizados y más emparentados con las destrezas pedidas en estos tipos de evaluaciones.

Finalmente, los autores señalan otros indicadores de deficiencia como el método de enseñanza basado en el uso de la memoria sin promover el pensamiento crítico toda vez que es una limitación para una buena adaptación a la transición al mercado del trabajo o el

¹¹⁴ Trends in International Mathematics and Science Study. Para más sobre estas evaluaciones y los resultados para el año 2011 ver: <http://timssandpirls.bc.edu/timsspirls2011/international-database.html>

limitado acceso a las tecnologías por parte de los estudiantes que le permitan adquirir experiencia para las nuevas demandas del mercado.

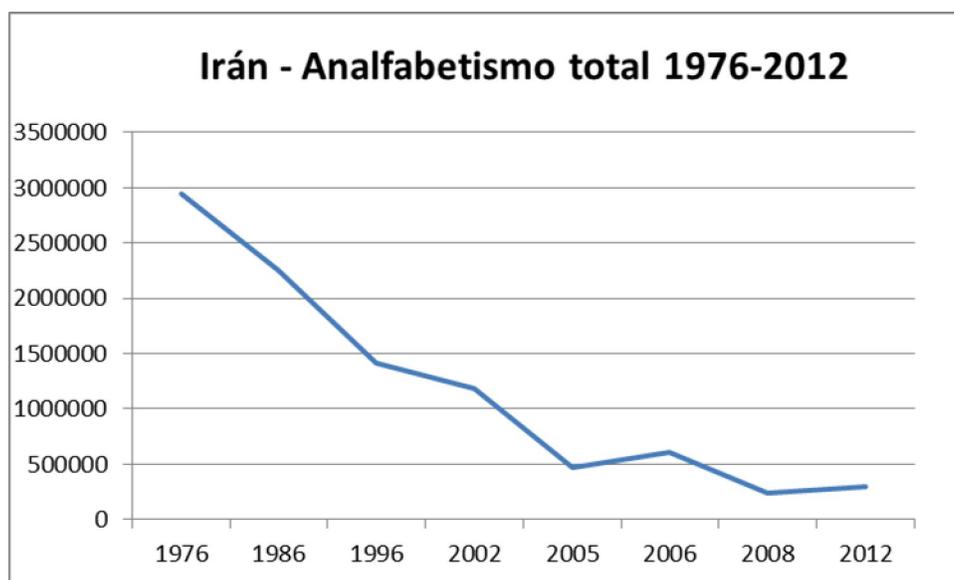
Las deficiencias en el sistema educativo de Egipto que acabamos de señalar no son ajenas a las que pueden observarse en otros países en desarrollo de la región o de otras regiones. Esto no significa que si en Egipto implican problemas a los jóvenes para completar una transición “sana” entre su etapa escolar y el trabajo, no tengan el mismo efecto en otros países. Muchas veces, son las familias las que buscan subsanar estas carencias apelando a las clases particulares o cualquier otro medio de ayuda que no les impida a sus hijos adquirir todas las herramientas para una buena integración al mercado laboral. Esto, la mayoría de las veces, incrementa la disparidad entre las regiones y las mismas familias ya que es una salida que pueden usar las familias que tienen la posibilidad económica de hacerlo.

Si no disponen de los medios adecuados a través del sistema educativo, los jóvenes enfrentarán un camino de frustración al intentar realizar su transición al trabajo que, por el carácter interdependiente de las transiciones a los siguientes ciclos de vida, afectarán su trayectoria. Por esa razón, es tan necesario prestar atención a este proceso de aprendizaje en pos evitar la generación de una juventud excluida desde su primera etapa.

Por su lado, en Irán la transición se caracterizó por ser más “tranquila y predecible”¹¹⁵ producto de la costumbre más extendida de que los hijos tomen la profesión de sus padres. Esto le quitaba mucho del estrés y el sentimiento de frustración en el que caían los jóvenes de otros países por lo que las familias iraníes trabajaban activamente para hacer de las transiciones en sus ciclos de vida eventos no traumáticos. A pesar del *baby boom* registrado en los 70's y en algunos momentos de los 80's antes de que el índice de fecundidad se desplome, se registraron cambios en la familia y la estructura social inmediata. En los últimos años, no resultó fácil administrar las transiciones de cohortes de un tamaño nunca antes experimentado. Este desafío a la estructura iraní trajo sus consecuencias sociales en las transiciones de la escuela al trabajo y de allí a la vida en matrimonio de los jóvenes iraníes.

¹¹⁵ Isfahani, Djavad Salehi. “Beyond Statism: Toward a New Social Contract for Iranian Youth”. *Generation Waiting. The Unfulfilled Promise of Young People in the Middle East*. Eds. Navtej Dhillon y Tarik Youssef. Washington, Brookling Institution Press, 2009. 39-66.

Como también se observa en Egipto y otros países del mundo árabe, la educación se transformó en una prioridad para los gobiernos que destinaron una gran cantidad de recursos para elevar el nivel educativo de sus habitantes. Esto se tradujo en la implementación de sistemas educativos regidos por el gobierno y el dictado de leyes para transformar en obligatoria la educación a los jóvenes. Una vez que los jóvenes terminan su educación obligatoria, son evaluados y derivados a 3 tipos de instituciones: *Nazari*: teórica y académica; *Fanni-Herfei*: técnica o vocacional; *Kardanesh*: de enseñanza básica. En los últimos dos casos son en los que se registran mayores desajustes con los conocimientos solicitados en los trabajos.



Fuente: Elaboración propia a partir de información contenida en la ONU
Consultado en: <http://data.uis.unesco.org/#>

Los problemas surgen otra vez cuando la estructura educativa no puede responder a una población joven que aprendió a ver en la educación un derecho a progresar y que, al colapsar las escuelas, hace reducir la calidad de la enseñanza. Como ejemplo de esto, en los últimos 10 años, ingresaron más de 10 millones de jóvenes al sistema educativo.¹¹⁶ A pesar de eso, en cuanto a la educación inicial de los jóvenes, Irán alcanza valores de 98,34% para hombres y 97,70% para mujeres en el segmento de 15-24 años.

¹¹⁶ Consultado en: <http://data.uis.unesco.org/#>

En la educación superior se ve claro también el efecto de este colapso pero dirigido a ingresar a la educación *Nazari* que deja afuera a muchos aspirantes al someterlos a estudio de antecedentes que no pasa la mayoría por la deficiencia de la escuela media. Estos filtros irán generando un fuerte sentimiento de frustración para la transición de los jóvenes al trabajo cuando pasarán a engrosar una gran porción de los desocupados mientras puedan acceder a su primer empleo. Como en Egipto, la mayoría de los jóvenes verá en el trabajo informal la salida más rápida hacia el mercado laboral sumando además la característica de la extrema rigidez del mercado laboral de Irán que no crea los suficientes espacios para los entrantes. Según la ONU, la desocupación en el segmento de los jóvenes de 15-24 años afecta más a las mujeres (41,30 % en 2010) que a los hombres (25,50% en 2010)¹¹⁷ por las características del mercado de trabajo local.

Las frustraciones del mercado laboral producen los mismos efectos indirectos sobre la fertilidad ya que los jóvenes demoran más tiempo para casarse con lo que también disminuye la cantidad de hijos en cada casa. En 2011, todavía se registraban sin casarse un 15,9% de hombres y un 15,5% de mujeres entre los 30-34 años. A esta demora en el casamiento también se suman los factores de los costos tanto de la vivienda como del casamiento que se trataron de suavizar durante la gestión de Ajmadineyah con el otorgamiento de créditos a tasas bajas con relativo éxito. Está demostrado que las políticas de aliento a la fertilidad directa o indirecta de este tipo por parte de los gobiernos, nunca están por sobre las preferencias de la pareja de casarse o tener hijos. De allí que diferentes políticas originadas en el gobierno no tuvieran el éxito esperado.

Finalmente, al igual que en Egipto, los jóvenes iraníes tienen los mismos problemas y frustraciones en la trayectoria hacia otros ciclos de sus vidas. Aunque el sistema educativo y el mercado laboral sufrieron un impacto importante por la abrupta llegada de la generación del baby boom de los 80's, aun con falencias, el sistema los fue absorbiendo en su medida con altos costos en desocupación y marginalización. Sin embargo, sabemos que los bultos de juventud representan también una oportunidad, y vemos que el pico de juventud ya pasó en Irán y comienza a descender lentamente y con ello también el *bono demográfico*.

¹¹⁷ Consultado en: <http://www.ilo.org/ilostat>

Las experiencias comparativas de Egipto e Irán nos muestran que no son las variables demográficas las que en principio disparan los conflictos internos. En ambos países se registraron conflictos internos al momento de la primavera árabe pero de acuerdo a la teoría de la transición demográfica, Irán debería de haber sufrido un cambio social más abrupto por su repentino pase a otra etapa demográfica caracterizada por los índices de fertilidad que alcanzó rápidamente. Egipto por su parte, tuvo un descenso de su índice de fertilidad tempranamente en la década de los 60's que hizo pensar que entraba en una nueva etapa de la transición pero luego volvió atrás. El cambio debía esperar unos años más.

El sentimiento de frustración de los jóvenes particularmente porque son las primeras víctimas del desempleo y de la ineficacia de las instituciones al no proveerles de las oportunidades para su desarrollo, no los convierte automáticamente en recursos para grupos ilegales o desestabilizadores para lograr sus objetivos. La experiencia de Irán y de Egipto en alguna medida, en donde entre el 2000 y el 2005 se registraron los picos de jóvenes entre 15-24 años, demuestra eso y recuerda que también son una oportunidad de la que otros países se aprovecharon y no hay que dejar pasar.

Por otro lado, se pone en discusión también la relación directa que muchos autores establecen entre el descenso del índice de fertilidad y la alfabetización con el caso Irán que en poco más de 10 años redujo su índice de fertilidad de casi 5,62 hijos a 2,62. Sin duda que la alfabetización afecta la decisión de concebir más hijos o no pero la transición demográfica no se mide por el índice de alfabetización sino por el de fertilidad, mortalidad y migraciones. Hay ejemplos de pueblos con altos índice de alfabetización y altos índices de fertilidad como Palestina que clasificarían en un estadio determinado por esas variables.

Podemos pensar en la propuesta de Courbage y Todd de una inevitable evolución de las mentalidades hacia formas más democráticas a partir de una reconfiguración de las relaciones en el seno de las familias. Los hechos posteriores de Egipto nos muestran que el camino seguido de aquellos eventos de 2011 no fue el acceso a una democracia, sino el reemplazo de un líder por otro. Bien esto podría deberse a otros factores pero en este punto la pregunta sería ¿pueden seguir evolucionando las mentalidades en un contexto no democrático?

Como dijimos antes, en los dos países se registraron protestas masivas en las calles, claro no de la misma intensidad, pero igualmente cuestionadoras de las condiciones

importantes hacia dentro de cada país. Sin embargo, en Egipto se pidió su desplazamiento y se lo logró en tanto que en Irán ese pedido no llegó a cuestionar de la misma manera la autoridad del Ayatollah. El régimen iraní habrá comprendido la dimensión y la lógica de las protestas para desarticularlas exitosamente, mientras que el régimen de Mubarak estaba haciendo todo lo que no tenía que hacer o la respuesta fue otra. Si los países más adentrados en la transición demográfica son más libres, sus habitantes saldrán a pedir libertad o a defenderse cuando se vea amenazada¹¹⁸. Los jóvenes salieron a las calles para expresar su frustración contra sistemas que, al no permitirles elegir nuevas autoridades que no interpretaban la voluntad de cambio de las sociedades, les causaban una frustración mayor y reclamaron más libertad y mejores condiciones de vida más que democracia.

A partir del concepto de generaciones¹¹⁹ podemos pensar que 3 generaciones enteras se vieron impedidas de ejercer las libertades políticas negadas por el régimen autoritario de Egipto. La mayor parte de la población no conoció nunca otro líder que no sea Mubarak a quien llamaban el Rais. El concepto de generaciones es útil en este tipo de casos también en el que los hijos pretenden llevar una vida en mejores condiciones que las de sus padres y tienden a exigirlo cuando entran en la etapa del ejercicio político después de los 30 años.

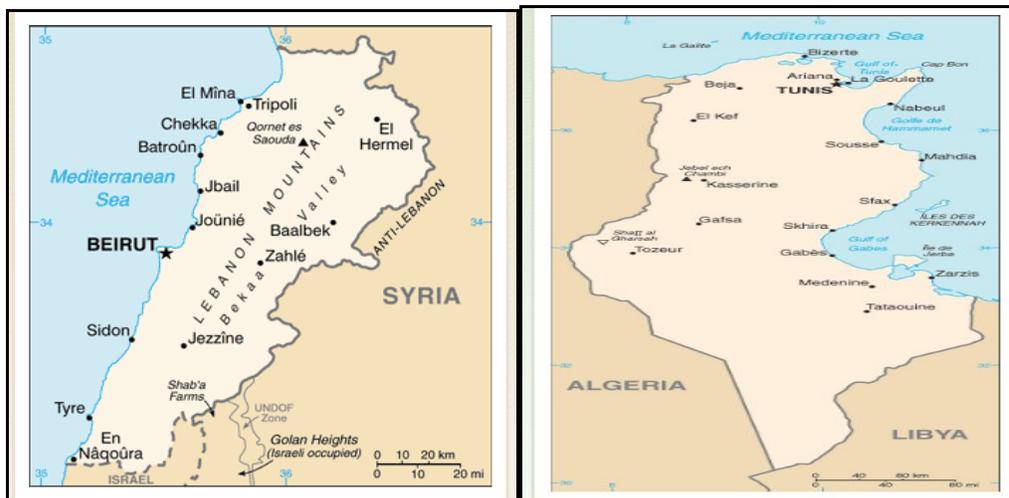
Los jóvenes estaban allí en esas plazas en El Cairo o en Teherán, la mayoría de ellos educados y de hasta 30 años. Los cambios demográficos vividos desde la mitad del siglo XX los habían puesto en esas plazas, para bien o para mal. Las transiciones demográficas que ocurrieron en otras partes del mundo, por ejemplo Francia, les llevaron más de 100 años completarla y ajustarse, algo que los países de otras regiones como Medio Oriente, están tratando de resolver en algunos pocos años. Es claro que habrá desajustes. ¿Cómo puede la estructura productiva de un país adaptarse al ingreso repentino de tanta cantidad de trabajadores jóvenes? La demografía los irá registrando para demandar las modificaciones necesarias para contener a esos potenciales excluidos, los contará como sujetos pero no será el factor que desencadene el estallido del conflicto interno.

¹¹⁸ Huntington. Samuel. “How Countries Democratize”. *Political Science Quarterly*. Volume 124. Number 1. 2009.

¹¹⁹ Para más sobre las generaciones ver: Ortega y Gasset, J. “El tema de nuestro tiempo”. *Obras Completas*, III. Madrid, Revista de Occidente, 1947; Marías, Julián. “El método histórico de las generaciones”. Madrid: Revista de Occidente. 1967.

Este ejercicio de comparación entre casos nos permitió ver que es lo que los cambios demográficos pueden afectar y que no para conocer sus fortalezas y limitaciones. No es posible inferir sobre el comportamiento de un país a partir de la etapa de transición demográfica en la que se encuentra porque es un postulado determinista que lo demuestra muchos casos en el terreno. El reconocimiento de las condiciones que causan frustraciones en los jóvenes es una de ellas, el tamaño de la cohorte de jóvenes que demandará bienes al Estado no necesariamente en forma de protestas.

ESTUDIO COMPARATIVO DE CASOS: LÍBANO / TÚNEZ



INFORMACION ESTRUCTURAL

		TUNEZ	LIBANO	
FISICOS	SUPERFICIE (Miles Km2)	163,61 (93)	10,40 (170)	(1)
	UBICACIÓN	AFRICA	ASIA	
	POBLACION (Miles) 2010	10.632,00 (79)	4.341,00 (110)	
	CREC. POBL. 1950-2010	3,43	3,25	
	DENSIDAD (Hab./km2)	65,1	417,4	
ECONOMICOS	GDP (U\$D) (Miles) (2012)	45.470	41.453	(2)
	GDP P/CAP (2012)	4.248	9.659	
	CRECIMIENTO (2012)	2,40%	1,70%	
	CRECIMIENTO (2005-2012)	3,36%	6,06%	
	INFLACION (2012)	5,50%	3,99% (2010)	
POLÍTICOS	INDEPENDENCIA	1956	1943	
	TIPO DE GOBIERNO	REPUBLICA	REPUBLICA	
	SUFRAGIO	18 AÑOS	21 AÑOS	
	CAIDA PRESIDENTE	SI	NO	
	AÑOS EN EL PODER (2011)	23	3	

Fuente: Elaboración propia a partir de información contenida en la ONU

(1) <http://esa.un.org/unpd/wpp/Excel-Data/population.htm>

(2) <http://unctadstat.unctad.org/TableViewer/tableView.aspx>

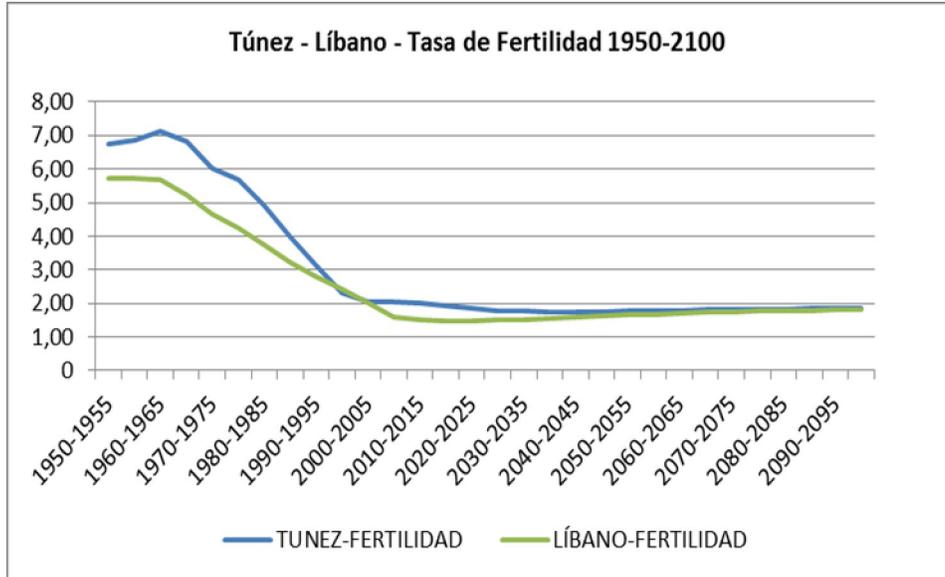
INFORMACION DEMOGRÁFICA

	TÚNEZ	LÍBANO	
EDAD MEDIA (2010)	30,24	30,72	
15-24 AÑOS (2010)	24,60%	26,21%	
DEPDENDIENTES (2010)	30,44%	32,16%	
FERTILIDAD (2010)	2,02	1,51	
MORTALIDAD (2010)	6 ‰	4 ‰	
URBANIZACION (2010)	66,10%	87,10%	
ALFABETIZACION TOTAL	92,40%	87,40%	
ALFABETIZACION 15-24 M	98,24%	98,40%	2
ALFABETIZACION 15-24 F	96,32%	99,08%	
EDUCACION OBLIGATORIA	11	9	
DESOCUPACION TOTAL (2012)	17,60%	s/d	
DESOCUPACION 15-24 M (2012)	35,70%	s/d	
DESOCUPACION 15-24 F (2012)	41,80%	s/d	

(2) Datos 2011

Aunque Túnez tiene una superficie similar a Uruguay y es más de 15 veces más extenso que el Líbano cuyo territorio es algo menor al de Jamaica, ambos países tienen una producción nacional semejante. Si bien la región donde se encuentra el Líbano es conocida como el Creciente Fértil, no es el diferencial de fertilidad de la tierra lo que justifica una producción similar sino a una mayor productividad de la población que es un poco más del doble en Túnez pero se encuentra más dispersa. Por esta razón el PBI per cápita de los libaneses supera en 2,27 veces al generado por cada tunecino.

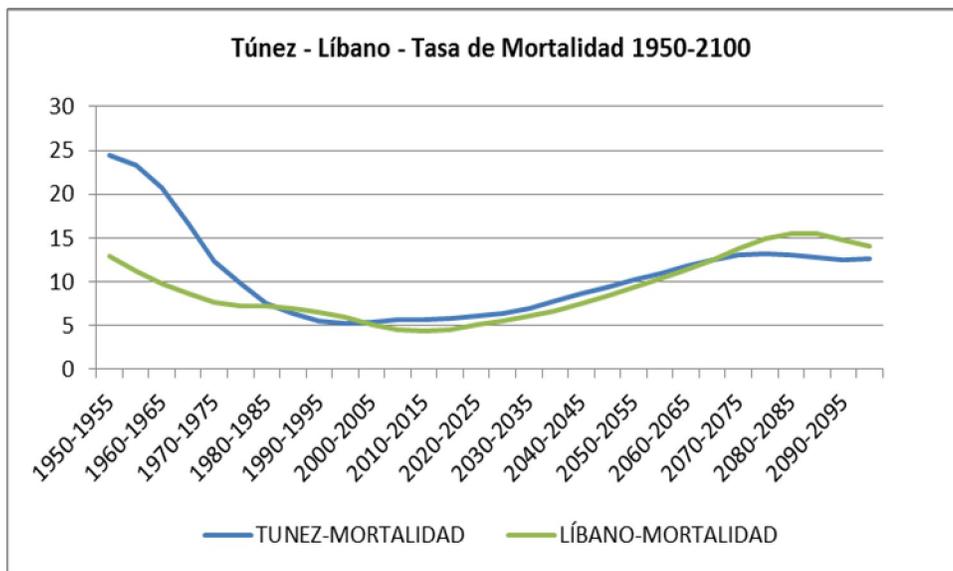
En cuanto a las características demográficas, sobresale una casi exacta edad media superior a los 30 años para ambas poblaciones lo que la hace comparable desde este punto de vista. Esto nos indica, en principio, que la *transición demográfica* lleva ya tiempo porque la caída temprana en las tasas de fertilidad elevó la edad media en conjunto con la reducción de la mortalidad. Así pues, en Líbano y Túnez, la caída de las tasas de fertilidad comenzó antes que en ningún otro país de la región en los años 60's y 70's cayendo aceleradamente en los siguientes 35 años como se muestra en la siguiente figura:



Fuente: Elaboración propia a partir de información contenida en la ONU
 Consultado en: <http://esa.un.org/unpd/wpp/Excel-Data/population.htm>

Se puede ver claramente el derrumbe de la tasa de fertilidad para ambos países a partir del período 1970-1975 para confluír en 2000-2005 en un valor cercano de 2,00 pero que para el caso de Líbano caerá algo más hasta 1,51 actual por debajo de la línea de reemplazo.

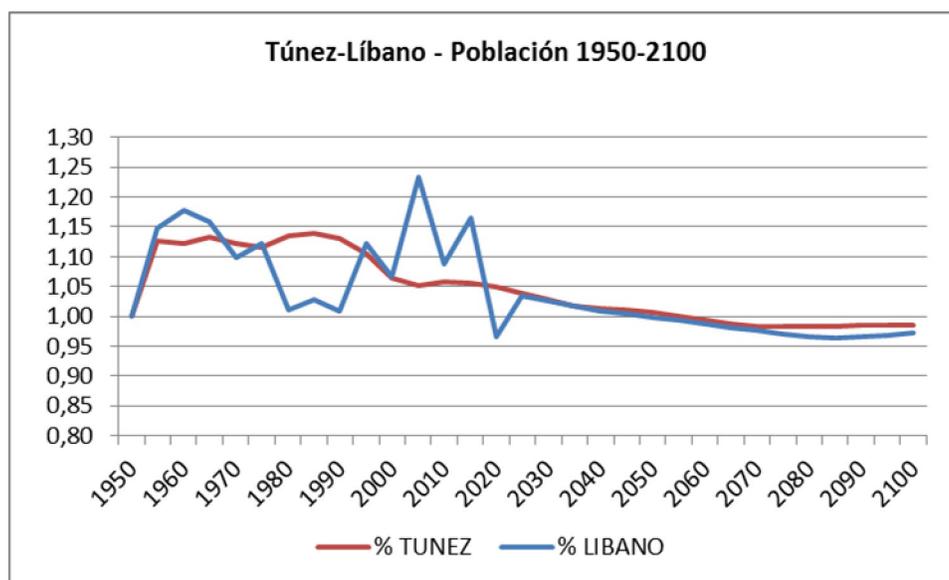
Para completar el cuadro de situación que muestre el avance de la *transición demográfica* debemos observar la mortalidad registrada en estos países:



Fuente: Elaboración propia a partir de información contenida en la ONU
 Consultado en: <http://esa.un.org/unpd/wpp/Excel-Data/population.htm>

Vemos como, al igual que en la performance de la tasa de fertilidad, la caída en la mortalidad es más pronunciada en el caso de Túnez aunque ambos países parten de una mortalidad inicial bastante diferente.

Con la certeza de que la *transición demográfica* se encuentra en una etapa avanzada de régimen demográfico moderno, es interesante ver el comportamiento de la población para ambos países:



Fuente: Elaboración propia a partir de información contenida en la ONU
 Consultado en: <http://esa.un.org/unpd/wpp/Excel-Data/population.htm>

En el efecto final sobre la performance de las poblaciones de ambos países se puede ver claramente como aquellos comportamientos similares en las tasas de fertilidad y natalidad no redundan en un desarrollo similar de la población. Esto es así y comienzan a verse las particularidades de cada caso porque aquí tienen importancia los efectos migratorios netos que afectaron de una forma más irregular al Líbano que a Túnez principalmente por efecto de la guerra civil de 1975-1990 que provocó, además de las muertes, una gran oleada de emigrantes con sus correspondientes efectos sociales (la ONU estima en más de 700.000 los libaneses que emigraron durante la guerra, es decir más de una cuarta parte de la población existente al comienzo de la guerra. Muchos de ellos regresaron).

Llegado hasta acá y, con los elementos que disponemos, es posible inferir a partir de la proposición de Courbage y Todd, que un cambio trascendental en las mentalidades de los libaneses y tunecinos se experimentó durante las últimas décadas modificando el modelo de familia y sus relaciones, su vinculación con las estructuras de gobierno y el comportamiento individual de las personas. Para el caso de Líbano, este proceso parece haber sido afectado intensamente por una guerra civil que trastocó el equilibrio confesional en favor de los musulmanes y produjo, en estos últimos, una aceleración de la transición y de su transformación cultural¹²⁰ hacia un modelo similar al de las comunidades cristianas. Esto puso al Líbano, en toda su extensión, bajo estándares demográficos más cercanos a los países europeos, algo que anteriormente solo correspondía a las comunidades cristianas.

Con el fin de la guerra civil por la firma de los acuerdos de Taif en 1990, el sistema político mantuvo sus criterios de reparto del poder a pesar de las fuertes presiones recibidas por una creciente población musulmana pero el sistema consociacional¹²¹ libanés mostró sus límites. Por las características de este modelo de democracia imperante en el Líbano, frágil por naturaleza, puede llevarse adelante sólo en sociedades que tienen cierto nivel de desarrollo y que entiende que cualquier paso en falso es sinónimo de crisis política. Es claro que el Líbano no estuvo ajeno a manifestaciones e incluso períodos en los que el puesto de presidente permaneció vacante por falta de acuerdo pero no registró movilizaciones demandando el cambio de régimen como sucedió en Túnez. En este caso, el cambio de mentalidad representado por el estadio avanzado de la *transición demográfica* parece corresponderse con la disposición necesaria para llevar adelante este sistema político.

Situado en una etapa similar de su transición similar al Líbano, Túnez, por su lado, no registró una guerra civil como el caso del Líbano sino un golpe de Estado incruento en 1987 por el cual Ben Ali desplazó al primer presidente tunecino desde su independencia, Habib Bourguiba. Desde entonces, el régimen político represivo y corrupto de Ben Ali no se correspondió con una sociedad caracterizada por los cambios culturales y de mentalidad propios de una transición demográfica avanzada. La situación solo cambió con el estallido de la primavera árabe que se extendió a la región.

¹²⁰ Courbage Youssef y Todd, Emmanuel. *Op. Cit.* 85.

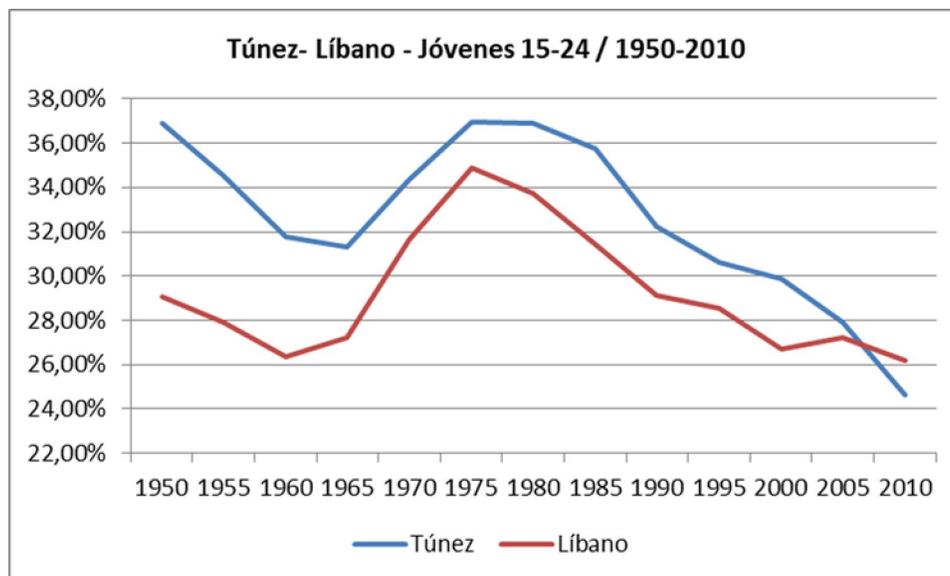
¹²¹ Lijphart, Arend. *Democracy in Plural Societies: A Comparative Exploration*. New Haven: Yale University Press, 1977.

Por otro lado, la posición geográfica de Túnez en el extremo más al norte de África, muy cerca de las costas de Francia a la que está ligada por su vínculo colonial, supone una influencia cultural determinante sobre la sociedad tunecina y su mentalidad modificando la composición familiar, fundamentalmente en lo que se refiere a la lógica patriarcal por el creciente rol que cumplen las mujeres en su sociedad. No obstante, esto no fue suficiente y los tunecinos debieron soportar el régimen de Ben Ali por 23 años.

Con estas dos experiencias comparadas debemos pensar, ¿por qué, ante un mismo estadio en su *transición demográfica* estos países vivieron experiencias diferentes en cuanto a sus regímenes de gobierno? Podemos considerar los efectos de la guerra civil en el Líbano como un acelerador, el importante rol de la diáspora tunecina como amortiguador del cambio o incluso en las diferencias de la experiencia colonial de cada país.

Teniendo en cuenta que ambos países se encontraban en un estadio similar de la *transición* iniciado al mismo tiempo, es claro que la *teoría de la transición*, en la reformulación de Courbage y Todd, no es capaz de explicar por qué las manifestaciones por un cambio de régimen estallaron en Túnez en ese momento y no con anterioridad y por qué en el Líbano no tuvo la misma intensidad y la misma demanda.

Para tratar de responder estos nuevos interrogantes abiertos será necesario indagar sobre la composición de la población y el momento en que ambos países experimentaron su bulto de juventud. En el gráfico siguiente se puede ver el desarrollo en el tiempo de la población de 15-24 años para ambos países:



Fuente: Elaboración propia a partir de información contenida en la ONU
 Consultado en: <http://esa.un.org/unpd/wpp/Excel-Data/population.htm>

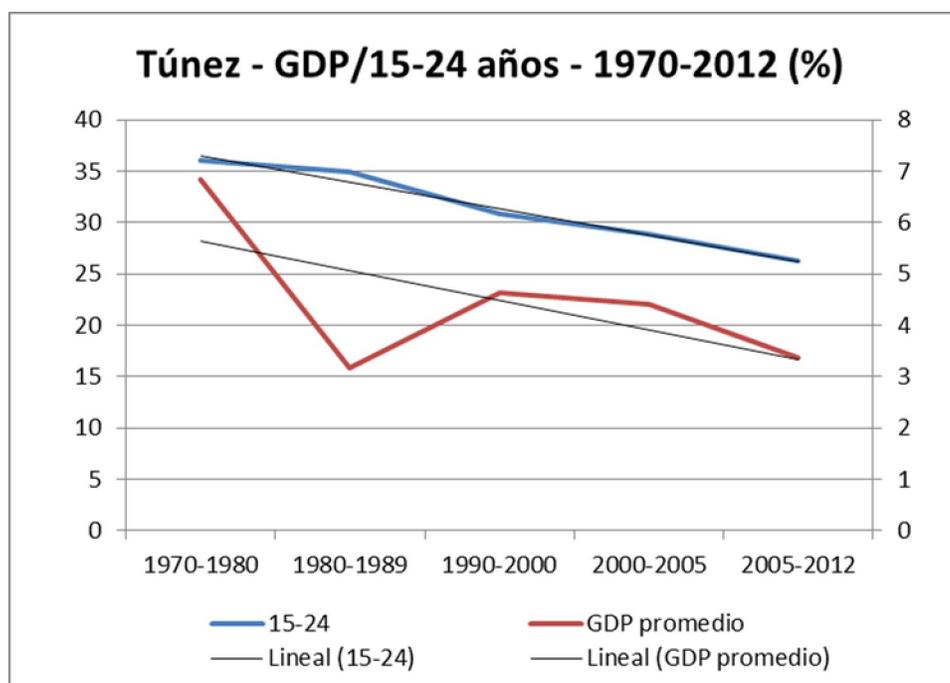
Como puede verse, la progresión en el tiempo de la proporción de la población joven sobre el total de la población adulta de ambos países tiene una traza similar. El pico alcanzado en 1975-1980 para ambos es una consecuencia de la transición temprana en la que ingresaron. Por otro lado, no debe descontarse el efecto que tuvieron sobre la fecundidad las condiciones económicas beneficiosas vividas en la región en la década de los 60's por la expansión producida principalmente por el derrame de ingresos petroleros en los años siguientes a la independencia de gran parte de los países africanos.

Las consecuencias de la guerra civil en el Líbano se hacen notar en el impacto negativo que tiene sobre el desarrollo de este segmento de la población que sufre una caída abrupta durante los años del conflicto. Desde el punto de vista de la *teoría del bulto de juventud*, el pico de mayor probabilidad de inestabilidad y conflicto social fue alcanzado en 1975 al momento del estallido de la guerra confirmando sus postulados y erigiéndose como una fuente de explicación. Los estudios de la guerra civil en el Líbano coinciden en que las razones del estallido van más allá de eso debido a la complejidad propia del sistema político libanes¹²² pero el bulto de juventud puede representar una de explicación adicional

¹²² Para más información sobre esto ver: Khalidi, Walid. *Conflict and Violence in Lebanon: Confrontation in the Middle East*. Center for International Affairs, Harvard University, 1979. Najem, T. "The Collapse and reconstruction of Lebanon", Working Paper. University of Durham, Centre for Middle Eastern and Islamic Studies, Durham. 1998 entre otros.

a ser estudiada. La posterior caída de la proporción de jóvenes responde a las consecuencias de la guerra por su legado de muertes violentas y migrantes que se continuó para estabilizarse alrededor del 27 % del total de la población adulta. Respecto de la participación política en el Líbano, se da la paradoja de que la juventud tiene un alto grado de conciencia política pero la edad a partir de la cual se les permite votar es 21 años, no 18 como en la mayoría de los países del mundo.

Para Túnez, la presencia de jóvenes de entre 15-24 años parece seguir patrones más vinculados a la marcha de la economía y, donde una significativa retracción en la década de los 80's por efecto de la crisis del petróleo, tiene efectos sobre las preferencias en la fertilidad y los movimientos migratorios. En el siguiente gráfico se puede ver la caída abrupta en el rendimiento de la economía tunecina en el período 1980-1989 y su posterior lenta recuperación en relación con la presencia de jóvenes:



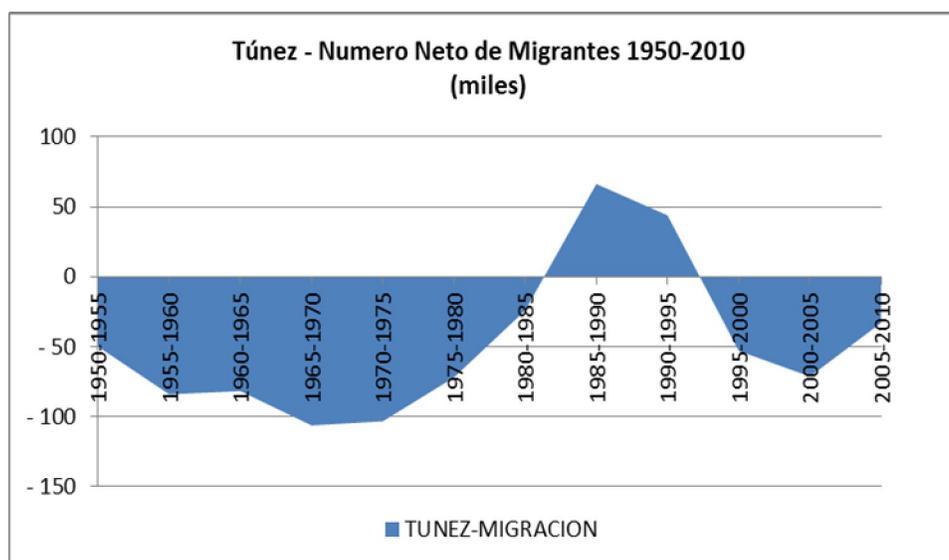
Fuente: Elaboración propia a partir de información contenida en UNCTAD
<http://unctadstat.unctad.org/TableViewer/tableView.aspx>

Sin dejar de lado factores culturales, sociales e incluso religiosos, es posible hacer una relación directa entre la marcha del DGP de un país y la presencia de jóvenes siempre y cuando tengamos en cuenta que, la decisión que se toma sobre la fertilidad por causa de restricciones económicas, tiene efecto sobre la proporción de población joven al menos 15

años después. Así, la caída en el rendimiento económico de la década de los 80's puede ayudar a explicar la presencia de jóvenes a principios de los 2000.

De la misma manera, el comportamiento económico respecto de los jóvenes puede relacionarse a partir de la *teoría del bulto de juventud* considerando el efecto mediador de la economía sobre el comportamiento desestabilizador de la juventud. Es decir, ante una situación de escasez y de estancamiento económico, la presencia de una gran cohorte de jóvenes causa más inestabilidad política que en un contexto de bonanza económica. Si esto fuera así, se verificaría para la década de 1970-1980 una relativa estabilidad social en Túnez por el buen contexto económico de un crecimiento del GDP de casi el 7 %. Los problemas comienzan cuando aplicamos los postulados de la *teoría del bulto de juventud* a los hechos de la primavera árabe por los cuales la sola presencia de un 24,60 % de jóvenes sobre el total de la población adulta habría ocasionado las manifestaciones y las demandas de cambio de régimen muy por debajo del 35 % a partir del cual el riesgo aumenta exponencialmente.

Es de utilidad observar la marcha de la migración neta de tunecinos teniendo en cuenta que el perfil de los migrantes es de jóvenes varones en edad de trabajar sabiendo que Túnez es un país de un activo movimiento migratorio no solo dentro de la región sino también hacia afuera. Las migraciones suelen ser un termómetro de las condiciones en que la juventud se desarrolla:



Fuente: Elaboración propia a partir de información contenida en la ONU
 Consultada en: <http://esa.un.org/unpd/wpp/unpp/p2k0data.asp>

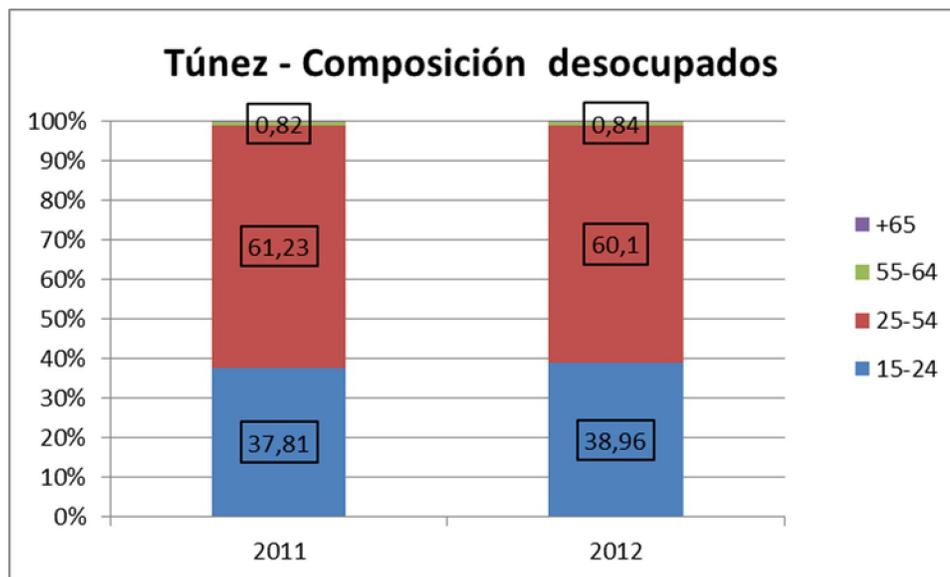
En ese período de tiempo la cantidad neta de migrantes fue de 569.000 personas y se puede ver que tiene una relación directa con el desempeño económico que, en cuanto tiene una recuperación en sus tasas de crecimiento, revierte su balance neto.

Para completar el escenario de análisis de la incidencia de los jóvenes en los eventos de la primavera árabe en forma comparativa entre Túnez y el Líbano, indagaremos sobre los posibles estados de frustración provocados por las restricciones estructurales que pueden darse durante la trayectoria de vida de las personas en la transición de un estadio a otro valiéndonos de la *teoría del ciclo de vida*.

Con sus particularidades, Túnez y el Líbano no escapan a la regla general de transiciones problemáticas en las diferentes etapas de la vida de sus jóvenes que se vive en la región aunque se diferencian del resto porque las mujeres gozan de libertades y derechos como en ningún otro país de la región. Ambos países consideran a la educación de su población como una de sus prioridades alcanzando los mayores niveles de alfabetización frente a los otros países árabes. Así, disponen de un sistema educativo público y gratuito y en el caso del Líbano también cuentan con una oferta de escuelas privadas libres y de acceso restringido aunque la mayoría de los estudiantes libaneses pasan alguna vez por una institución pública educativa en algún nivel. Esta naturaleza privada de la educación presente en el Líbano le da una característica elitista que no se presenta de la misma manera en Túnez.

Por su parte, Túnez asigna una mayor parte de su presupuesto nacional a la educación que en el caso del Líbano (6,2 % y 2,2 % respectivamente para el año 2012) alcanzando buenos resultados en cuanto a los avances en la alfabetización de su población y las tasas de ingreso en cada uno de los niveles. En este esfuerzo ha elevado también la cantidad de años de educación obligatoria tratando de adecuar sus programas de estudio a las nuevas tecnologías y el siempre prioritario aprendizaje de lenguas extranjeras. Nada de esto resulta suficiente a la hora de promover una buena transición de los tunecinos a un mercado laboral altamente concentrado porque además de que lleva un tiempo la adaptación de los ajustes a la educación para el mercado de trabajo, la presión a la que éste es sometido por una gran cohorte de jóvenes en edad de trabajar requiere de la generación de empleos y el desarrollo de un mercado privado que no se vio en Túnez. Así, la tasa de

desocupación para Túnez pasó de un 13,3 % en 2009 a un 18,3 % en 2011 para ceder hasta un 17,6 % en el 2012 según datos oficiales de la ONU teniendo una incidencia mayor en los grupos más jóvenes como muestra el siguiente gráfico:



Fuente: Elaboración propia a partir de información contenida en ILO

Consultado en: <http://www.ilo.org/ilostat>

La alternativa ya conocida a esta combinación es un mercado laboral informal, mal pagado y que genera una frustración mayor al no permitir dar el paso hacia una transición sana a la vida familiar. En la persona del Mohamed Bouazizi, aquel vendedor de frutas que se inmoló en el sur del país e hizo estallar las manifestaciones en las calles de todo el país, se resume la frustración de una gran cantidad de jóvenes que no veían una salida al laberinto de su futuro marcado por las necesidades, las humillaciones y una vida de desencantos.

El panorama para los libaneses no parece ser mejor. Sin embargo, las protestas del 2011 no tuvieron la misma intensidad y los mismos objetivos que la que se dio en Túnez. En el Líbano, los déficits de un sistema educativo público, cuya calidad se deterioró en los últimos años, se compensan por las escuelas y universidades privadas en un sistema que contribuye a la desigualdad por el acceso a una educación más calificada de los sectores de mayores ingresos. Quienes están alcanzando la edad de ingresar al mercado de trabajo integran la generación que no vivió la traumática experiencia de la guerra civil pero que si

sufrió tempranamente las penurias y la destrucción de la infraestructura en los ataques de Israel de 2006 y guardan esas cicatrices.

Jad Chaaban¹²³ identifica dos grandes motivos de exclusión de los jóvenes en el Líbano: el desempleo y la inactividad económica. Como en el resto de los países árabes, el desempleo golpea más a los jóvenes de 15-24 años que según las últimas cifras publicadas por la ONU era de 22,1 % en 2007 mientras que 6,4 % para el segmento de 25-54 años. Las cohortes más antiguas reflejan un índice de desocupación menor por efecto de las migraciones más que en las mejoras de las condiciones domésticas. Además de la carencia estructural de un mercado suficiente para absorber a los jóvenes calificados, la importancia de los contactos personales es crucial para acceder a un trabajo en el Líbano por lo que aquellos que no disponen de una buena red de conexiones sufren más sus consecuencias.

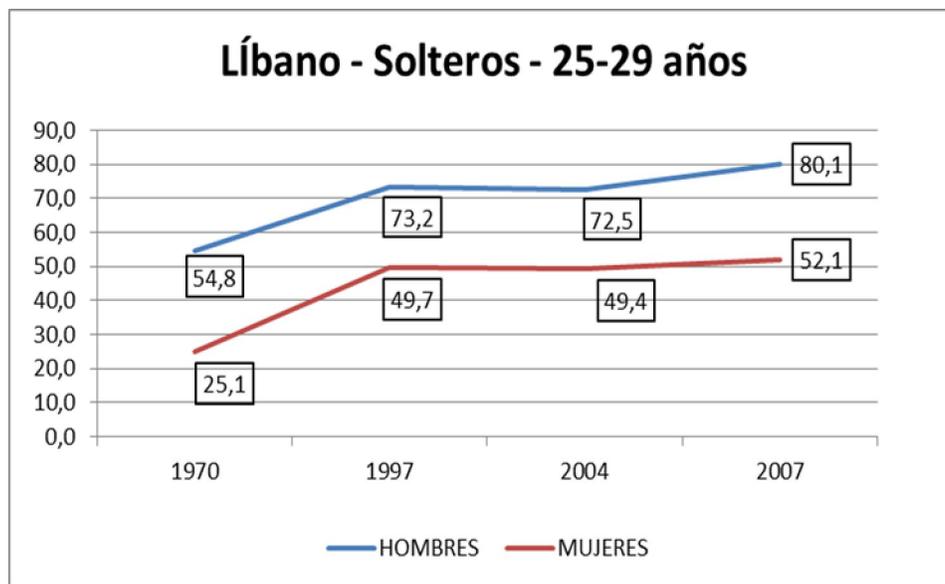
La inactividad corresponde a aquellos que no estudian ni trabajan y alcanza a casi 1 de cada 5 jóvenes libaneses de entre 15-29 años, principalmente las mujeres que se ven excluidas del mercado laboral¹²⁴. Este factor y la apelación a la migración como una salida a las restricciones al mercado de trabajo, provocan una pérdida significativa de capital humano cargando al Líbano de altos costos. Un ejemplo de esto es la cifra de 15.000 médicos emigrados entre 1998 y 2000.¹²⁵

Estas circunstancias, sumado a los efectos del acceso a un modelo demográfico moderno, ocasionan un retraso en la entrada de la vida adulta por el acceso al matrimonio y la constitución de una familia para los jóvenes de ambos países. En el siguiente gráfico se puede ver cómo va retrasándose la edad de contraer matrimonio en los jóvenes de 25-29 años medidos por el incremento de los solteros en este rango de edad:

¹²³ Chaaban, Jad. “The Impact of Instability and Migration on Lebanon’s Human Capital”. *Generation Waiting. The Unfulfilled Promise of Young People in the Middle East*. Eds. Navtej Dhillon y Tarik Youssef. Washington: Brookling Institution Press, 2009. 121-141.

¹²⁴ Chaaban, Jad. Op. Cit. 128.

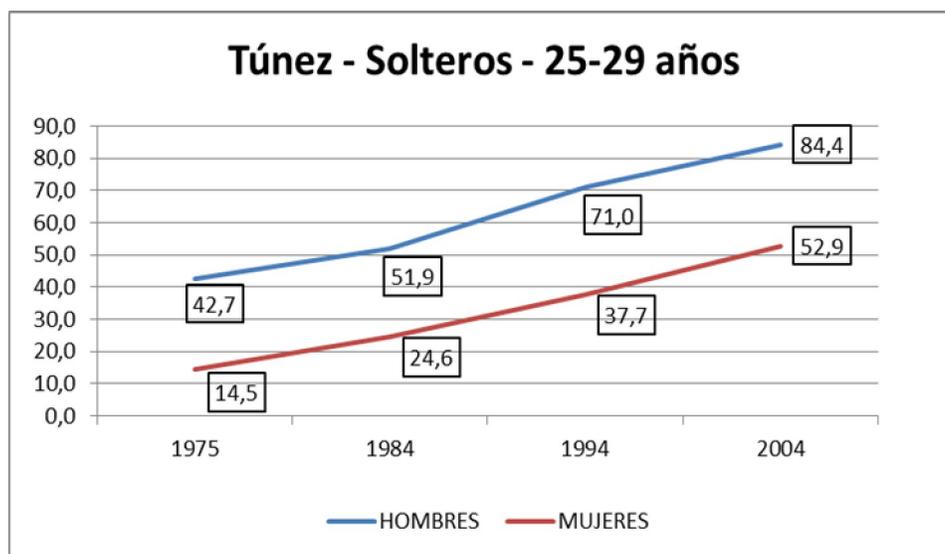
¹²⁵ Chaaban, Jad. Op. Cit. 132.



Fuente: Elaboración propia a partir de información contenida en la ONU
 Consultado en: <http://esa.un.org/unpd/wpp/Excel-Data/population.htm>

La variación es significativa. Desde 1970 a 2007, el porcentaje de solteros varones de entre 25-29 años pasó de 54,8 % a 80,1 % y en las mujeres de 25,1 % a 52,1 % en el mismo período manteniendo casi el mismo rango diferencial entre ambos sexos de entre 28-30 % durante todo el período.

Para el caso de Túnez es muy parecido aunque la pendiente es más pronunciada representando una variación mayor entre las puntas:



Fuente: Elaboración propia a partir de información contenida en la ONU
 Consultado en: <http://esa.un.org/unpd/wpp/Excel-Data/population.htm>

En el Líbano, hay un factor particular que afecta este retraso en la edad de casamiento y son las circunstancias especiales marcadas por la guerra civil con fuertes dificultades económicas y de infraestructura, especialmente para acceder a una vivienda, la inestabilidad política y los riesgos propios de la guerra. En Túnez, aunque también en menor medida en el Líbano, los costos de matrimonio representan una carga que con las restricciones económicas y los inconvenientes para incorporarse al mercado laboral hacen muy difícil de soportar. De esta manera, el paso a la adultez en estos dos países se demora y con ello también la ambición de constituir una familia y disponer de un hogar propio que las restricciones estructurales y económicas se encargan de perpetuar en una sociedad donde el paso a esa etapa posterior es socialmente importante.

A través del recorrido por las principales variables demográficas y la aplicación de teorías explicativas, pudimos observar que Túnez y el Líbano son comparables desde muchos puntos de vista. Además de los puntos señalados (edad media, GDP, estadio de transición demográfica), se trata de dos países que poseen indicadores demográficos propios de países industrializados, porcentajes de poblaciones jóvenes similares, con poblaciones de las más alfabetizadas de Medio Oriente y donde las mujeres gozan de derechos que no se registran en otros países de la región. Ciertamente existen otras diferencias relevantes como la población total, su extensión territorial, el GDP per cápita, el porcentaje del presupuesto afectado a la educación, las circunstancias de una guerra civil vividas por uno de ellos, el sistema político. Sin embargo, a fines de 2010 en uno de ellos, estalló una serie de manifestaciones que rápidamente se extendió a los otros países de la región con demandas diversas y cada vez más radicalizadas.

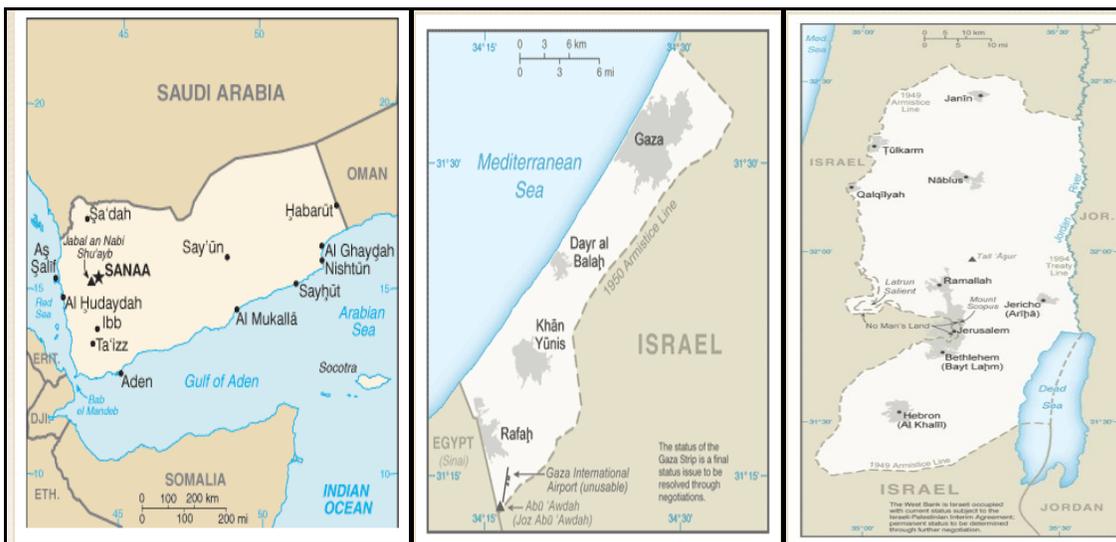
Decir que una proporción desmedida de jóvenes fue la razón de este estallido en Túnez también nos obliga a observar el Líbano y preguntarnos por qué aquí no se dieron manifestaciones de la misma magnitud con demandas de cambios de régimen o de presidente. Podremos pensar en las consecuencias de la guerra civil como una maduración de las condiciones del sistema de gobierno libanés que resistió a las presiones de la guerra o las características más abiertas del sistema político libanés. Pero allí estaríamos sosteniendo mediaciones a la propuesta de que una mayor proporción de jóvenes por sí sola representa

un riesgo de inestabilidad y estallido de conflictos sociales aún en situaciones de exclusión y frustración para esa población joven.

El régimen demográfico moderno en el que los dos países se encuentran indicaría una reconfiguración de las relaciones sociales y de la estructura patriarcal familiar hacia relaciones más democráticas. Sin embargo, en Túnez, Ben Ali gobernó con mano dura y un manto innegable y obscuro de corrupción por más de 23 años cuando en el Líbano se sucedieron elecciones comunitarias desde el acuerdo de paz de 1990. Al menos dos generaciones vivieron a la sombra del régimen de Ben Ali y los jóvenes de 15-24 años no conocieron a otro presidente más que a él. Ellos no soportaron más humillaciones, frustración y corrupción y se lanzaron a las calles, pero el pico de jóvenes en términos de la *teoría del bulto de juventud* se había alcanzado en la década de los 70's, más de 30 años antes.

Es así que este segundo ejercicio de comparación nos permitió reconocer otra vez las limitaciones de las teorías demográficas que postulaban la idea de que las manifestaciones que dieron lugar a la *primavera árabe* en Túnez fueron la resultante de una proporción desmedida de jóvenes y avanzar hacia una idea más integrada y relacionada de esas manifestaciones.

ESTUDIO COMPARATIVO DE CASOS: YEMEN /PALESINA



INFORMACION ESTRUCTURAL

		YEMEN	PALESTINA	
FISICOS	SUPERFICIE (Miles Km2)	527,96 (50)	6,22 (172)	(1)
	UBICACIÓN	ASIA	ASIA	
	POBLACION (Miles) 2010	22.763,00 (55)	4.661,00 (126)	
	CREC. POBL. 1950-2010	4,88	4,3	
	DENSIDAD (Hab./km2)	43,11	749,36	
ECONOMICOS	GDP (U\$D) (Miles) (2012)	33.556	8.769 (2011)	(2)
	GDP P/CAP (2012)	1.312	2.112 (2011)	
	CRECIMIENTO (2012)	1,00%	5,40%	
	CRECIMIENTO (2005-2012)	2,24%	6,55%	
	INFLACION (2012)	17,29%	s/d	
POLÍTICOS	INDEPENDENCIA	1956	1988	
	TIPO DE GOBIERNO	REPUBLICA	REPUBLICA	
	SUFRAGIO	18 AÑOS	18 AÑOS	
	CAIDA PRESIDENTE	SI	NO	
	AÑOS EN EL PODER (2011)	33	6	

Fuente: Elaboración propia a partir de información contenida en la ONU

(1) <http://esa.un.org/unpd/wpp/Excel-Data/population.htm>

(2) <http://unctadstat.unctad.org/TableViewer/tableView.aspx>

INFORMACION DEMOGRÁFICA

	YEMEN	PALESTINA	
EDAD MEDIA (2010)	20,79	21,1	
15-24 AÑOS (2010)	39,83%	37,01%	
DEPDENDIENTES (2010)	44,68%	44,84%	
FERTILIDAD (2010)	4,15	4,05	
MORTALIDAD (2010)	7‰	3‰	
URBANIZACION (2010)	31,70%	74,10%	
ALFABETIZACION TOTAL	50,02%	92,40%	
ALFABETIZACION 15-24 M	s/d	99,35%	
ALFABETIZACION 15-24 F	s/d	99,23%	
EDUCACION OBLIGATORIA	9	10	
DESOCUPACION TOTAL (2012)	17,80%	22,90%	3
DESOCUPACION 15-24 M (2012)	26%	34,50%	3
DESOCUPACION 15-24 F (2012)	74%	62,20%	3

(3) Datos para el año 2010

Aunque ambos se encuentran en el continente asiático, uno con costas sobre el Mediterráneo y otro sobre el Océano Índico, Yemen además se clasifica como un país bi-continental por su posesión del archipiélago de las islas Socotra frente a las costas de Somalia perteneciente a África.

Considerando a Palestina como la suma de los territorios de la Ribera Occidental y la Franja de Gaza, es abrumadoramente más pequeña que Yemen pero con una población tal que la convierte en uno de los sitios más densamente poblados del planeta (749 hab/km²), especialmente la Franja de Gaza. Yemen posee una superficie similar a España o Tailandia y está enclavado en el extremo sur de la península arábiga, lejos de los centros de influencia occidentales que afectan más directamente a los otros países de la región costera del Mediterráneo. Esta posición ex centrada será un factor a tener en cuenta en la consideración de las características de la sociedad yemení.

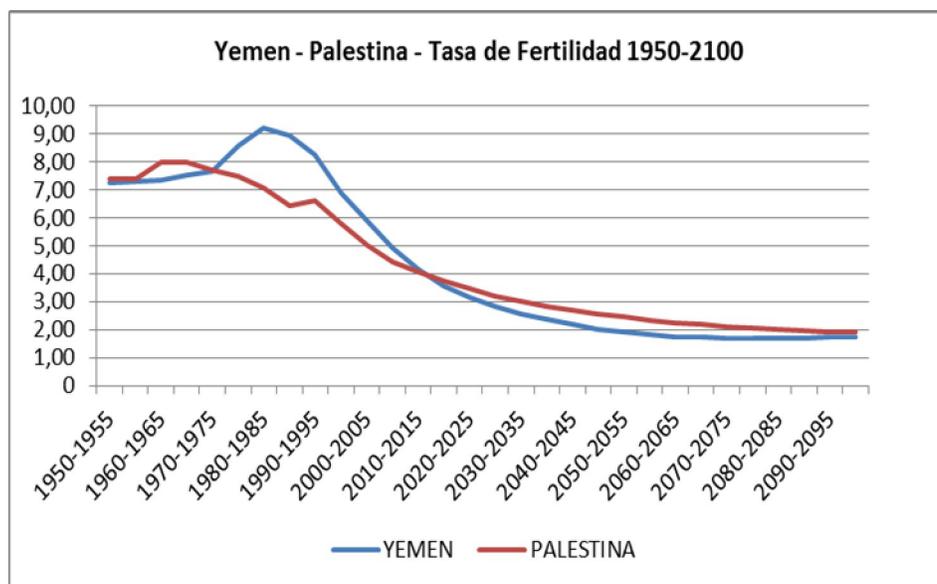
Por su lado, la historia de Palestina de todo el siglo XX hasta el presente estará signada por el enfrentamiento con el sionismo y más desde la traumática pérdida de los territorios de su histórica patria en 1948 con el nacimiento del Estado de Israel.¹²⁶ Gran

¹²⁶ Para más sobre distintos aspectos del conflicto palestino-israelí y su efecto sobre el pueblo palestino ver: Pappé, Ilan. *Historia de la Palestina moderna. Un territorio, dos pueblos*. Madrid: Akal, 2007; Said, Edward. *La cuestión palestina*. Barcelona: Debate, 2013; Masalha, Nur.

parte de la lógica de sus indicadores demográficos remitirá a su posición en este conflicto territorial y todas las etapas que atravesó hasta el presente. Este punto será central en el entendimiento de la sociedad palestina.

El par de países que analizaremos en este apartado tiene una característica muy particular: la edad media de sus poblaciones es apenas un poco mayor 20 años y el porcentaje de población joven de 15-24 años está bien por encima del 35 % (39,81 % para Yemen y 37,01 % para Palestina) del total de población adulta. En principio, estaríamos ante indicadores de casos de alto riesgo de inestabilidad y cambio social. En el análisis de la pertinencia de esos indicadores nos centraremos en esta comparación.

Tanto Yemen como Palestina presentan índices propios de países en una etapa de comienzo de transición demográfica con altos índices de fertilidad aunque con una mortalidad ya en franca reducción. Los índices de fertilidad de este par se encuentran entre los más altos del mundo sólo superados por algunos países africanos y algunos casos particulares. En el siguiente gráfico podemos ver el desarrollo de la fertilidad en los últimos 60 años:



Fuente: Elaboración propia a partir de información contenida en la ONU
Consultado en: <http://esa.un.org/unpd/wpp/Excel-Data/population.htm>

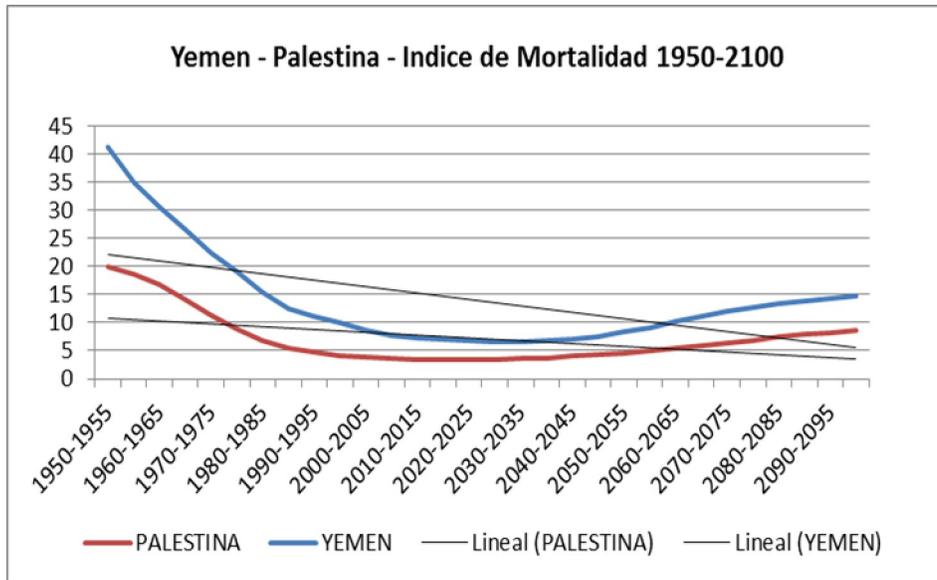
Expulsión de los palestinos. El concepto de “transferencia en el pensamiento político sionista 1882-1948. Buenos Aires: Editorial Canaán, 2008; Khalidi, Rashid. *Palestinian Identity. The construction of Modern National Consciousness.* New York: Columbia University Press, 2010, entre otros.

Se puede notar claramente en el gráfico los altos índices de fertilidad de los que se parte y cómo se incrementan en los primeros años. Esta tendencia no se repite en ninguno de los otros países analizados toda vez que los índices de fertilidad descendieron, claro que a diferente ritmo, pero nunca se incrementaron desde 1950. El caso de Yemen es más llamativo porque llega a su punto máximo (9,23 hijos por cada mujer) después de 30 años (en 1980-1985) para caer abruptamente a menos de la mitad en los 30 años siguientes (4,15). Una explicación de este incremento tan evidente de la fertilidad en Yemen puede pasar por la bonanza económica derivada de la renta petrolera desde mediados de la década de los 80's que, a pesar de no ser un productor de petróleo en ese tiempo, se hizo sentir a través de trabajadores del sector y remesas.

El comportamiento creciente de los primeros años de la fertilidad palestina se explica como una reacción de los palestinos a la desposesión de la tierra y como una estrategia de resistencia en el enfrentamiento con los israelíes. Este comportamiento es el que los autores llaman: dilema de seguridad demográfica¹²⁷ por el cual dos grupos enfrentados, al interior de un país o entre grupos establecidos en diferentes países, perciben el crecimiento demográfico del otro grupo como una amenaza para su existencia o seguridad y responden a esta amenaza incrementando su tasa de fertilidad. El grupo que percibe esta amenaza de parte de los palestinos e incluso ostenta una tasa mayor de fertilidad son los ultra ortodoxos judíos en Israel. Esto también puede aplicarse al incremento observando entre los años 1990-1995 como parte de la estrategia de resistencia iniciado en 1987 con la primera *Intifada* después de lo cual, continua su descenso.

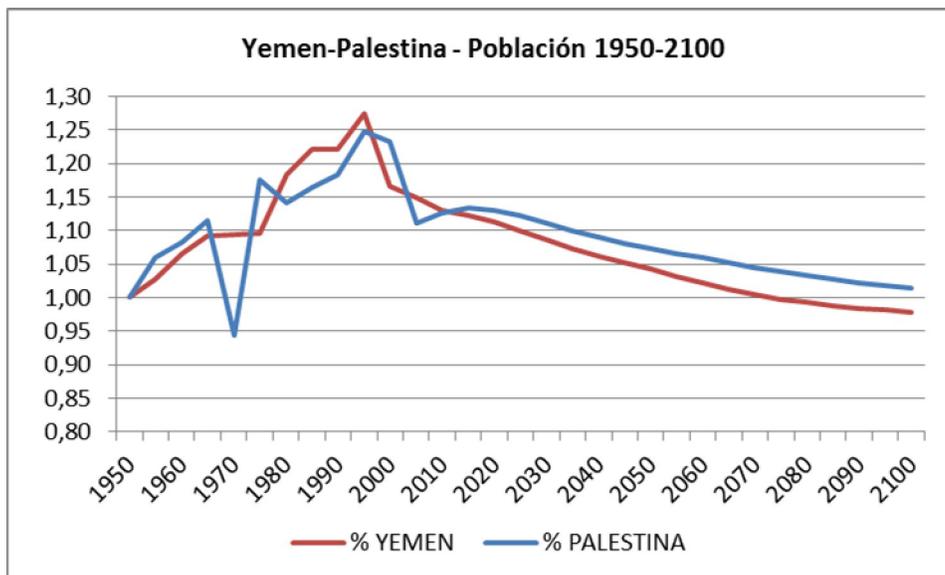
Para entender el progreso de la población, debemos observar a continuación el comportamiento de la mortalidad:

¹²⁷ Para un mayor detalle ver: Leuprecht, Christian, "The Demographic Security Dilemma" *Yale Journal of International Affairs*. Volume 5, Issue 2. Spring/Summer 2010. Consultado en: <http://yalejournal.org/2010/07/20/the-demographic-security-dilemma-2/> (Última entrada 08.06.2014). Algunas de las aplicaciones a grupos dentro de un mismo país pueden ser: las comunidades religiosas en el Líbano o los grupos étnicos hutus y tutsis enfrentados en Ruanda, entre otros casos.



Fuente: Elaboración propia a partir de información contenida en la ONU
 Consultado en: <http://esa.un.org/unpd/wpp/Excel-Data/population.htm>

Con la caída fenomenal de la mortalidad en ambos países que redujeron sus respectivos índices de mortalidad más de 5 veces en 60 años, el comportamiento de la población en el período reciente presenta la siguiente forma:



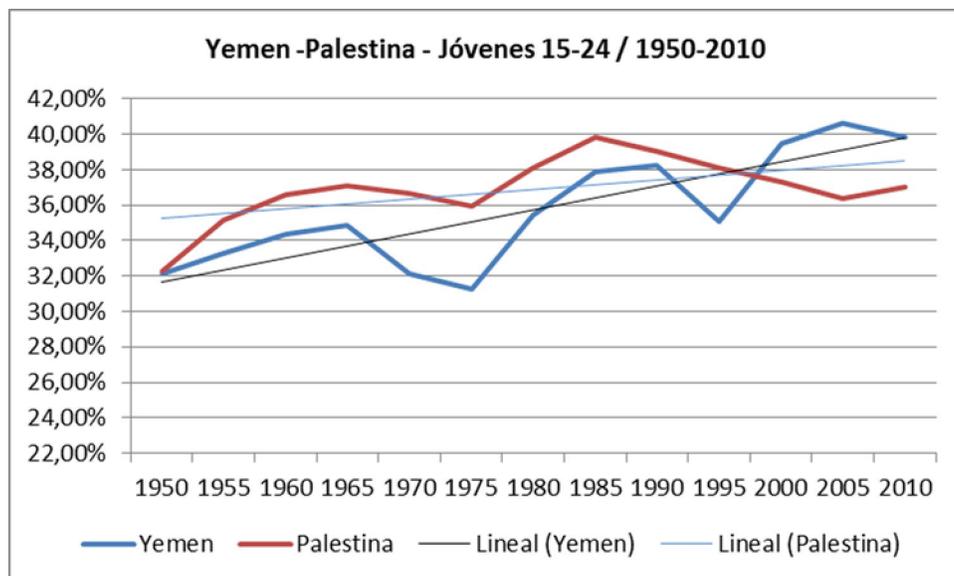
Fuente: Elaboración propia a partir de información contenida en la ONU
 Consultado en: <http://esa.un.org/unpd/wpp/Excel-Data/population.htm>

En este último gráfico se clarifica la incidencia del conflicto territorial en el comportamiento de la población de Palestina. La caída en el crecimiento de su población

entre 1960 y 1970 responde a las consecuencias de la guerra de 1967 y la ocupación ilegal de su territorio por parte de Israel y una nueva oleada de refugiados. El retorno vuelve a marcar el incremento poblacional que crecerá a una tasa menor desde el año 2000. La performance de la población yemení tiene un comportamiento un poco más regular pero también emprende su caída relativa a partir del año 2000 para confluir con el flujo de población palestina con la misma tendencia en adelante.

Es importante señalar que estos indicadores representan también una gran oportunidad para ambos países. El llamado *bono demográfico* que también experimentan otros países analizados como Irán o Egipto, es mucho más evidente en los casos de Yemen y Palestina porque mientras en los dos primeros está pronto a agotarse, en estos dos últimos permanecerá por varias décadas más y desaprovechar esta oportunidad por falta de desarrollo de los medios y estructuras necesarios para sacar un real beneficio, puede ser sumamente costoso en el futuro. Un indicador adicional de la presencia y permanencia en el tiempo de este *bono demográfico* es el porcentaje de dependientes (los menores de 15 años y los mayores de 65 años) de 44 % para ambos países.

Este escenario de la población de ambos países es un indicador de que *la transición demográfica* comenzó pero con un retraso significativo respecto de los otros países analizados. Así, la población joven de entre 15-24 años todavía registra una tendencia creciente cuando en todos los otros casos, ésta va descendiendo cada vez más aceleradamente. La siguiente figura muestra este comportamiento:



Fuente: Elaboración propia a partir de información contenida en la ONU
 Consultado en: <http://esa.un.org/unpd/wpp/Excel-Data/population.htm>

En términos de la *teoría de bulto del juventud*, el máximo de población joven todavía no fue alcanzado, con lo que existe una alta probabilidad de que tengan lugar conflictos internos y desordenes sociales en un futuro, es decir, cuando se alcance ese pico. Lo cierto es que los conflictos y desórdenes sociales tuvieron lugar a principios del 2011 en el marco de la *primavera árabe* pero con demandas y resoluciones diferentes. Así, aunque podamos explicar el estallido de la protestas a partir de la proporción de jóvenes respecto de la población adulta, nada nos dirá esta teoría sobre la intensidad y los distintos reclamos sociales que se vivieron en cada país.

Respecto del valor predictivo de la *teoría del bulto de juventud*, habrá que esperar al período 2020-2025 en el que se alcance el punto más alto de participación de población joven para conocer su precisión pero, por lo pronto, nada de esa inestabilidad parece haberse manifestado. En Palestina, no se registraron mayores manifestaciones y conflictos sociales sino incluso una reconciliación de fuerzas políticas en el frente interno, en tanto que en Yemen se alcanzó un acuerdo de sucesión verdaderamente ordenado de reemplazo del depuesto presidente Ali Saleh, a través de elecciones cuyos resultados hasta hoy han sido respetados.

Estas resoluciones a los conflictos planteados en Palestina y Yemen van en contra de las previsiones de la *teoría de la transición* por la cual niveles de apertura democrática

se alcanzarán en instancias de transiciones más avanzadas. Aquí es necesario también hacer una diferenciación.

En el marco de índices tales que sitúan a ambos países en una fase temprana de transición demográfica, debemos remarcar que hay sustanciales diferencias que muestran que los postulados generalizadores de esta teoría tienen sus limitaciones. Palestina cuenta con el mayor índice de alfabetización total de la región con 92,40 % mientras que Yemen cuenta con un índice de 50,02 %. De la misma manera, Palestina cuenta con un índice de mortalidad de 3‰ que es menos de la mitad del que ostenta Yemen (7‰). Por otro lado, la población urbana de Yemen apenas alcanza un 31,70 % frente al 74,10 % de Palestina solo superado en la región por el Líbano, comparable en superficie.

Estos datos son útiles para marcar que la clasificación de un país en un estadio de transición determinado asignándole todas las características de sociales, culturales, políticas y económicas propias de esa etapa, no es una medida apropiada para caracterizar los comportamientos y la performance de cada uno sino que es necesario tener en cuenta otros factores. Lo cierto es que Palestina es un caso especial en el que las circunstancias del conflicto abierto con Israel representan mediaciones constantes a su performance demográfica, pero también es especial porque tiene algunos indicadores propios de los países occidentales como el alto nivel de educación de su población o la proporción de población urbana.

No obstante, a pesar de que las características de la población de Yemen pueden indicar un nivel de conflictividad mucho mayor, el conflicto social que estalló en el año 2011 tuvo una resolución mucho más ordenada que otros países que contaban con mejores indicadores (por ejemplo: Egipto, Libia, Siria, etc.). Esto nos obliga a pensar en una multiplicidad de factores que pueden intervenir en estas relaciones entre la población joven y el conflicto y su posterior resolución, dejando de lado las pretensiones deterministas de algunas teorías demográficas. En pos de observar otros factores mediadores, será necesario indagar sobre las condiciones en las transiciones entre distintas etapas de la trayectoria de vida de esa juventud.

Como dijimos más arriba, el desarrollo de la población de Palestina está alcanzado en la mayoría de sus aspectos por el conflicto con Israel. El pueblo palestino incorporó la idea de que a través de la educación podía superarse y agregar valor a una población que

desde la antigüedad entendió a la educación de esta manera. El desarrollo del sistema educativo provisto por la agencia de la ONU encargada de la asistencia a los refugiados (UNRWA-United Nations Relief Works Agency) se constituyó en uno de los pilares para este objetivo. En los últimos años, la matrícula escolar no paró de crecer y el nivel de escolaridad se fue extendiendo cada vez más hasta superar los 10 años en un sistema gratuito estatal para la educación primaria elemental y la de los primeros años de la escuela secundaria. La participación de las mujeres no se diferencia de la de los hombres para todas las etapas de la educación

Junto con las escuelas públicas administradas por el gobierno palestino conviven escuelas independientes asociadas principalmente a escuelas cristianas que no concentran una gran cantidad de asistentes. Una tercera modalidad son las escuelas administradas por la UNRWA para todas las familias registradas como refugiados que funcionen en todos los países donde estén presentes. Toda esta infraestructura en educación posibilita a los palestinos alcanzar los niveles de alfabetización que detenta.

En general, la calidad educativa en Palestina es buena y mostró muchos progresos en los últimos años logrando reducir los índices de alumnos que dejan la escuela. Las críticas al sistema se concentran en dos puntos:¹²⁸ 1) contenidos: la currícula no contiene los tópicos necesarios para incorporar conocimientos para una buena transición a la universidad o el mercado laboral, no hay suficientes especialidades académicas; 2) método: los métodos actuales favorecen el aprendizaje por memoria más que desarrollando el espíritu crítico. Por su parte, el acceso a la educación superior dispone de tres alternativas de acuerdo al rendimiento obtenido: ciencia, literatura y humanidades y educación técnica que, al depender del rendimiento académico, puede provocar que un estudiante no termine desarrollando su verdadera vocación. No obstante, el ingreso a la educación superior se incrementó significativamente en los últimos años. Éstos serán elementos centrales que afectarán la transición hacia las otras etapas del ciclo de vida provocando un sentimiento de frustración y exclusión en los jóvenes.

¹²⁸ Sayre, Edward y Al-Botmeh, Samia. “In Search of a Future: The Struggle of Young Palestinians”. *Generation Waiting. The Unfulfilled Promise of Young People in the Middle East*. Eds. Navtej Dhillon y Tarik Youssef. Washington: Brookling Institution Press, 2009. 95-119.

En el caso de Yemen, la educación no es percibida, en general, por la población como una prioridad y una forma de superarse como lo perciben los palestinos. A pesar de los esfuerzos en la destinación de grandes sumas del presupuesto yemení y programas de ayuda internacional en ese sentido, la tasa de asistencia escolar es menor al 50 % y aún más baja para las mujeres y la alfabetización total se mantiene en el 50,02 %. El caso es aún peor porque estos indicadores son un promedio nacional que, ante la escasa urbanización, oculta que en las grandes extensiones rurales la educación tiene aún peores calificaciones. Las más afectadas son las mujeres, principalmente en las zonas rurales, donde la escolarización es un paso que se omite para ellas haciendo una transición directa desde el hogar paterno hacia una vida en matrimonio. No obstante, hay un fuerte movimiento de empoderamiento de las mujeres para lograr mayor igualdad y visibilidad en la sociedad yemení. Muchas organizaciones internacionales vienen apoyando sus reclamos y la entrega del premio nobel de la paz a una activista central de las manifestaciones de la *primavera árabe* en Yemen, van en ese sentido.

En Yemen la escuela primaria es gratuita e incluye también el primer año de la escuela secundaria después del cual los estudiantes deben elegir entre la rama científica y la rama literaria que tendrá una currícula diferente. El ingreso a la educación superior es muy reducido y está reservado solo para algunas pocas élites que deciden educarse en el país.

En general, la calidad educativa es muy pobre y esto se da a lo largo de todo el país. Solo en las zonas urbanas la educación es percibida como un valor agregado para alcanzar una mejor posición en el mercado laboral ya que en las zonas rurales la agricultura y el trabajo doméstico para las mujeres es la principal fuente de trabajo y la educación no se tiene en cuenta para eso. Esto constituye una diferencia con las mujeres palestinas quienes, a pesar de tener un mercado laboral restringido, siguen sosteniendo la educación como una forma de alcanzar una mejor posición en la sociedad a través del acceso a un buen empleo o como una herramienta para una mejor consideración en el camino de lograr a un buen matrimonio.

El mercado laboral no es simple para la juventud de ambos países. Las restricciones estructurales de infraestructura y economía son un fuerte freno al desarrollo del mercado de trabajo y con ello a la integración de todos los jóvenes en edad de trabajar. Los estudiantes palestinos que egresan de la educación secundaria o superior disponen por lo general de tres

opciones para trabajar que pueden variar según las circunstancias: la migración, también compartida por los jóvenes yemeníes, el trabajo en Israel y el trabajo en el sector público.

Las migraciones fueron una salida laboral recurrente para los trabajadores palestinos bien educados fundamentalmente dentro del mundo árabe. Los destinos principales fueron los países del Golfo y Kuwait para integrarse en la industria ligada a la producción de petróleo. Sin embargo, el viraje de los países del Golfo hacia la contratación de trabajadores asiáticos con remuneraciones más bajas y la expulsión de muchos de ellos por los problemas generados por su apoyo al régimen de Sadam Huseim durante la primera guerra del Golfo, cerró sus principales destinos en el extranjero. La opción más cercana la constituyó el mercado de trabajo en Israel que, coincidiendo con su bonanza económica, llegó a emplear hacia fines de los años 80's a 130.000 trabajadores palestinos. La primera *Intifada* cambió esta tendencia creciente y comenzó a reducirse el flujo de trabajadores palestinos a Israel a raíz de las progresivas limitaciones a su desplazamiento. En el último tiempo se puede hablar ya de un cierre del mercado laboral israelí para los palestinos.

La última opción a esta formidable combinación de jóvenes bien educados y preparados para trabajar y un mercado muy limitado de trabajo la constituyó el sector público palestino generado a partir de los acuerdos de Oslo por los cuáles la Autoridad Palestina tomaba a su cargo la administración la Ribera Occidental y la Franja de Gaza. El dominio del sector público es tan manifiesto que para el año 2006 un 56 % de los hombres y un 80 % de las mujeres que cobraban algún sueldo por su trabajo, lo hacían en él.¹²⁹

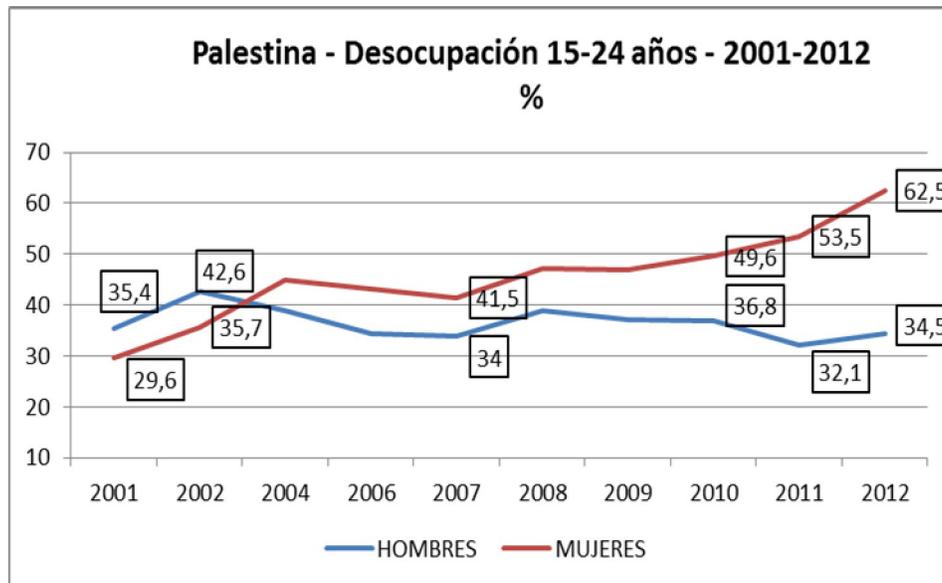
De todas maneras, los índices de desempleo son verdaderamente alarmantes en Palestina y en los últimos 10 años no bajó del 20 %. Su desarrollo puede verse en el gráfico siguiente:

¹²⁹ Sayre, Edward y Al-Botmeh, Samia. Op. Cit. 111



Fuente: Elaboración propia a partir de información contenida en ILO
 Consultado en: <http://www.ilo.org/ilostat>

La situación para los jóvenes de 15-24 años es aún peor en el mismo período y más cuando se diferencian hombres y mujeres. Se puede ver como en un plazo de 10 años, la desocupación femenina se duplica mientras que la masculina permanece casi constante pero en todos los casos siempre por encima de los porcentajes para toda la población. El siguiente gráfico muestra este comportamiento del índice de desocupación:



Fuente: Elaboración propia a partir de información contenida en ILO
 Consultado en: <http://www.ilo.org/ilostat>

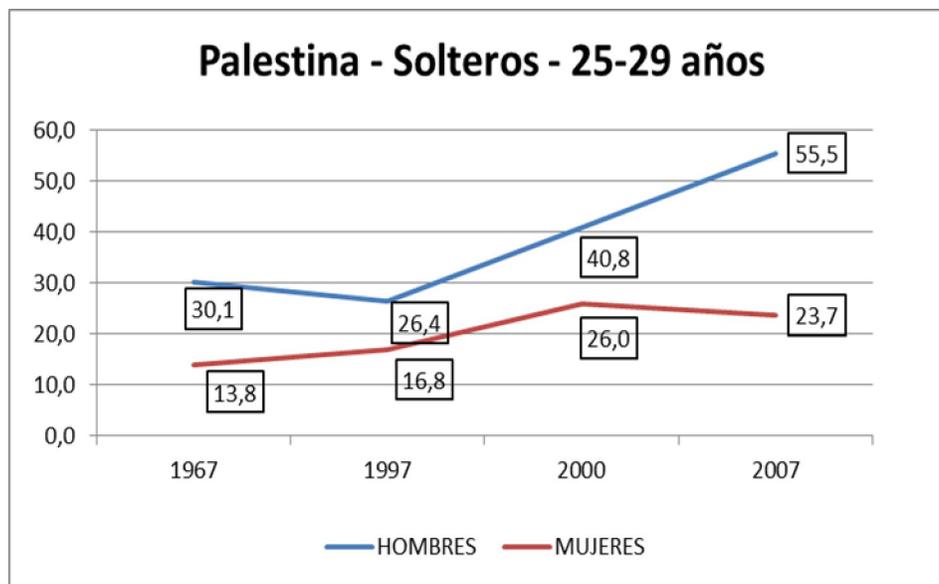
De estos gráficos se puede inferir el pronunciado déficit del mercado de trabajo en Palestina principalmente para las mujeres. Teniendo en cuenta que se trata de un capital humano bien educado en donde las expectativas son más altas, la dimensión de una fuerte frustración y exclusión de estos jóvenes parece clara.

En Yemen las cosas no son para nada mejores. Aunque no se dispone de una amplia gama de datos como en el caso de Palestina, los datos para el año 2010 nos arrojan una pista¹³⁰: un total de desocupación del 17,80 % pero un 33,7 % para el segmento de 15-24 años. Si descomponemos este último por género obtenemos un índice de desocupación del 26 % para los hombres y un 74 % para las mujeres. Como en el caso de los jóvenes palestinos, para los yemeníes la salida más rápida es la migración internacional orientada a los países petroleros de la región. En el caso de evitar la migración, las opciones en el mercado de trabajo formal son bastante limitadas con lo cual el destino más seguro será el precario mercado informal nacional con pocos seguros sociales y posibilidades de avanzar.

Vemos también malograrse la oportunidad que representa una fuerza de trabajo que incluso seguirá creciendo con el tiempo que si no es contenida seguirá emigrando y llevando su potencial humano hacia otros países. Los que se queden, convivirán con el desempleo y el empleo informal en la mayoría de los casos sufriendo la exclusión.

Una buena transición a la formación de una familia no parece ser una el destino para la mayoría de los jóvenes en estos dos países. Como en los otros casos analizados, los jóvenes encuentran dificultades para la formación de una familia por la imposibilidad de alcanzar un buen empleo y por los costos propios del matrimonio. En ambos casos se fue experimentando un retraso en la edad del matrimonio pero mucho más pronunciada para el caso palestino. En la próxima figura se puede ver el porcentaje de palestinos que permanece soltero entre los 25-29 años:

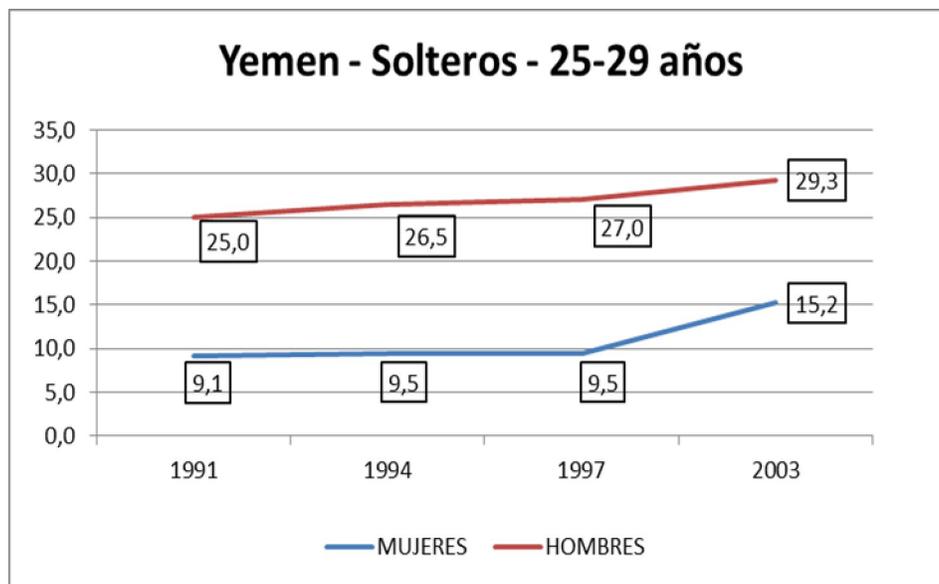
¹³⁰ Datos consultados en: <http://www.ilo.org/ilostat>



Fuente: Elaboración propia a partir de información contenida en la ONU
 Consultado en: <http://esa.un.org/unpd/wpp/Excel-Data/population.htm>

En Palestina operan también otros efectos de estos indicadores sobre el matrimonio: una cantidad creciente de mujeres que permanecen solteras. Hay dos razones principales para esto: 1) Por la costumbre de los hombres de contraer matrimonio con mujeres con un grado menor de educación, al ser cada vez más educadas las mujeres, son también menos elegibles para contraer matrimonio; 2) Por el porcentaje aún alto de hombres que emigran a otros países árabes para trabajar.

El caso de los jóvenes yemeníes y el matrimonio tiene otras características porque las mujeres son obligadas a contraer matrimonio a edades muy tempranas lo que justificó que en 2009 se dictara una ley (que al fin y al cabo es solo indicativa porque se denuncian muchos casos de incumplimiento) que estableció la edad de 17 años como la mínima para casarse. Por esta razón, si observamos el mismo gráfico de los jóvenes solteros yemeníes de entre 25-29 años veremos valores muy reducidos para las mujeres:



Fuente: Elaboración propia a partir de información contenida en la ONU
 Consultado en: <http://esa.un.org/unpd/wpp/Excel-Data/population.htm>

Debido a estas circunstancias, pero también por otras referidas a las especificidades culturales y a las características propias de un país de población mayoritariamente rural, muy pocas mujeres permanecen solteras en Yemen. Estas características también representan menores restricciones a la hora de contraer matrimonio evitando la frustración de no llegar a hacerlo.

Este estudio de caso comparativo entre Yemen y Palestina pone de manifiesto el camino diferente que puede tomar una cantidad de jóvenes que representan una parte sustancial de la población adulta. La presencia de una proporción significativamente alta en Yemen se manifestó demandando mayores derechos y libertades políticas y el reemplazo del presidente. Tengamos en cuenta que al menos 2 generaciones de jóvenes yemeníes no conocieron otro presidente que Saleh. En Palestina se produjeron manifestaciones en las calles en solidaridad con los movimientos de Egipto y Túnez pero no pidieron la renuncia de su presidente aunque este anunciara elecciones municipales.

También pudimos ver que dos países clasificados dentro de una misma etapa de la transición demográfica pueden tener grandes diferencias a su interior, con lo que el cambio de conciencia anunciado por Courbage y Todd¹³¹ debe ser revisado. Por otro lado, es necesario tener en cuenta factores que modifican estos postulados como el caso del

¹³¹ Courbage Youssef y Todd, Emmanuel. Op. Cit

conflicto abierto de Palestina con Israel que atraviesa todo el desarrollo de los jóvenes, asimilándolos a una etapa de transición anterior cuando se trata de uno de los pueblos más educados del mundo árabe y con indicadores propios de los países occidentales. Las acciones de resistencia terminan constituyendo una fuerte mediación que opera sobre las variables demográficas.

Este caso nos permitió reflexionar sobre el potencial presente en la juventud y la necesidad de aprovechar este *bono demográfico* que en estos dos países estará presente por los próximos años y merecen acciones políticas y económicas decididas para sacar beneficio de ellos y no los otros países a los cuales indefectiblemente deben emigrar para trabajar evitando la exclusión y la frustración.

Por último, también es posible ver que, bajo ciertas circunstancias, un mayor grado de educación puede ocasionar claramente una mayor frustración como en el caso de la creciente cantidad de mujeres solteras en Palestina en razón de su mayor educación. Por el contrario, en Yemen, donde la mujer sufre una abierta discriminación que el gobierno y las instituciones internacionales tratan de evitar, el porcentaje de solteras es casi nulo. Finalmente, no hay dudas de que en Palestina operan muchas otras circunstancias que hacen a la frustración de los jóvenes relacionadas con las condiciones en las que viven por el bloqueo en la Franja de Gaza y por las restricciones al libre movimiento por los controles israelíes. Parece ser que un mayor grado de educación resulta en una barrera de contención para estas frustraciones.

CONCLUSION

Desde hace un buen tiempo Medio Oriente es percibido como una región sumamente inestable, altamente inflamable y dramáticamente impredecible. La *primavera árabe* abonó a esta percepción aunque muchos se apresuraron a considerar esta vez estos eventos como una suerte de manifestaciones por la liberación de parte de la población árabe. Con el correr de los días y ante la acumulación de muertes por la represión oficial y los enfrentamientos directos, estas manifestaciones contagiosas por la libertad mutaron en reacciones violentas de la población contra los órdenes establecidos.

Los jóvenes, que se agolparon en las plazas motorizando las protestas a las que convocaban apelando a los medios de comunicación modernos, comenzaron a identificarse como la principal causa de estos conflictos por los sectores temerosos de las imponentes cifras de jóvenes a lo largo de Medio Oriente. La carga negativa y conflictiva sobre el desarrollo de los jóvenes en el mundo en desarrollo tenía ya sus abordajes teóricos que se apresuraron en justificar la incidencia de la población joven en los conflictos como producto de una lógica de escasez de orden malthusiano sobre el que el mundo en desarrollo avanzaba inexorablemente. No hubo que esperar mucho tiempo desde el inicio de la *primavera árabe* para que se apliquen estas teorías a los jóvenes de los países de Medio Oriente por estos eventos.

A lo largo de este trabajo intentamos ampliar la mirada sobre esta franja de la población para despejar las miradas pesimistas y la carga conflictiva que se le adjudicaba. Pudimos ver que la juventud representa una fenomenal oportunidad para los países de la región por el *bono demográfico* mediante el cual se constituyen en una mano de obra que cualquier país desearía tener para incrementar la producción nacional. Lo central es crear las condiciones estructurales económicas para aprovechar este potencial de capital humano. La realidad indica también que muchos de estos países están constreñidos en su realidad macroeconómica por condicionamientos externos producto del lugar periférico que ocupan en la economía mundial. Muchos de ellos también son tributarios de las circunstancias que afectan a la industria petrolera y su posibilidad de derrame de beneficios en la región.

Así, reproducir el discurso negativo sobre la juventud implica desconocer su potencial y renunciar a la potestad de desarrollar las herramientas necesarias para hacer de

ellos una fuerza de progreso para las economías locales. El *bono demográfico* está por llegar a países como Yemen y Palestina y es una realidad hoy en Egipto e Irán y es necesario identificarlo y tomar las acciones necesarias para aprovechar ese potencial. Los países más desarrollados y los económicamente más fuertes, ven potenciadas sus posibilidades económicas por las corrientes migratorias de estas poblaciones jóvenes que reciben de los países en desarrollo, reproduciendo la desigualdad por la transferencia de fuerza de trabajo y capital humano.

En el ejercicio de comparación de casos expuesto en este trabajo mostramos las dificultades y limitaciones de las teorías demográficas para realizar generalizaciones respecto de los postulados que sostienen la inestabilidad de origen de la población joven. Vimos que en países como Palestina o Líbano la guerra y las disputas abiertas tienen una incidencia significativa en el comportamiento de la juventud que registró manifestaciones pero no demandas de cambio de régimen. La educación también tiene un rol preponderante en los jóvenes en un sentido o en otro ya que se dieron manifestaciones con cambio de régimen en países con una alfabetización total alta como Túnez pero no en el mismo sentido y con la misma intensidad en otros países con el mismo nivel o menor nivel de alfabetización como el Líbano o Palestina.

Por su lado, la clasificación de un país en un estadio de la transición demográfica no representa una predisposición mayor o menor hacia los conflictos sociales. Pudimos ver esto para la comparación Yemen/Palestina pero también tuvimos en Túnez, un país con un régimen demográfico moderno, un ejemplo de conflicto social con manifestación y demanda de cambio de régimen frente al caso de Irán situado en un estadio de transición pre-moderno que no dio lugar a un pedido de cambio de régimen. En el Túnez, tan influenciado por Europa y moderno demográficamente, hubo dos generaciones que soportaron un régimen autoritario durante más de 23 años cuando el pico de jóvenes se había alcanzado hacía más de 30 años.

Las condiciones en las que los jóvenes se desarrollan en los países de Medio Oriente analizados responden a características similares a las de los países en desarrollo. Frustración y exclusión por desajustes entre los sistemas educativos y los conocimientos y destrezas solicitados en el mercado laboral, condiciones de trabajo precarias y dificultades para formar una familia, son una moneda común en todos los países analizados. Sin

embargo, en ningún caso puede adjudicarse a estos factores en exclusividad la producción de conflictos sociales. Podemos encontrar casos excepcionales como la dificultad de contraer matrimonio por un mayor nivel de educación en el Líbano o inexistencia de problemas para formar una familia en Yemen a pesar de las deficiencias estructurales y sociales que impactan en otros países. Así, vemos que también se deberán tener en cuenta factores culturales y sociales agregando otra mediación a las relaciones directas y universales.

Las diferentes teorías y los casos mostraron la falta de pertinencia de las propuestas que pretendieron explicar la *primavera árabe* sosteniendo a la gran proporción de juventud como una razón necesaria y a la vez suficiente. En el desarrollo de este trabajo pudimos ver una cantidad de elementos que afectan e intervienen en el comportamiento de la juventud que ante las mismas condiciones y composición, reaccionó de una manera diferente. Un análisis serio sobre el rol de la juventud debería tener en cuenta todos estos factores no solo para analizar los eventos sino también para tomar acciones para aprovechar su potencial.

Finalmente debemos decir que este trabajo intentó abrir la discusión sobre el rol de la juventud en las sociedades de los países en desarrollo, en este caso aplicado a los conflictos en Medio Oriente, como una herramienta que contribuya a la aspiración de entender los conflictos sociales. Despejar las visiones sesgadas es un primer paso para una tarea que debe seguir desarrollándose para el entendimiento de los conflictos sociales que afectan a nuestro medio y las relaciones internacionales.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

Libros y capítulos de libros

- Assaad, Ragui y Barsoum, Ghada. "Rising Expectations and Diminishing Opportunities for Egypt's Young". *Generation Waiting. The Unfulfilled Promise of Young People in the Middle East*. Eds. Navtej Dhillon y Tarik Youssef. Washington: Brookling Institution Press, 2009.
- Asimov, Isaac. "My Own View". *The Encyclopedia of Science Fiction*. Ed. Robert Holdstock. London: Octopus, 1978.
- Alwin, Duane y McCammon, Ryan. "Generations, Cohorts and social Change". Eds. Jeylan T. Mortimer y Michael J. Shanahan. *Handbook of the Life Course*. Nueva York: Springer, 2006. 23-49.
- Brown, Michael E. *The International Dimensions of Internal Conflict*. Harvard University, Center for Science and International Affairs (CSIA), 1996.
- Chaaban, Jad. "The Impact of Instability and Migration on Lebanon's Human Capital". *Generation Waiting. The Unfulfilled Promise of Young People in the Middle East*. Eds. Navtej Dhillon y Tarik Youssef. Washington: Brookling Institution Press, 2009.
- Cincotta, Richard y Doces John. "The Age-Structural Maturity Thesis: The Impact of the 98 Youth Bulge on the Advent and Stability of Liberal Democracy en Political Demography: How Population Changes are Reshaping International Security and National Politics". Eds. Jack Goldstone, Eric Kaufmann y Monica Duffy Toft., Londres: Boulder, 2012. 98-115.
- Courbage Youssef y Todd, Emmanuel. "Le rendez-vous des civilisations". *La republique des ideas*. París: Seuill, 2007.
- Di Tella y otros. *Diccionario de Ciencias Sociales y Políticas*. Buenos Aires: Emecé, 2008.
- Dhillon, Navtej y Youssef, Tarik, eds. *Generation Waiting. The Unfulfilled Promise of Young People in the Middle East*. Washington: Brookling Institution Press, 2009.

- Dyer, Paul. Demography in the Middle East: Implications and Risks. *Transnational Trends: Middle Eastern and Asian Views*. Eds. Amit Pandya y Ellen Laipson. The Henry Stimson Center. Julio de 2008.
- García Márquez, Gabriel. *Vivir para contarla*. Méjico: Diana, 2002.
- George, Alexander y Smoke, Richard. *Deterrence in American Foreign Policy*. New York: Columbia University Press, 1974.
- Guerr, Ted Robert.. *Why Men Rebel*. Princeton, Princeton University Press. 1970.
- Goldstone, Jack A. “Demography, Environment and Security”. *Environmental Security*. Eds. Paul F. Diehl y Nils Petter Gleditsch. Boulder: C.O. Westview. 2001. 84-108.
- Guha, Ranajit. *Elementary Aspects Of Peasant Insurgency In Colonial India*. Delhi: Oxford University Press, 1983,
- Gurr, Ted Robert. *Why Men Rebel*. Princeton: Princeton University Press, 1970.
- Elder, Glen. Children of the Great Depression. Social change in life experience de 1974.
- Elder, Glen, Monica Kirkpatrick y Robert Crosnoe. “The emergence and development of life course theory”. *Handbook of the Life Course*. Eds. Jeylan T. Mortimer y Michael J. Shanahan. Nueva York: Springer, 2006.
- Easterlin, Richard. *Birth and Fortune. The Impact of Numbers on Personal Welfare*. Basic Books. 1980.
- Fuller, Gary. “The Demographic Backdrop to Ethnic Conflict: A Geographic Overview”. *The Challenge of Ethnic Conflict to National and International Order in 1990s: Geographic Perspectives. A Conference Report.*, CIA/RTT 95-10039, October 1995.
- Furedi, Frank, *Population and Development: A Critical Introduction*. Cap.: 3 “Population and North-South Relations”. St. Martin's Press, 1997.
- Hareven, Tamara (comp.). *Transitions: the family and the life course in historical perspective*, Nueva York: Academic Press, 1978.
- Hobsbawm, Eric. *Historia del Siglo XX. 1914-1991*. Buenos Aires: Ed. Crítica (Grijalbo Mondador S.A.), 1998.
- Hodgson, Dennis. *Encyclopedia of population*. Ed. Demeny Paul y McNicoll Geoffrey. Vol. 2., New York: Thompson and Gale, 2003.

- Hutchinson, Elizabeth. “A Life Course Perspective”. *Dimension of Human Behavior*. London: SAGE Publications Inc. 2011.
- Jung, C. G. (1902–1905). “[Psychiatric Studies](#)”. *The Collected Works of C. G. Jung*. Ed. [Michael Fordham](#). Vol. 1. London: Routledge & Kegan Paul, and Princeton, N.J.: Bollingen, 1953.
- Khalidi, Rashid. *Palestinian Identity. The construction of Modern National Consciousness*. New York: Columbia University Press, 2010.
- Khalidi, Walid. *Conflict and Violence in Lebanon: Confrontation in the Middle East*. Center for International Affairs, Harvard University, 1979.
- Krebs Ronald R. y Levy Jack S. “Demographic Change and the Sources of International Conflict”. *Demography and National Security*. Eds. Myron Weiner y Sharon Stanton Russell. New York\Oxford: Berghahan Books, 2001. 62-106.
- Lesthaeghe, R. van de Kaa, D. “Twee demografische transitie?” [¿Dos transiciones demográficas?]. *Bevolking: groei en krimp, Mens en Maatschappij*. Eds. Lesthaeghe & van de Kaa book supplement. Deventer: Van Loghum Slaterus, 1986. 9-24.
- Linz, Juan: “Totalitarian and authoritarian regimes” *Handbook of Political Science*. Comps. F. I. Greenstein y N.W. Polsby Reading, Addison.Wesley, vol. III, 1975.
- Lijphart, Arend. *Democracy in Plural Societies: A Comparative Exploration*. New Haven: Yale University Press, 1977.
- Marías, Julián. “El método histórico de las generaciones”. Madrid: *Revista de Occidente*. 1967.
- Masalha, Nur. *Expulsión de los palestinos. El concepto de “transferencia en el pensamiento político sionista 1882-1948*. Buenos Aires: Editorial Canaán, 2008.
- Morgenthau, Hans. *Politics Among Nations: The Struggle for Power and Peace*. Fourth Edition. New York: Alfred A. Knopf, 1967.
- Ortega y Gasset, J. “El tema de nuestro tiempo”. *Obras Completas*, III. Madrid: Revista de Occidente, 1947.
- Pappé, Ilan. *Historia de la Palestina moderna. Un territorio, dos pueblos*. Madrid: Akal, 2007.
- Rocher Guy. *A General Introduction to Sociology. A Theoretical Perspective*. Toronto: McMillan, 1972.

- Sackmann, Reinhold y Wingers, Matthias. “From Transitions to Trajectories: Sequence Types”. *Social Dynamics of the Life Course: Transitions, Institutions and Interrelations*. Eds. Walter Heinz y Victor Marshall. New York: Transaction Publishers, 2003.
- Said, Edward. *La cuestión palestina*. Barcelona: Debate, 2013.
- Sayre, Edward y Al-Botmeh, Samia. “In Search of a Future: The Struggle of Young Palestinians”. *Generation Waiting. The Unfulfilled Promise of Young People in the Middle East*. Eds. Navtej Dhillon y Tarik Youssef. Washington: Brookling Institution Press, 2009.
- Weinstein, Jay A. *Demographic Transition and Social Change*. New Jersey: University of Iowa, 1976.

Artículos de publicaciones científicas y presentaciones a congresos

- Arreguín-Toft, Iván, “How the Weak Win Wars, A Theory of Asymmetric Conflict”. *International Security*, Nro. 1 (Summer 2001): 93-128.
- Blanco, Mercedes. “El enfoque del curso de vida: orígenes y desarrollo”. *Revista Latinoamericana de Población* 8 (Enero-julio 2011): 5-31.
- Brown, Michael E. “The Causes of Internal Conflict. An Overview”. *Nationalism and Ethnic Conflict*. Eds. Michael Brown y otros. The MIT Press. London. 1997
- Collier, Paul y Hoeffler, Anke. "Greed and Grievance in civil war". *Oxford Economics Papers* 56. Oxford University Press. 2004. 563-595.
- Davis, Kingsley. “Reproductive Institutions and the Pressure for Population”. *Sociological Review*, , Vol. 29, nro, 3 (Julio 1937): 289-306.
- Dudley, Kirk. “Demography Transition Theory”. *Population Studies*. Vol. 50 Nro. 3, (Nov.,1996) 361-387.
- Eberstadt, Nicholas. “Demography and International Relations”. *The Washington Quaterly*. Center of Strategic and International Studies and the Massachusetts Institute of Tecnology. (Spring 1998): 33-52.

- Gutman, Robert. “In Defense of Population Theory”. *American Sociological Review*. Vol. 35, nro. 3 (Junio 1960): 325-333.
- Handel, Michael. “Numbers Do Count: The Question of Quality Versus Quantity”. *Journal Of Strategic Studies* 4 (1981): 225-260.
- Hendrixson, Anne, “The Youth Bulge: Defining the Next Generation of young Men as a Threat to the Future”. *Population and Development Program*, Hampshire College, nro.19, Winter 2003.
- Hodgson, Dennis. “Demography as Social Science and Policy Science”. *Population and Development Review* 9 (March 1983): 1.-34.
- Hoem, Jan M.. “Demography, present and future”. *INED (Institut National Études Démographiques)*. Vol. 62. (2007/1): 53 a 56.
- Huntington. Samuel. “How Countries Democratize”. *Political Science Quarterly*. Volume 124. Number 1. 2009.
- Isfahani, Djavad Salehi. “Beyond Statism: Toward a New Social Contract for Iranian Youth”. *Generation Waiting. The Unfulfilled Promise of Young People in the Middle East*. Eds. Navtej Dhillon y Tarik Youssef. Washington, Brookling Institution Press, 2009. 39-66.
- Keen, David. “Greed and grievance in civil war”. *International Affairs* 88: 4. (2012): 757-777.
- Leuprecht, Christian. “The Demographic Security Dilemma”. *Yale Journal of International Affairs*. Vol 5, Issue 2. (Spring/Summer, 2010).
- MacInnes John y Pérez Díaz. “La tercera revolución de la modernidad; la revolución reproductiva”. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas (Reis)* 122 (2008): 89-118.
- MacInnes John y Pérez Díaz. “The Reproductive Revolution. Centre d’Etudis Demogràfics,” Ponencia presentada en la XXV Conferencia Internacional de Población. Tours, 18-23 de julio de 2005.
- Moller, Herbert. “Youth as a Force in the Modern World”. *Comparative Studies in society and History*, Vol.10, nro.3, Cambridge, Cambridge University Press, (April 1968): 237-260.

- Najem, T. “The Collapse and reconstruction of Lebanon”, WorkingPaper. University of Durham, Centre for Middle Eastern and Islamic Studies, Durham. 1998.
- Organski, A.F.K, Bruce Bueno de Mesquita y Alan Lamborn. “The Effective Population in International Politics”. *Political Science in Population Studies*. Eds. Richard L. Clinton, William S. Flash y R. Kenneth Godwin. Lexington, MA: D.C. Health, 1972.
- Poston, Jr., Dudley L., Michael Micklin, and Amanda K. Baumle. 2006. “Demography.”. *The Handbook of 21 st Century Sociology*. Eds. Clifton D. Bryant y Dennis L. Peck. Thousand Oaks, CA: Sage Publications, Inc. 508-517.
- Reher, David. “Economic and Social Implications of the Demographic Transition”. Paper presentado en el Workshop internacional: The Long-term Implications of the Demographic Transition. Fundación Ramón Areces and Grupo de Estudios Población y Sociedad (GEPS). Madrid. 24-26 de septiembre de 2009.
- Steveteig . Sarah. “The Young and the Restless: Population Age Structure and Civil War”. ECSP Report, Issue 11. 2005.
- Thompson, Warren S. “Population”. *American Journal of Sociology*, Vol. 34, Nro. 6 (mayo de 1929). 959-975.
- Van de Kaa, D.J. “Europe’s Second Demographic Transition”. *Population Bulletin*. 42 (marzo 1987): 1-59.

Recursos de Internet

- Agarwal, Anil. “Transición demográfica y política poblacional”. Consultado en: http://www.eurosur.org/medio_ambiente/bif38.htm (últ. Entr. 18-5-2014)
- Borlaug, Norman. “The Green Revolution, Peace and Humanity”. Nobel Lecture. 11/12/1970. Citado en: Ehrlich, Paul R. *Demography and Policy: A view from outside the Discipline*. Population and Development Review, Vol. 34. Nro.1 Marzo 2008. 103-113. Consultado en: <http://jstor.org/stable/25434660> (Ult. Entrada: 18/05/2014).

- Daumerie, Beatrice en “Conferencia Paper submitted for the 12th Annual Aage Soerensen Memorial Conference”. *Institution of Sociology*, Stockholm University. 10-11/04/2008. Consultado en: <http://www.wjh.harvard.edu/~hos/Paperdownloads.html> (Última entrada 18.5.2014)
- Garretón, Manuel Antonio. “Juventud y Políticas Públicas en la Sociedad del Bicentenario”. *Revista Observatorio de Juventud. Políticas Públicas de Juventud*, Instituto Nacional de la Juventud año 3, nro. 9, mayo 2006. . Ver: <http://www.manuelantoniogarreton.cl/ultimos1.html> Acceso: (17/03/2014).
- Heinz, Walter. “Life Course Dynamics. Historical Development and Theoretical Approaches in sociology”. *Encyclopedia of Life Support Systems (EOLSS)*. Vol. I. <http://www.eolss.net/Sample-Chapters/C04/E6-99A-08.pdf> (Última consulta 18-5-2014)
- Hobsbawm, Eric en “Eric Hobsbawm on 2011: It reminds me 1848...” por Whitehead, Andrew en *BBC News Magazine* 23/12/2011. Consultado en: <http://www.bbc.co.uk/news/magazine-16217726> (Última entrada 18-5-2014)
- Huntington, Samuel P., So, are civilizations at war?, Interview, *The Observer*. 21/10/2001. Consultado en: <http://www.theguardian.com/world/2001/oct/21/afghanistan.religion2> (Última consulta 14-5-2014)
- Kaplan, Robert. “The Coming Anarchy.” en: http://www.theatlantic.com/magazine/archive/1994/02/the-coming-anarchy/304670/?single_page=true (Consultado el 19/03/2014)
- Leuprecht, Christian, “The Demographic Security Dilemma” *Yale Journal of International Affairs*. Volume 5, Issue 2. Spring/Summer 2010. Consultado en: <http://yalejournal.org/2010/07/20/the-demographic-security-dilemma-2/> (Última entrada 08.06.2014).
- Marwan, Bishara en Marwan, Bishara y Noam Chomsky. “The genie is out of the bottle. Assessing a changing Arab world with Noam Chomsky and Al Jazeera's Marwan Bishara”. *Aljazeera*. 21/01/2011. Consultado en: <http://www.aljazeera.com/programmes/empire/2011/02/20112211027266463.html> (Última entrada 18-5-2014)

- Muñoz, Juan Miguel. “La llama que incendió Túnez”. El País, Madrid, 23-1-2011. http://elpais.com/diario/2011/01/23/domingo/1295758353_850215.html (Última entrada 18-5-2014)
- Parag Khana. “Beyond City Limits. The Age of Nations is over. The New Urban age has begun”. 16/08/2010. http://www.foreignpolicy.com/articles/2010/08/16/beyond_city_limits. (Últ. Entr. 18-05-2014).
- Pérez Díaz, Julio, “¿Qué es la demografía?” Instituto de Economía, Geografía y Demografía. CSIC (Consejo Superior de Investigaciones Científicas, España. Consultado el 8/03/2013 en: <http://sociales.cchs.csic.es/jperez/pags/demografia/Lecciones/Definicion.htm>
- Stewart, Frances. “Horizontal Inequalities as a cause of conflict: a review of CRISE findings.”_Centre for Research on Inequality, Human Security and Ethnicity. University of Oxford. Nro. 1. January 2010. Consultado en <http://www.qeh.ox.ac.uk/pdf/pdf-research/crise-ov1> (Última entrada 18-5-2014)
- Tabutin, Dominique y Schoumaker, Bruno. "La demographie du monde árabe et du Moyen-Orient des années 1950 aux années 2000". *Population. Institute National d'Etudes Demographiques*. 2005/5 – Vol. 60. Págs. 611 a 724. Consultado en : <http://www.cairn.info/revue-population-2005-5-page-611.htm> (Últ. Entr. 18-5-2014)
- Urdal, Henrik. “A Clash of Generations? Youth Bulge and Political violence. United Nations Expert Group on Adolescents. Youth and Development. Population Division”. New York. 21-22/07/2011. Págs. 3-5 Consultado en: http://www.un.org/esa/population/meetings/egm-adolescents/p10_urdal.pdf (última entrada 18-5-2014)
- Vimard, Patrice. "Transitions démographiques et familiales. Des théories de la modernisation aux modèles de crise". *L'Institute Français de Recherche Scientifique pour le développement en cooperation*. Paris, Fevrier, 1997. Consultado en: <http://www.documentation.ird.fr/hor/fdi:010010583> (últ. Entr. 18-5-2014)

Wrigley, Patrick. “Youth Bulge in Middle East and North Africa: Risk or Asset?” *World Bank. MNA Knowledge and Learning...Fast Brief*. Nro. 74 Noviembre 2010. Consultado en: http://cmimarseille.org/_src/SELM4_WBFastBrief74.pdf (Última visita 18-05-2014)

Sitios Web Institucionales

International Labour Organization (ILO). ILOSTAT Data Base. <http://www.ilo.org/ilostat>

Trends in International Mathematics and Science Study & Progress in International Reading Literacy Study (TIMSS & PIRLS). International Study Center. <http://timssandpirls.bc.edu/timsspirls2011/international-database.html>

United Nations. Educational, Scientific and Cultural education (UNESCO). Institute for Statistics. Data Base UIS.Stat. <http://data.uis.unesco.org/>

United Nations Conference on Trade and Development: <http://unctadstat.unctad.org/TableViewer/tableView.aspx>

United Nations (UN). Department of Economic and Social Affairs: Population Division, Population Estimates and projections Section. <http://esa.un.org/unpd/wpp/unpp/p2k0data.asp>